

significativa era indispensable para el desarrollo sostenible de Haití.

Acogió con beneplácito la iniciativa del Consejo Económico y Social de preparar un marco estratégico y

establecer un criterio amplio para elaborar un programa de las Naciones Unidas de apoyo a largo plazo a Haití y destacó el vínculo fundamental que unía la estabilidad nacional y el desarrollo económico y social.

Asia

24. La situación en Timor-Leste¹

Decisión de 3 de agosto de 2000 (4182ª sesión): declaración de la Presidencia

El 26 de enero de 2000, el Secretario General presentó un informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET)², que abarcó las actividades de la Administración de Transición durante los tres meses siguientes a su establecimiento en virtud de la resolución 1272 (1999), de 25 de octubre de 1999. El Secretario General señaló que la UNTAET había iniciado sus operaciones en Timor Oriental, desarrollado mecanismos consultivos con la población de Timor Oriental y establecido los elementos básicos de su estructura administrativa. También señaló que en sus tres primeros meses de funcionamiento, la UNTAET había hecho denodados esfuerzos por avanzar en una serie de importantes y urgentes problemas, como la seguridad, la gestión y administración de los asuntos públicos, la asistencia humanitaria y la información pública.

El Secretario General informó de que si bien el personal de las Naciones Unidas no había escatimado esfuerzos por asegurar una transición sin tropiezos de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) a la UNTAET, se había creado un vacío total de autoridad administrativa y de actuación policial y de justicia. La Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) hubo de llenar este último vacío, pero la UNTAET, con un personal mínimo que trabajaba en condiciones espantosas, no había podido asumir eficazmente la autoridad administrativa. Los dirigentes de Timor Oriental habían mostrado grandes deseos de asumir sus funciones y hacer frente a los

enormes problemas. El Consejo Nacional de la Resistencia Timorese (CNRT), coalición de grupos partidarios de la independencia, y las Fuerzas Armadas de Liberación de Timor Oriental (FALINTIL) habían ocupado el vacío de autoridad local y en algunos lugares habían ejercido una función de seguridad. La situación había mejorado con el regreso a Timor Oriental del Sr. José Alexandre Gusmão, Presidente del CNRT, quien había empezado a ejercer eficazmente la jefatura. Sobre la base de los contactos entre el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición en Timor Oriental, el Sr. Gusmão y otras personalidades de Timor Oriental, se estableció el Consejo Consultivo Nacional de Timor Oriental (CCN) como mecanismo principal a través del cual los representantes del pueblo de Timor Oriental participaban en el proceso de adopción de decisiones. El Secretario General destacó que la inclusión de grupos partidarios de la autonomía en el CCN había sido un importante paso en el camino de la reconciliación. En cuanto a las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental, informó de que tanto el Gobierno de Indonesia como el CNRT habían mostrado la firme voluntad de establecer buenas relaciones.

Al referirse a la seguridad en Timor Oriental, el Secretario General señaló que aunque con la llegada de la INTERFET la situación en materia de seguridad interna había vuelto en gran medida a la normalidad, la delincuencia había aumentado, especialmente en Dili y otros centros urbanos, debido particularmente al gran número de personas sin trabajo y la reaparición de conflictos sociales de larga data. El Secretario General recordó que a raíz de varios incidentes en la frontera entre Timor Occidental (East Nasa Tangara) y Timor Oriental, los observadores militares de las Naciones Unidas habían enviado equipos de enlace fronterizos a Timor Occidental para mantener las comunicaciones a través de la frontera y fomentar la confianza. Recordó que el 8 de enero de 2000 se había firmado en Dili un

¹ A partir de la 4646ª sesión, celebrada el 14 de noviembre de 2002, el tema "La situación en Timor Oriental" se modificó a "La situación en Timor-Leste".

² S/2000/53, presentado de conformidad con la resolución 1272 (1999).

plan conjunto de transferencia de funciones de la INTERFET a la UNTAET, en virtud del cual la transición finalizaría el 28 de febrero a más tardar.

El Secretario General también señaló a la atención la situación humanitaria de Timor Oriental, en que gran parte de la población se había visto desplazada de sus hogares y la mayoría de las residencias privadas, edificios públicos y servicios públicos esenciales habían quedado destruidos. Una tarea inmediata y urgente había sido organizar el regreso de aproximadamente 250.000 refugiados procedentes de Timor Occidental. Habida cuenta de las necesidades humanitarias urgentes que atender y los servicios públicos de que ocuparse, la UNTAET había establecido los elementos básicos de una estructura administrativa y coordinaba activamente las actividades de asistencia humanitaria.

Señaló que el 5 de enero se había establecido la Comisión Judicial para la Transición y que posteriormente la INTERFET había traspasado sus responsabilidades de arresto y detención a la Policía Civil de las Naciones Unidas y al sistema judicial de Timor Oriental, subrayó la importancia de la capacitación y del fomento de la capacidad en el sector de la justicia.

En su 4097ª sesión³, celebrada el 3 de febrero de 2000, el Consejo incluyó en el orden del día el informe antes mencionado del Secretario General sobre la UNTAET de fecha 26 de enero de 2000². El Consejo escuchó la información proporcionada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición en Timor Oriental. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo.

En su presentación, el Representante Especial del Secretario General declaró que como resultado de la “violencia devastadora” ocurrida en septiembre de

³ Durante este período, además de las sesiones que abarca esta sección, el Consejo celebró una serie de sesiones a puerta cerrada con los países que aportaban contingentes a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y, posteriormente, a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), de conformidad con lo dispuesto en las secciones A y B del anexo II de la resolución 1353 (2001). Las sesiones se celebraron los días 25 de octubre de 2001 (4397ª sesión), 23 de enero de 2002 (4456ª sesión), 6 de mayo de 2002 (4527ª sesión) y 16 de mayo de 2003 (4755ª sesión).

1999, tras la celebración de la consulta supervisada por las Naciones Unidas, en que la mayoría de los votantes se había pronunciado en favor de la independencia, aproximadamente 750.000 personas, de una población total de 880.000 habitantes, habían sido desplazadas internamente, habían huido o habían sido obligadas a atravesar la frontera hacia Timor Occidental. La mayoría de las propiedades habían quedado destruidas, los servicios públicos se habían visto interrumpidos y, tras los actos de violencia, habían aumentado la delincuencia y la deslealtad, con lo que podrían resurgir las rivalidades locales. Luego de subrayar ante todo la necesidad de garantizar la seguridad física de todos los habitantes de Timor Oriental, así como el establecimiento del orden público, el Representante Especial señaló la importancia de que se repatriara a los refugiados y se contara con recursos para satisfacer sus necesidades de vivienda, atención médica y saneamiento durante su integración. Tras advertir que las milicias que operaban en las zonas fronterizas seguían siendo una amenaza, aseguró a los miembros del Consejo que las fuerzas de mantenimiento de la paz de la UNTAET actuarían con la misma firmeza y determinación con que lo había hecho la INTERFET, al tiempo que se evaluaría periódicamente el número de efectivos militares necesarios con miras a que, de ser posible, se logaran reducciones. Señaló que las tasas de delincuencia habían aumentado debido al desempleo generalizado y la desorganización de los sistemas social y educativo e indicó que se habían desplegado solo 480 de los 1.610 efectivos de policía civil de las Naciones Unidas autorizados. Por lo tanto, la UNTAET estaba tratando de integrar la participación local en las actividades de la policía para combatir el delito, en particular de antiguos oficiales de policía de Timor Oriental y ex combatientes no armados de las FALINTIL para que ayudaran en la prevención del delito. Respecto del futuro político y del calendario correspondiente, era prematuro predecir cuándo debía comenzar el proceso de redacción de una constitución. En cuanto a los derechos humanos, el Representante Especial recordó que la Comisión Internacional de Investigación sobre Timor Oriental, así como la Comisión Indonesia de Investigación, habían presentado sus informes y que la UNTAET había asumido la dirección de la coordinación del proceso de investigación⁴.

⁴ S/PV.4097, págs. 2 a 6.

Los miembros del Consejo subrayaron la importancia de las tareas que tenía por delante la UNTAET y expresaron su apoyo a los esfuerzos para establecer una estructura administrativa, coordinar las actividades de asistencia humanitaria y restablecer los servicios públicos básicos. Varios representantes acogieron con beneplácito el establecimiento del Consejo Consultivo Nacional y destacaron su función en la creación de una capacidad local en materia de seguridad y autonomía y en el fomento de la participación a nivel local⁵. Numerosos miembros del Consejo recalcaron que, en tanto mecanismo de adopción de decisiones que incluía a diversos grupos, entre ellos los grupos partidarios de la autonomía, el CCN podía desempeñar un importante papel en la promoción de la reconciliación nacional⁶.

Numerosos oradores acogieron con beneplácito los progresos realizados en la transición sin tropiezos de la INTERFET a la UNTAET y expresaron su esperanza de que la transferencia concluyera en el plazo previsto. Entretanto, el representante del Canadá sostuvo que la operación en Timor Oriental debería haber sido desde un comienzo una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. De haber sido así, habría estado estructurada de una manera más coordinada desde el punto de vista político y sus elevados costos se habrían distribuido en forma más equitativa entre los Estados⁷. De manera similar, el representante de China observó que su Gobierno siempre había abogado en favor de que la cuestión de Timor Oriental se resolviera en el marco de las Naciones Unidas⁸.

Varios representantes expresaron su preocupación por las actividades de las milicias integracionistas que habrían tenido lugar en las zonas fronterizas⁹. El representante de Namibia señaló que confiaba en que el memorando firmado entre la UNTAET, la INTERFET y las fuerzas armadas indonesias evitaría nuevos incidentes o, por lo menos, permitiría que las

partes hicieran frente a la situación de manera más eficaz¹⁰. Varios oradores acogieron con beneplácito el mejoramiento de la situación de la seguridad interna en Timor Oriental, pero observaron con preocupación el aumento de la tasa de delincuencia y la precaria situación socioeconómica. A ese respecto, varios representantes exhortaron a que se acelerara el despliegue de la policía civil de las Naciones Unidas¹¹.

Numerosos oradores destacaron la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los refugiados y promover su retorno a Timor Oriental, en particular fomentando la reconciliación nacional y mejorando las condiciones socioeconómicas. Los miembros del Consejo destacaron también la importancia de los derechos humanos y acogieron con agrado los recientes informes publicados por la Comisión Internacional de Investigación y la Comisión Indonesia de investigación de las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental.

En su 4114^a sesión, celebrada el 21 de marzo de 2000, el Consejo escuchó la información proporcionada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones la mayoría de los miembros del Consejo¹².

En su presentación, el Subsecretario General señaló a la atención las preocupaciones sobre la situación económica y social y de seguridad e informó de que las milicias integracionistas de Timor Occidental habían incrementado sus incursiones en Timor Oriental. Según la información de que disponía la UNTAET, algunos elementos de las fuerzas armadas de Indonesia seguían tolerando, e inclusive apoyando, a las milicias. Se refirió, entre otros acontecimientos importantes, al traspaso oficial de la responsabilidad de la INTERFET al componente militar de la UNTAET, la firma de un acuerdo entre la UNTAET y el Banco Mundial sobre un proyecto amplio de potenciación del papel de la comunidad; y la promulgación por la UNTAET de varias leyes que habían sido aprobadas por el CCN. A pesar de los incidentes de violencia, el proceso de retorno y reintegración de los refugiados se había realizado en general sin obstáculos. A su juicio,

⁵ *Ibid.*, pág. 10 (Bangladesh); pág. 11 (Canadá); pág. 12 (Jamaica); y pág. 18 (China).

⁶ *Ibid.*, pág. 9 (Francia); pág. 12 (Jamaica); pág. 14 (Federación de Rusia); pág. 15 (Malasia); pág. 16 (Ucrania, Namibia); y pág. 18 (China).

⁷ *Ibid.*, pág. 12.

⁸ *Ibid.*, pág. 19.

⁹ *Ibid.*, pág. 7 (Reino Unido); pág. 12 (Canadá); pág. 14 (Federación de Rusia); pág. 16 (Ucrania, Namibia); pág. 17 (Países Bajos).

¹⁰ *Ibid.*, pág. 17.

¹¹ *Ibid.*, pág. 7 (Reino Unido); pág. 10 (Bangladesh); pág. 12 (Jamaica); y pág. 18 (China).

¹² No formularon declaraciones los representantes de Túnez y Ucrania. Se invitó al representante de Indonesia a participar, pero no formuló ninguna declaración.

se debía mostrar flexibilidad con respecto al plazo fijado por las autoridades de Indonesia para que los refugiados decidieran si querían regresar a Timor Oriental o establecerse en Indonesia. Añadió que la visita del Presidente de Indonesia a Timor Oriental había arrojado resultados positivos, en particular la reapertura del comercio transfronterizo y la reanudación de los vuelos comerciales entre Indonesia y Timor Oriental. Además, se había establecido un mecanismo conjunto de observación con miras a reducir al mínimo los incidentes a lo largo de la frontera¹³.

Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito la transición sin tropiezos de la INTERFET a la UNTAET y el mejoramiento de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental tras la visita del Presidente de Indonesia, así como los progresos realizados con respecto al reasentamiento de los refugiados, la rehabilitación de la infraestructura y el restablecimiento del estado de derecho. Al mismo tiempo, expresaron su preocupación por la situación de los refugiados y de seguridad y destacaron la necesidad de contar con los recursos adecuados para fomentar el desarrollo económico de Timor Oriental a corto y a largo plazo. En cuanto a la independencia, el representante de Malasia destacó la necesidad de encarar cuidadosamente la cuestión del calendario para la independencia¹⁴. El representante de Bangladesh abogó por que se identificaran puntos de referencia concretos para trazar el camino hacia la independencia y establecer después un calendario sobre esa base¹⁵.

Los miembros del Consejo también deploraron el aumento de la delincuencia y subrayaron la necesidad de restablecer y mantener la ley y el orden en Timor Oriental. En ese contexto, los representantes de Jamaica y Bangladesh destacaron la necesidad de acelerar el despliegue del componente de policía civil de la UNTAET¹⁶.

Además, los miembros del Consejo expresaron su grave preocupación por las constantes noticias de actividades militares en Timor Oriental y deploraron el reciente aumento del número de incidentes en la frontera. El representante del Reino Unido destacó la necesidad de que la UNTAET ejerciera presiones

firmes sobre Yakarta en relación con la posible complicidad de los militares indonesios con las milicias y de que el Consejo dejara claro que semejante comportamiento era inaceptable¹⁷. El representante de Francia puso en tela de juicio la capacidad de las autoridades de Indonesia para realmente poner fin a las actividades de las milicias integracionistas¹⁸. A juicio de la representante de los Estados Unidos, las Fuerzas Armadas Indonecias habían hecho poco para hacer frente a los recientes ataques de las milicias contra personal de las Naciones Unidas y civiles timorenses y deploró que el Gobierno de Indonesia no hubiese avanzado en el desarme y la desmovilización de los grupos de milicias¹⁹.

En su 4133^a sesión, celebrada el 27 de abril de 2000, en la que el Consejo escuchó la información proporcionada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, formularon declaraciones la mayoría de los miembros del Consejo²⁰.

El Subsecretario General informó del mejoramiento de la situación general de la seguridad y en la frontera con Timor Occidental. A ese respecto, señaló a la atención los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, en particular la firma el 11 de abril de un memorando de entendimiento relativo a la coordinación táctica en la región fronteriza entre el Comandante de la Fuerza de la UNTAET y el Comandante de las fuerzas armadas indonecias en Timor Occidental. Luego de señalar que alrededor de 7.000 refugiados habían vuelto a Timor Oriental durante el mes anterior, afirmó que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) había comunicado que el acceso a los campamentos había mejorado y que el Gobierno de Indonesia había sido flexible en la continuación de su ayuda a los campamentos. Según las autoridades de Indonesia alrededor de 126.000 refugiados permanecían en Timor Occidental. Por otro lado, la UNTAET continuaba trabajando con dirigentes locales en Timor Oriental a fin de preparar a la población para el regreso pacífico de los refugiados.

¹⁷ *Ibid.*, pág. 5.

¹⁸ *Ibid.*, pág. 7.

¹⁹ *Ibid.*, pág. 6.

²⁰ El representante del Canadá no formuló ninguna declaración.

¹³ S/PV.4114, págs. 2 a 4 y 15 a 18.

¹⁴ *Ibid.*, págs. 11 y 12.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 15.

¹⁶ *Ibid.*, pág. 12 (Jamaica); y pág. 14 (Bangladesh).

El Subsecretario General destacó, además, que las condiciones económicas y sociales continuaban siendo una preocupación importante y la población había demostrado impaciencia y decepción ante la aparente incapacidad de la UNTAET para responder con más rapidez a esos problemas. Relató con detalle los esfuerzos de la Misión, en particular el registro de 1.200 empresas privadas; el establecimiento de una dependencia de promoción de inversiones; el establecimiento de oficinas locales de servicios de empleo en Dili y Bacau para proporcionar asistencia a quienes buscaban empleo; y proyectos de repercusión rápida para reparar la infraestructura local.

El Subsecretario General también señaló a la atención las actividades legislativas del CCN y las medidas adoptadas en relación con la administración pública y la esfera judicial y resaltó el memorando de entendimiento firmado el 7 de abril entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET sobre cooperación en materia jurídica, judicial y de derechos humanos. Informó además al Consejo de que la UNTAET había celebrado estrechas consultas con los timorenses orientales sobre la cuestión de los hitos que debían alcanzarse en el camino a la independencia. Añadió que el CNRT había comenzado a abogar por que se estableciera un ejército, lo que representaba un cambio de posición respecto de una cuestión muy compleja y delicada²¹.

Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito el mejoramiento de las condiciones de seguridad, así como el memorando de entendimiento de 7 de abril, que se encomió como señal de la renovada cooperación entre el Gobierno de Indonesia y las Naciones Unidas. También manifestaron su preocupación por la permanencia de tantos refugiados en los campamentos de Timor Occidental, pero se congratularon de los esfuerzos que se estaban realizando para garantizar el retorno seguro y pacífico de los refugiados. El representante de los Estados Unidos, secundado por el representante del Reino Unido, exhortó al Gobierno de Indonesia a cerrar los campos de entrenamiento de las milicias, desarmar a las milicias y poner fin a la colaboración brindada a estas por las fuerzas armadas²².

Con respeto a la situación económica y social, los miembros del Consejo expresaron su preocupación por

las expectativas y tensiones que habían generado y expresaron su apoyo a los esfuerzos de la UNTAET para mejorarlas. En cuanto a la cuestión de los refugiados, los miembros del Consejo pidieron que se pusiera fin a la desinformación propagada en los campamentos de refugiados y se crearan condiciones favorables para el regreso de los refugiados, en particular mejorando las condiciones socioeconómicas y velando por el regreso seguro de los antiguos partidarios de la autonomía.

En lo que respecta al establecimiento de puntos de referencia para la transición a la independencia, los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido advirtieron de la necesidad de determinar el momento adecuado para la independencia, al tiempo que el representante de Francia sostuvo que la cuestión debía resolverse en consulta con el pueblo de Timor Oriental²³.

En la 4147^a sesión, celebrada el 25 de mayo de 2000, en la que el Consejo escuchó la información proporcionada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, formularon declaraciones todos los miembros del Consejo.

En su presentación, el Subsecretario General informó de los considerables progresos realizados por la UNTAET, especialmente en las esferas de la creación de instituciones y de capacidad y en la prestación de servicios gubernamentales. Resaltó las mejoras logradas en la situación de seguridad, que se mantenía estable, incluso en la frontera con Timor Occidental, donde habían disminuido las actividades de las milicias, tras las medidas adoptadas para aplicar el memorando de entendimiento para la coordinación táctica entre las fuerzas armadas indonesias y la UNTAET. A ese respecto, observó que la UNTAET había iniciado una reducción de aproximadamente 500 efectivos en el sector oriental, que consideraba la zona más tranquila. Anunció que la cantidad de 8.396 efectivos desplegados se reduciría a 7.896 para octubre de 2000. No obstante, expresó su preocupación en lo que se refería al orden público, pues el índice de delincuencia seguía siendo alto. Durante el mes anterior, el número de refugiados que habían regresado a Timor Oriental había disminuido a solo 1.000. Entretanto, según cálculos del ACNUR, quedaban unos 90.000 refugiados en Timor Occidental y esa oficina

²¹ S/PV.4133, págs. 2 a 5.

²² *Ibid.*, pág. 5 (Estados Unidos); y pág. 7 (Reino Unido).

²³ *Ibid.*, pág. 6 (Estados Unidos); pág. 7 (Reino Unido); y pág. 9 (Francia).

realizaría un censo para determinar el número exacto de refugiados.

El Subsecretario General destacó el aumento de la actividad política, en particular el hecho de que los partidos políticos habían abierto oficinas y habían celebrado reuniones en los distritos. La UNTAET había intensificado sus consultas con los timorenses orientales sobre todas las cuestiones de política importantes y el CCN se había reunido periódicamente y había celebrado una serie de audiencias públicas para promover el debate público sobre las cuestiones claves en materia de políticas. Recalcó que la UNTAET había continuado sus esfuerzos para normalizar las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental²⁴.

Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito la labor realizada por la UNTAET y el hecho de que la cantidad total de refugiados que habrían regresado a Timor Oriental había alcanzado la cifra de 161.000. No obstante, expresaron su preocupación por las condiciones en que se encontraban los refugiados que permanecían en Timor Occidental e indagaron por las razones que les impedían regresar. Los representantes del Reino Unido y de los Países Bajos destacaron la necesidad de proceder rápidamente a registrar a los refugiados que quedaban²⁵. El representante del Canadá acogió con beneplácito la decisión del Gobierno de Indonesia de establecer un período de transición que se extendiera más allá del plazo para el regreso de los refugiados y destacó la necesidad del regreso pronto y voluntario de esos refugiados o su reasentamiento permanente en Indonesia²⁶.

Varios miembros del Consejo acogieron con satisfacción el mejoramiento de la situación de seguridad y el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las autoridades de Indonesia²⁷. El representante de Malasia se felicitó del mejoramiento de la situación de seguridad, pero dijo que le preocupaban los informes sobre actos de violencia por motivos religiosos y el hostigamiento de las minorías en Timor Oriental y pidió a la UNTAET que impidiera la repetición de tales actos²⁸. El

representante de Francia celebró la decisión de reducir el número de efectivos de la UNTAET, al tiempo que el representante de los Países Bajos insistió en que debía darse al Consejo la oportunidad de examinar la situación militar y de seguridad en su conjunto antes de que se tomara la decisión de reducir el número de efectivos²⁹. Varios oradores destacaron la necesidad de acelerar el despliegue de la policía civil de la UNTAET, así como la capacitación de la policía local³⁰. La representante de los Estados Unidos señaló que en algunas zonas de Timor Oriental la policía civil estaba armada y sugirió que esa práctica debería aplicarse en todo el territorio³¹.

Los miembros del Consejo seguían preocupados por la situación socioeconómica y las brechas financieras en la asistencia internacional a Timor Oriental. El representante de China observó que el desempleo seguía siendo el problema más acuciante y que podría repercutir negativamente en la situación de seguridad. Por consiguiente, instó a la UNTAET a crear mayores oportunidades de empleo y permitir a la población local tener una mayor participación en los asuntos administrativos³².

Respecto de la cuestión de la independencia, el representante del Reino Unido reiteró la necesidad de que Timor Oriental tuviese una capacidad suficiente para hacer frente a la independencia en lo que respectaba a la administración, los servicios gubernamentales, la seguridad, las instituciones democráticas y toda una serie de cuestiones³³. El representante de la Argentina se preguntó por el futuro de las FALINTIL a la luz de la creación de fuerzas armadas para el futuro estado independiente³⁴. El representante de los Países Bajos recordó la preocupación de algunos por la participación de las Naciones Unidas en el establecimiento de una fuerza militar en Timor Oriental y dijo que esperaba con interés recibir el estudio de expertos independientes que se estaba preparando sobre esa cuestión. Argumentó que la participación de las Naciones Unidas brindaría a la comunidad internacional la oportunidad de garantizar que las fuerzas armadas de Timor

²⁴ S/PV.4147, págs. 2 a 4.

²⁵ *Ibid.*, pág. 5 (Reino Unido); y pág. 12 (Países Bajos).

²⁶ *Ibid.*, págs. 8 y 9.

²⁷ *Ibid.*, pág. 6 (Estados Unidos); pág. 9 (Bangladesh); pág. 10 (Argentina); pág. 10 (Malasia); y pág. 15 (Ucrania).

²⁸ *Ibid.*, pág. 10.

²⁹ *Ibid.*, pág. 9 (Francia); y pág. 13 (Países Bajos).

³⁰ *Ibid.*, pág. 9 (Francia); pág. 15 (Jamaica); y pág. 18 (Mali).

³¹ *Ibid.*, pág. 8.

³² *Ibid.*, pág. 19.

³³ *Ibid.*, pág. 7.

³⁴ *Ibid.*, pág. 10.

Oriental estuvieran de acuerdo con las normas internacionales relativas al control civil, la responsabilidad democrática y el respeto de los derechos humanos³⁵. Tras encomiar los esfuerzos por trazar una estrategia de salida, el representante del Reino Unido destacó la necesidad de elaborar un calendario para asegurar que la UNTAET completase las tareas que le habían sido asignadas³⁶.

En respuesta a las observaciones formuladas, el Subsecretario General afirmó que la situación de seguridad estaba relacionada con el alto nivel de desempleo y los trastornos sociales ocasionados por los acontecimientos de septiembre de 1999. Al referirse en detalle a la reducción inicial del componente militar de la UNTAET en alrededor de 500 efectivos que se retirarían del sector oriental para octubre de 2000, anunció que, si la situación de seguridad se mantenía estable, se podría reducir en un 50% el número de efectivos que se encontraban en ese sector para abril de 2001 y llevar a cabo una reducción adicional para el verano de 2001. La UNTAET seguiría examinando la situación y propondría nuevas reducciones en otros sectores en dependencia de la situación de seguridad³⁷.

En su 4165ª sesión, celebrada el 27 de junio de 2000, el Consejo escuchó la información proporcionada por el Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental. Además de todos los miembros del Consejo, formularon declaraciones los representantes de Australia, el Brasil, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal (en nombre de la Unión Europea³⁸) y la República de Corea.

En su presentación, el Representante Especial del Secretario General destacó el carácter singular, amplio y complejo del mandato conferido a la UNTAET, que había enfrentado diversos desafíos en cuanto a la satisfacción de las altas expectativas de Timor Oriental. Explicó en detalle, además, los problemas existentes sobre el terreno, en particular garantizar la seguridad durante el período de transición y facilitar el establecimiento del mecanismo necesario para mantener la seguridad tras la independencia; remediar

la pobreza de los refugiados en Timor Occidental y colaborar en su repatriación con carácter voluntario y en forma ordenada; establecer un sistema judicial en el que se respetaran los derechos humanos básicos y mediante el cual se mantuviera el orden público; reconstruir los servicios públicos; establecer una administración viable desde el punto de vista financiero bajo la dirección del pueblo de Timor Oriental; y asegurar la transición política hacia la independencia mediante la aprobación de una constitución y la celebración de elecciones plenamente democráticas. Señaló que, sobre la base de las conversaciones celebradas con dirigentes políticos locales, las elecciones sobre el futuro de Timor Oriental se celebrarían entre el 30 de agosto y principios de diciembre de 2001.

Luego de observar que la cuestión humanitaria en general era quizás la esfera en la que más se había avanzado, el Representante Especial abundó en la cuestión del sistema judicial y problemas conexos, las necesidades asociadas con la reconstrucción y el establecimiento de una administración en Timor Oriental. Anunció que se realizaban esfuerzos para establecer una comisión de reconciliación nacional y que se había encargado un estudio independiente para evaluar las futuras necesidades de seguridad de Timor Oriental. Por otro lado, declaró que los esfuerzos en materia de creación de capacidad se estaban concentrando en el establecimiento de un sistema educativo que funcionase adecuadamente, así como de un centro de desarrollo de recursos humanos.

En cuanto a la cuestión de la lentitud de los desembolsos de fondos, dijo que en Dili no existía una capacidad de compras del sector público y señaló que el presupuesto consolidado para 2000-2001 se había aprobado en Lisboa la semana anterior. Declaró que pronto se ejecutarían programas generadores de empleo y opinó que la contratación para la nueva administración pública debía proporcionar empleo. Anunció además que la reducción del número de efectivos del personal militar de la UNTAET se llevaría a cabo de manera gradual y que estaba previsto que la policía civil se ocuparía de mantener el orden público³⁹.

Los oradores acogieron con satisfacción los acontecimientos positivos señalados por el Representante Especial y los progresos logrados con la

³⁵ *Ibid.*, pág. 14.

³⁶ *Ibid.*, pág. 7.

³⁷ *Ibid.*, págs. 19 a 23.

³⁸ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania y Turquía se sumaron a la declaración.

³⁹ S/PV.4165, págs. 2 a 7 y 35 a 39.

reorientación de la labor de la UNTAET de las necesidades de emergencia a los programas a más largo plazo. Encomiaron a la UNTAET por sus avances en la construcción de la infraestructura y la creación de capacidad nacional. No obstante, reiteraron su preocupación por la situación socioeconómica y abogaron por una mayor flexibilidad y por la adopción de medidas para superar las barreras que pudieran oponerse al desembolso y mejorar la cooperación entre los principales organismos que operaban en Timor Oriental. Expresaron especial satisfacción por las propuestas relativas al ejercicio compartido del poder entre los dirigentes de Timor Oriental y la UNTAET, así como la celebración hacía poco de una conferencia de donantes en Lisboa, en la que se habían aprobado los programas de trabajo para el período 2000-2001 del Banco Mundial y el Fondo Fiduciario de la UNTAET.

Los representantes expresaron asimismo su preocupación por el reciente deterioro de la situación de seguridad, que había invertido la tendencia a la mejora gradual. Varios representantes deploraron la suspensión reciente de las actividades del ACNUR en tres campamentos de refugiados situados en la región de Kupang debido al aumento de los actos de violencia e intimidación por parte de las milicias⁴⁰. Tras reiterar el compromiso de su Gobierno con la seguridad, el representante de Indonesia puso de relieve la frustración que sentían los refugiados y la complejidad de las tareas que tenía ante sí Indonesia⁴¹. Los oradores también condenaron en los términos más enérgicos el ataque hacía poco perpetrado por las milicias contra un puesto de la UNTAET, en el que había resultado herido un miembro del personal de mantenimiento de la paz.

A pesar de los recientes incidentes de seguridad, los representantes de los Estados Unidos y Australia observaron que había mejorado la situación de seguridad y expresaron su apoyo a una disminución gradual pero constante de las tropas de la UNTAET en el sector oriental⁴². El representante de los Estados Unidos instó a llevar a cabo ese proceso de manera

rápida y transparente, manteniendo un contingente de reserva que se pudiera desplegar con poco aviso teniendo en cuenta la posibilidad del resurgimiento de la violencia por parte de las milicias⁴³. Los representantes del Reino Unido y de los Países Bajos opinaron que cualquier reducción de las fuerzas de la UNTAET debía tener en cuenta los riesgos que seguían representando las milicias⁴⁴. El representante del Canadá, con el apoyo del representante de los Países Bajos, solicitó que se proporcionara información al Consejo sobre la situación de seguridad en Timor Oriental antes de que se adoptara una decisión final sobre la reducción del componente militar de la UNTAET⁴⁵. El representante de Francia señaló que si la UNTAET se marchara apresuradamente después de haber concluido su mandato, ello podría constituir un importante factor de desestabilización para un país que se había independizado recientemente y destacó la necesidad de planificar y organizar una reducción paulatina de la fuerza⁴⁶.

Numerosos oradores se mostraron satisfechos por la ampliación de la participación en el CCN con la inclusión de mujeres, representantes de la juventud y otros. Varios representantes subrayaron la necesidad de proteger mejor a las minorías étnicas⁴⁷. Varios representantes apoyaron la “timorización” de la administración de transición e hicieron hincapié en que era indispensable lograr que los habitantes de Timor Oriental, con inclusión de las mujeres y los jóvenes, participaran de una manera representativa y amplia, en la estructura normativa y administrativa de alto nivel durante el período de transición⁴⁸.

Numerosos oradores expresaron su profunda preocupación por la situación de los refugiados y la situación de seguridad a lo largo de la frontera con Timor Occidental y exhortaron a seguir logrando avances respecto del retorno de los refugiados y la promoción del reasentamiento en Indonesia de los que no desearan regresar a Timor Oriental. Hablando en nombre de la Unión Europea, el representante de

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 10 (Canadá); pág. 12 (Países Bajos); pág. 13 (Malasia); pág. 16 (Namibia); pág. 18 (Federación de Rusia); pág. 18 (Jamaica); pág. 20 (Argentina); pág. 21 (Túnez); pág. 22 (Mali); pág. 25 (Portugal, en nombre de la Unión Europea); pág. 31 (Australia); y pág. 34 (Nueva Zelanda).

⁴¹ *Ibid.*, págs. 28 y 29.

⁴² *Ibid.*, págs. 7 a 10 (Estados Unidos); y pág. 32 (Australia).

⁴³ *Ibid.*, pág. 8.

⁴⁴ *Ibid.*, pág. 11 (Reino Unido); y pág. 12 (Países Bajos).

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 10 (Canadá); y pág. 13 (Países Bajos).

⁴⁶ *Ibid.*, pág. 23.

⁴⁷ *Ibid.*, pág. 14 (China); pág. 16 (Bangladesh); y pág. 18 (Jamaica).

⁴⁸ *Ibid.*, págs. 10 a 12 (Reino Unido); pág. 13 (Malasia); pág. 24 (Japón); pág. 25 (Portugal, en nombre de la Unión Europea); y pág. 29 (Brasil).

Portugal exhortó a Indonesia a cumplir su compromiso de prestar asistencia a quienes querían regresar y pidió la remoción inmediata de los militares y de las milicias de los campamentos de refugiados, el aislamiento de los dirigentes de las milicias y el otorgamiento de garantías de que quienes obstaculizaran las operaciones de repatriación serían considerados responsables⁴⁹. Varios oradores destacaron la importancia de la reconciliación nacional para facilitar el retorno y reasentamiento de refugiados y acogieron con satisfacción el establecimiento de una comisión de reconciliación nacional⁵⁰.

El representante del Reino Unido expresó su respaldo a la participación de la UNTAET en cuanto a las opciones de defensa estratégica de Timor Oriental y a la condición de las FALINTIL y dijo que aguardaba con interés el resultado del estudio independiente sobre el tema que se iniciaría el 7 de julio. Con el apoyo del representante de los Países Bajos, alentó a la UNTAET a atender a las necesidades humanitarias inmediatas de las FALINTIL⁵¹. El representante de los Países Bajos propuso que se incorporara a las FALINTIL en una fuerza de legítima defensa como medio de impedir que su frustración se viese exacerbada⁵¹. Al examinar la cuestión del futuro sector de seguridad en Timor Oriental, varios oradores acogieron con beneplácito el aumento del despliegue de la policía de las Naciones Unidas y la capacitación de una fuerza de policía local en Timor Oriental⁵².

Al referirse a un posible calendario para la independencia, el representante de los Estados Unidos expresó su apoyo al calendario propuesto en la conferencia de donantes de Londres y subrayó la importancia de dar a conocer la fecha públicamente, de manera clara y pronta. Señaló además la necesidad de continuar realizando la transición y ayudando al pueblo de Timor Oriental después de las elecciones, al tiempo que observó que las Naciones Unidas no debían desempeñar “el papel de potencia gobernante” más allá del tiempo que fuese necesario⁵³. El representante de los Países Bajos se preguntó si la independencia debía producirse inmediatamente después de las elecciones,

mientras que el representante de Malasia subrayó que la independencia debía otorgarse solo cuando el pueblo de Timor Oriental estuviese dispuesto a asumir la plena responsabilidad de su gobierno y estuviese en condiciones de hacerlo⁵⁴. El representante del Japón advirtió que no se debían fijar puntos de referencia excesivamente elevados para el logro de la independencia, ya que la consolidación de una nación era un proceso lento y largo⁵⁵. El representante de Australia destacó la importancia de elaborar un plan de salida de la UNTAET que fijara puntos de referencia realistas sobre las condiciones para que Timor Oriental funcionara eficazmente como Estado independiente⁵⁶.

El 26 de julio de 2000, el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET⁵⁷, en que anunció que, con el fin de facilitar una participación más amplia en la elaboración de políticas, se había sustituido el CCN integrado por 15 miembros por el Consejo Nacional, integrado por 33 nacionales de Timor Oriental, nombrados por el Administrador de la Transición. La UNTAET se había reorganizado en ocho carteras para parecerse más al futuro gobierno y aumentar la participación directa de los timorenses. Al referirse a las actividades políticas en Timor Oriental, el Secretario General resaltó un inquietante número de casos de intimidación contra grupos y partidos que no se encontraban incluidos en el CNRT, así como contra minorías étnicas y religiosas. Añadió que la normalización de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental había progresado en forma adecuada, a través de una serie de visitas bilaterales, así como de la firma de un memorando de entendimiento sobre asuntos jurídicos, judiciales y de derechos humanos. En cuanto a la cuestión de los refugiados, informó de que se calculaba que de 85.000 a 120.000 refugiados permanecían en campamentos de Timor Occidental, donde las milicias opuestas a la independencia seguían ejerciendo gran influencia y dificultaban la labor del ACNUR con medidas de intimidación y violencia. El Secretario General también describió en detalle los esfuerzos realizados para establecer una estructura de gestión y administración de los asuntos públicos e hizo una evaluación de la administración pública, las finanzas públicas, la economía, la infraestructura, la

⁴⁹ *Ibid.*, pág. 27.

⁵⁰ *Ibid.*, pág. 13 (Malasia); pág. 16 (Namibia, Bangladesh); y pág. 18 (Jamaica).

⁵¹ *Ibid.*, pág. 12 (Reino Unido, Países Bajos).

⁵² *Ibid.*, pág. 8 (Estados Unidos); pág. 18 (Ucrania); pág. 21 (Francia); y págs. 24 y 25 (Portugal).

⁵³ *Ibid.*, pág. 9.

⁵⁴ *Ibid.*, pág. 13 (Países Bajos); y pág. 15 (Malasia).

⁵⁵ *Ibid.*, pág. 25.

⁵⁶ *Ibid.*, pág. 31.

⁵⁷ S/2000/738, presentado de conformidad con la resolución 1272 (1999).

educación, la salud, el orden público y la dotación de personal civil. Indicó que, en general, la situación de seguridad se había mantenido estable. Entretanto, las FALINTIL seguían acantonadas en condiciones de vida muy difíciles y estaban cada vez más preocupadas acerca de su función actual y futura en Timor Oriental. Si bien originalmente no estaba previsto que Timor Oriental tuviese fuerzas armadas, el Secretario General informó de que el CNRT había cambiado su posición y actualmente era partidario del establecimiento de una fuerza de seguridad nacional, inicialmente fundada en los integrantes de las FALINTIL. Los dirigentes del CNRT consideraban que el establecimiento de dicha fuerza era un elemento necesario en la transición hacia la independencia.

En su 4180ª sesión, celebrada el 28 de julio de 2000, el Consejo incluyó en el orden del día el informe antes mencionado del Secretario General⁵⁷. El Consejo escuchó la información proporcionada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Indonesia, el Japón, Nueva Zelanda y Portugal.

En su presentación, el Subsecretario General observó que la situación de emergencia humanitaria había quedado superada en gran medida y que la atención había pasado a centrarse en las actividades de reconstrucción y restablecimiento. Se había ampliado la responsabilidad compartida en la adopción de decisiones políticas mediante la creación de un Gabinete de transición, que permitía que los timorenses asumieran responsabilidades de gobierno por primera vez, así como del establecimiento del Consejo Nacional en sustitución del CCN, que ampliaría la participación en el proceso de consultas legislativas. Añadió que la conferencia del CNRT que se celebraría en agosto promovería en forma considerable el debate sobre las cuestiones claves de la nueva constitución y del calendario para la celebración de elecciones. Añadió que aunque las relaciones con el Gobierno de Indonesia habían avanzado considerablemente, quedaban una serie de cuestiones clave pendientes, entre ellas la situación de los refugiados en Timor Occidental, que requería la adopción de medidas. En particular, debía alentarse al Gobierno de Indonesia a que garantizara que se pusiera fin de inmediato a la influencia de las milicias en los campamentos de refugiados y a sus actividades en la zona fronteriza.

Observó que la situación de seguridad se mantenía estable en el resto del país, pero lamentó que siguieran ocurriendo incidentes violentos e incursiones a través de la frontera. Por otro lado, había tenido lugar un aumento inquietante de los robos y los delitos violentos, lo que había llevado a adoptar la decisión de poner a disposición de la policía civil de las Naciones Unidas armas de cintura. En cuanto a las futuras necesidades de defensa de Timor Oriental, el Subsecretario General apuntó que se estaba llevando a cabo un estudio en King's College, Londres, pero que se preveía que las FALINTIL formarían parte del núcleo de una nueva fuerza de defensa, que requeriría una asistencia y entrenamiento significativos⁵⁸.

Los oradores elogiaron los progresos realizados por la UNTAET en el establecimiento de la administración de Timor Oriental, con la participación cada vez más amplia de los timorenses, que se había materializado con el establecimiento de un gabinete y la sustitución del CCN por el Consejo Nacional. Expresaron su consternación por las constantes incursiones de las milicias a través de la frontera en Timor Occidental, que a principios de esa semana habían culminado con el asesinato de un miembro del contingente de Nueva Zelanda, y exhortaron a que se llevara ante la justicia a los responsables. Luego de observar con preocupación que los actos de violencia e intimidación perpetrados por las milicias habían obligado al ACNUR a posponer la labor de inscribir y repatriar a los refugiados que se encontraban en Timor Occidental, pidieron al Gobierno de Indonesia que redoblara sus esfuerzos para cooperar con la UNTAET en lo referente al problema de las incursiones transfronterizas y que desarmara y desbandara a las milicias. Varios representantes subrayaron la importancia de que se pusiera en marcha un debate político inclusivo en Timor Oriental y expresaron su preocupación por los recientes indicios de intolerancia y los actos de hostigamiento contra minorías⁵⁹.

Los oradores también reiteraron su preocupación por la situación de los refugiados, la lentitud del proceso de repatriación y las continuas actividades de las milicias partidarias de la integración en los campamentos de refugiados en Timor Occidental, así como en la zona fronteriza. Numerosos oradores exhortaron al Gobierno de Indonesia a que, de

⁵⁸ S/PV.4180 y Corr.1, págs. 2 a 4.

⁵⁹ *Ibid.*, pág. 5 (Bangladesh); pág. 18 (Malí); y pág. 19 (Jamaica).

conformidad con los acuerdos anteriormente alcanzados, redoblará sus esfuerzos para garantizar la seguridad en Timor Occidental, en particular en los campamentos, y desarmar y desbandar a las milicias⁶⁰. Varios representantes subrayaron la importancia de que mejorara la situación de seguridad en Timor Occidental para el proceso de repatriación, así como la capacidad del ACNUR para completar el proceso de inscripción de los refugiados, lo que permitiría determinar quiénes deseaban retornar y quiénes deseaban reasentarse en otro lugar en Indonesia⁶¹. El representante del Reino Unido recordó que el ACNUR había fijado como plazo el 31 de octubre para que el Gobierno de Indonesia restableciera el orden público en los campamentos y sus alrededores y señaló que esperaba que se cumpliera con ese plazo⁶². Entretanto, la representante de los Estados Unidos declaró que Indonesia no estaba asumiendo su responsabilidad de mantener el orden en Timor Occidental e instó a Yakarta a respetar sus compromisos y los acuerdos internacionales y a allanar el camino para crear una relación amistosa con el futuro Estado⁶³.

Los representantes de los Estados Unidos y de los Países Bajos también expresaron su grave preocupación por la violencia que seguía imperando en las Molucas, que había causado una crisis humanitaria que afectaba a cientos de miles de personas, e instaron al Gobierno de Indonesia a que adoptara medidas para hacer frente a esa situación, restablecer el orden público y permitir el acceso seguro del personal de ayuda humanitaria⁶⁴.

Luego de señalar que la situación de seguridad había mejorado, los representantes de Namibia y los Estados Unidos acogieron con beneplácito la decisión de iniciar la reducción gradual del número de efectivos de la UNTAET en el sector oriental⁶⁵. Entretanto, los representantes de la Argentina y los Países Bajos arguyeron que, ante el asesinato de un integrante de las fuerzas de mantenimiento de la paz, se debía examinar

muy cuidadosamente la cuestión de la reducción del número de efectivos en el sector oriental⁶⁶. El representante de Ucrania se pronunció en favor de que se diera al Consejo la oportunidad de considerar la situación militar y de seguridad en Timor Oriental y de recibir información específica sobre esa cuestión⁶⁷.

En cuanto a las necesidades futuras de defensa de Timor Oriental, los representantes de Namibia y los Países Bajos acogieron con agrado los esfuerzos para colocar a las FALINTIL en el centro de una nueva fuerza de defensa⁶⁸. El representante de los Países Bajos indicó que el establecimiento de las fuerzas armadas de Timor Oriental podría contribuir a fortalecer la seguridad y proporcionar un horizonte para la presencia internacional que allí se encontraba⁶⁹.

Con respecto a la transición a la independencia, varios miembros expresaron su apoyo a los puntos de referencia que figuraban en el informe del Secretario General⁷⁰. El representante de Bangladesh subrayó la necesidad de celebrar consultas con los dirigentes nacionales y proporcionar información periódica al Consejo de Seguridad sobre esos puntos de referencia⁷¹. El representante de Francia opinó que podía adelantarse el calendario previsto para la elaboración de una constitución y la organización de las elecciones, lo que permitiría que la asistencia de las Naciones Unidas adoptase la forma de asistencia tradicional para el desarrollo⁷². Por su parte, el representante de los Países Bajos insistió en la necesidad de que el proceso de traspaso de las responsabilidades a los habitantes de Timor Oriental estuviese a la altura del desarrollo de la capacidad local. Añadió que, dado que lo más probable era que se celebraran elecciones para una asamblea constituyente, que debatiría y adoptaría la constitución, la independencia no debería concretarse inmediatamente después de las elecciones⁷³.

El representante de Indonesia destacó el nivel satisfactorio de cooperación que se había establecido entre el Gobierno y la UNTAET, así como las

⁶⁰ *Ibid.*, pág. 5 (Bangladesh); pág. 11 (Canadá); pág. 14 (Estados Unidos); pág. 16 (Países Bajos); pág. 18 (Malí); pág. 21 (Nueva Zelandia); pág. 22 (Australia); y pág. 23 (Japón).

⁶¹ *Ibid.*, pág. 6 (Reino Unido); pág. 16 (Ucrania); pág. 19 (Jamaica); y pág. 22 (Australia).

⁶² *Ibid.*, págs. 6 y 7.

⁶³ *Ibid.*, págs. 13 y 14.

⁶⁴ *Ibid.*, pág. 14 (Estados Unidos); y pág. 16 (Países Bajos).

⁶⁵ *Ibid.*, pág. 9 (Namibia); y pág. 13 (Estados Unidos).

⁶⁶ *Ibid.*, pág. 8 (Argentina); y pág. 15 (Países Bajos).

⁶⁷ *Ibid.*, pág. 17.

⁶⁸ *Ibid.*, pág. 9 (Namibia); y pág. 14 (Países Bajos).

⁶⁹ *Ibid.*, pág. 16.

⁷⁰ *Ibid.*, pág. 5 (Bangladesh); pág. 13 (Estados Unidos); pág. 16 (Países Bajos); y pág. 20 (Jamaica).

⁷¹ *Ibid.*, pág. 5.

⁷² *Ibid.*, pág. 15.

⁷³ *Ibid.*, págs. 15 y 16.

iniciativas encaminadas a establecer relaciones amistosas y mutuamente beneficiosas entre Indonesia y Timor Oriental. Añadió que las autoridades de Indonesia habían seguido brindando asistencia para llevar ante la justicia a los autores de violaciones de los derechos humanos. Luego de señalar que la comunidad internacional tenía una responsabilidad colectiva por los refugiados, reiteró la necesidad de asistencia internacional al abordar las preocupaciones de los refugiados⁷⁴.

En su 4182ª sesión, celebrada el 3 de agosto de 2000, el Consejo continuó su examen del informe del Secretario General sobre la UNTAET⁷⁵. En la misma sesión, el Presidente (Malasia) formuló una declaración en nombre del Consejo⁷⁶, en la que el Consejo, entre otras cosas:

Apoyó decididamente las medidas adoptadas por la UNTAET para reforzar la participación directa del pueblo de Timor Oriental en la administración de su territorio, en particular el establecimiento del Consejo Nacional que sentaría las bases para la aprobación de una constitución y la celebración de elecciones democráticas;

Condenó el asesinato el 24 de julio de un soldado de Nueva Zelandia que prestaba servicios con la UNTAET y expresó sus condolencias al Gobierno y a la familia del miembro de la fuerza de mantenimiento de la paz;

Pidió al Secretario General que le informara sobre los resultados de su investigación del incidente;

Expresó su profunda preocupación por la presencia continua de gran número de refugiados de Timor Oriental en campamentos de Timor Occidental;

También expresó particular preocupación por el nivel de intimidación de los funcionarios del ACNUR por las milicias presentes en los campamentos;

Instó a todas las partes a que respetaran la seguridad de los refugiados y el personal humanitario internacional;

Reconoció la cooperación del Gobierno de Indonesia, manifestada en la firma de importantes acuerdos, al mismo tiempo que deploró que persistieran problemas graves en la aplicación de esos acuerdos;

Tomó nota de la intención del Secretario General de reducir el tamaño del componente militar de la UNTAET en el sector oriental de Timor Oriental a una fuerza de 500 efectivos a fines de enero de 2001, atendida la situación sobre el terreno;

Pidió al Secretario General que le presentara, en su próximo informe, planes detallados de la transición a la independencia de Timor Oriental.

Decisión de 8 de septiembre de 2000 (4195ª sesión): resolución 1319 (2000)

En su 4191ª sesión, celebrada el 29 de agosto de 2000, el Consejo recibió información del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, el Brasil, Indonesia, Nueva Zelandia y Noruega.

En su presentación, el Subsecretario General señaló que los grupos milicianos habían continuado con un patrón de violencia contra la población civil y la UNTAET, caracterizado por un grado de coordinación y preparación sin precedentes. Se produjeron varios incidentes violentos que causaron la muerte a un efectivo de mantenimiento de la paz procedente de Nepal y en los que resultaron heridos otros tres efectivos el 10 de agosto. La UNTAET había tomado medidas para responder a la amenaza de las milicias y había decidido retrasar la aplicación del plan para reducir el número de efectivos en el sector este. También añadió que la UNTAET y los dirigentes de Timor Oriental estaban estudiando muy de cerca el informe sobre distintas opciones en materia de fuerzas de seguridad y reforma del sector de la seguridad preparado para Timor Oriental por un equipo del King's College de Londres. Observando que se había deteriorado la situación de los refugiados en Timor Oriental debido a la actividad de las milicias en los campamentos y en gran parte de las zonas fronterizas, anunció que el Representante Especial del Secretario General había instado al Gobierno de Indonesia a cooperar con las Naciones Unidas para hacer frente a la situación y velar por que se produjese la repatriación voluntaria de los refugiados en un plazo de tres a seis meses. Con respecto a la cuestión de la gestión y la administración públicas, señaló que la Administración de Transición de Timor Oriental ya estaba en marcha y que los preparativos para crear el Consejo Nacional también habían avanzado considerablemente. Desde el 1 de julio, declaró, el presupuesto consolidado de Timor Oriental estaba siendo administrado y ejecutado de forma separada del presupuesto de la UNTAET⁷⁷.

⁷⁴ *Ibid.*, págs. 24 y 25.

⁷⁵ S/2000/738.

⁷⁶ S/PRST/2000/26.

⁷⁷ S/PV.4191, págs. 2 a 6.

Los miembros del Consejo recordaron el proceso de consulta popular celebrado en 1999 en el que el pueblo de Timor Oriental había votado de forma abrumadora a favor de la independencia y la intervención de la comunidad internacional después de la ruptura del orden constituido. En ese sentido, destacaron la importancia del primer aniversario de la consulta popular celebrada el 30 de agosto de 2000 para avanzar hacia la independencia de Timor Oriental y expresaron su preocupación por el deterioro de la situación de la seguridad, según la información proporcionada por el Subsecretario General.

Los oradores también condenaron el recrudecimiento de la actividad de las milicias, refiriéndose a la muerte del efectivo de mantenimiento de la paz procedente de Nepal, así como al ataque del 22 de agosto sobre personal del ACNUR en un campamento de refugiados en Timor Occidental. Varios representantes pidieron al Gobierno de Indonesia que cumpliera su obligación de controlar la situación y desarmar y disolver las milicias. Los oradores destacaron además la necesidad de separar a las antiguas milicias de los auténticos refugiados en Timor Occidental, en preparación para el cierre de los campamentos de refugiados, como anunció el Gobierno⁷⁸. El representante del Reino Unido, instando al Consejo a mostrar determinación y compromiso, se mostró dispuesto a aplicar medidas oficiales del Consejo para asegurar que la violencia de las milicias no pusiese en peligro la labor de la UNTAET⁷⁹.

Varios oradores reiteraron su descontento con la situación en los campamentos de refugiados en Timor Occidental, las condiciones de seguridad en esos campamentos y el hecho de que se hubiesen detenido los retornos a Timor Oriental en gran parte debido a las actividades de las milicias⁸⁰. El representante de Francia, hablando en nombre de la Unión Europea⁸¹, instó al Gobierno de Indonesia a que cumpliera su compromiso de ayudar a los refugiados que desearan

ser repatriados y de poner fin a las campañas de desinformación e intimidación⁸². La representante de Australia describió el cierre de los campamentos de refugiados en Timor Occidental como una propuesta acertada y dijo que era esencial que la repatriación se llevase a cabo de forma estrictamente voluntaria. Asimismo, instó al Gobierno y las fuerzas armadas de Indonesia a que redoblasen sus esfuerzos para desarmar, dispersar y detener a las milicias que operaban desde Timor Occidental, con el fin de sacarlas de los campamentos de refugiados y poner a disposición judicial a los que hubiesen cometido violaciones de los derechos humanos⁸³. Para lograr que no se tolerasen de ningún modo las milicias, el representante del Brasil declaró que el componente militar de la UNTAET debía recibir los medios necesarios para hacer frente a la amenaza que estas presentaban⁸⁴.

Varios oradores acogieron con beneplácito la reciente iniciativa de Indonesia de reasentar a los refugiados de Timor Oriental que seguían en Timor Occidental⁸⁵ y otros pidieron medidas concretas para aplicar ese plan, como mejorar la situación de la seguridad y la conclusión del proceso de inscripción destinado a separar a los excombatientes de los refugiados⁸⁶. El representante de los Países Bajos se preguntó si era realista el plan para repatriar y reasentar a los refugiados que había desarrollado el Gobierno de Indonesia y el representante de los Estados Unidos solicitó un plan “que funcionase”⁸⁷.

En vista del deterioro de la situación de la seguridad, el representante del Reino Unido acogió con satisfacción la decisión de suspender la reducción del componente militar de la UNTAET⁸⁸. Con respecto a una futura fuerza de defensa, el representante de Malasia subrayó que un Timor Oriental independiente debía ser capaz de defenderse por sí mismo y celebró que las Falintil, tras haber recibido indicaciones de que serían reconocidas como el núcleo de una nueva fuerza

⁷⁸ *Ibid.*, pág. 7 (Reino Unido); pág. 12 (Jamaica); pág. 19 (Australia) y pág. 22 (Brasil).

⁷⁹ *Ibid.*, págs. 7 y 8.

⁸⁰ *Ibid.*, pág. 6 (Estados Unidos); pág. 7 (Reino Unido); pág. 9 (Bangladesh); pág. 10 (Países Bajos), pág. 12 (Namibia); pág. 14 (Canadá); pág. 16 (Túnez, Ucrania); pág. 17 (Malasia); y pág. 18 (Francia).

⁸¹ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, y Turquía se sumaron a la declaración.

⁸² S/PV.4191, pág. 17.

⁸³ *Ibid.*, pág. 21.

⁸⁴ *Ibid.*, págs. 20 y 21.

⁸⁵ *Ibid.*, pág. 8 (Reino Unido); pág. 9 (Bangladesh); y pág. 10 (Federación de Rusia).

⁸⁶ *Ibid.*, pág. 7 (Reino Unido); pág. 9 (Bangladesh); pág. 14 (Canadá); pág. 17 (Malasia); y pág. 18 (Francia).

⁸⁷ *Ibid.*, pág. 6 (Estados Unidos); y pág. 9 (Países Bajos).

⁸⁸ *Ibid.*, pág. 8.

de defensa, se habían unido a la UNTAET para realizar operaciones de seguridad a lo largo de la frontera⁸⁹.

En respuesta a las acusaciones de que las Fuerzas Armadas Indonesias estaban prestando apoyo a las milicias, el representante de Indonesia condenó todos los ataques violentos y deploró que la UNTAET hubiese rechazado las medidas militares de fomento de la confianza propuestas por su Gobierno. Si bien las Fuerzas Armadas Indonesias siempre habían impedido que las milicias cruzasen la frontera a Timor Oriental, declaró, la reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental todavía no se había logrado. El orador señaló las consecuencias económicas y financieras de que aún existiesen campamentos de refugiados para la población local en Timor Occidental y reiteró el plan de acción de su Gobierno para cerrar los campamentos y trasladar a los refugiados a los campamentos de tránsito en Timor Oriental y Occidental. También destacó que la decisión de los refugiados sería voluntaria y subrayó que la decisión de “cada uno de los refugiados” iba a ser respetada, reconociendo la función que desempeñaban las Naciones Unidas en el proceso de inscripción⁹⁰.

En su 4195ª sesión⁹¹, celebrada el 8 de septiembre de 2000, el Presidente (Malí) señaló un proyecto de resolución⁹², que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1319 (2000), en la que el Consejo, entre otras cosas:

Insistió en que el Gobierno de Indonesia adoptase medidas adicionales inmediatas, en cumplimiento de las responsabilidades que le incumbían, para desarmar y disolver a la milicia de inmediato, restablecer el orden y el imperio de la ley en las zonas afectadas de Timor Occidental, garantizar la protección y la seguridad en los campamentos de refugiados, así como las del personal de asistencia humanitaria, y prevenir las incursiones en Timor Oriental a través de sus fronteras;

Destacó que debía enjuiciarse a los responsables de los ataques dirigidos contra el personal internacional en Timor Occidental y Oriental;

Hizo un llamamiento a las autoridades de Indonesia para que adoptasen de inmediato medidas eficaces para velar por el retorno en condiciones de seguridad de los refugiados que decidiesen regresar a Timor Oriental, y destacó la necesidad de

que se pusiesen en marcha programas paralelos de reasentamiento de las personas que decidiesen no regresar;

Destacó que el personal del ACNUR no podía regresar a Timor Occidental hasta que existiesen garantías de seguridad dignas de crédito, incluidos progresos reales hacia el desarme y la disolución de las milicias;

Subrayó que la UNTAET debía reaccionar enérgicamente ante la amenaza de las milicias en Timor Oriental, de conformidad con su resolución 1272 (1999) de 25 de octubre de 1999.

Decisión de 6 de diciembre de 2000 (4244ª sesión): declaración de la Presidencia

En su 4203ª sesión⁹³, celebrada el 29 de septiembre de 2000, el Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, el Brasil, Indonesia, el Japón, Mozambique y Nueva Zelandia.

El Representante Especial del Secretario General informó de que se habían observado dos tendencias opuestas desde la exposición informativa anterior que hizo al Consejo: por un lado, se había producido un alarmante deterioro de la situación de la seguridad en Timor Occidental, que se puso de relieve por el asesinato de tres miembros del personal del ACNUR, el 6 de septiembre; y, por otro lado, la UNTAET había avanzado mucho en la administración de Timor Oriental, en colaboración con los habitantes de Timor Oriental. También hizo hincapié en que la posibilidad de seguir avanzando de forma satisfactoria en este ámbito dependía en gran medida de que se abordase la situación de la seguridad.

El Representante Especial afirmó que muchas de las dificultades a las que se enfrentaban Timor Oriental y la UNTAET no podrían resolverse adecuadamente si no se abordaban las causas principales del problema en cuestión, a saber, las milicias. También destacó que el

⁸⁹ *Ibid.*, pág. 17.

⁹⁰ *Ibid.*, págs. 24 a 27.

⁹¹ El Consejo reconoció la presencia de los líderes de Timor Oriental, el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. José Ramos-Horta, en el Salón del Consejo.

⁹² S/2000/853.

⁹³ En su 4198ª sesión, celebrada en privado el 19 de septiembre de 2000, el Consejo escuchó una exposición informativa del Enviado Especial del Gobierno de Indonesia y Ministro de Coordinación de Asuntos Políticos, Sociales y de Seguridad. Los miembros del Consejo y el Enviado Especial mantuvieron un diálogo franco y constructivo sobre la necesidad de una rápida y plena aplicación de la resolución 1319 (2000).

Gobierno de Indonesia tenía la responsabilidad de “perseguir y disolver las milicias y someter a los líderes a la justicia”. Sin embargo, refiriéndose a la ceremonia de desarme, celebrada en Atambua el 24 de septiembre, observó con pesar que, hasta la fecha, el Gobierno había sido incapaz de abordar el problema con eficacia. Además, alentó al Consejo a ocuparse de la situación de la seguridad en Timor Occidental de forma urgente, reiterando su petición para que se enviase una misión del Consejo a Timor Oriental e Indonesia como muestra de aliento y apoyo a los timorenses orientales y a la UNTAET.

Acogiendo con beneplácito el diálogo político entre Timor Oriental y Timor Occidental, el Representante Especial hizo hincapié en que todas las partes interesadas debían, como requisito previo, renunciar a la violencia por motivos políticos y condenar los recientes asesinatos de miembros del personal de las Naciones Unidas. También repudió los intentos de presentar el problema como una guerra civil entre los timorenses orientales y añadió que ningún elemento armado había pasado de Timor Oriental a Timor Occidental y que la amenaza la constituían las milicias que operaban con impunidad en Timor Occidental y que realizaban incursiones armadas a través de la frontera. En cuanto a sus observaciones de los acontecimientos políticos en Timor Oriental, el orador citó el reciente Congreso del CNRT como un ejemplo de actividad abierta de los partidos políticos que, a su vez, podría dar lugar al inicio de la política de los partidos propiamente dicha. Teniendo eso en cuenta, el orador señaló que la UNTAET mantenía su compromiso con la celebración de elecciones nacionales en la segunda mitad del año 2001 con miras a establecer una asamblea constituyente. El representante especial señaló las medidas administrativas adoptadas por la UNTAET e informó de que el gabinete había acordado establecer una fuerza de defensa para Timor Oriental que contribuiría a crear una administración estable y eficaz. Hizo hincapié en la necesidad de que Timor Oriental mantuviese “relaciones de confianza y colaboración” con Indonesia. También observó que se había publicado un comunicado tras la visita del Primer Ministro de Indonesia a Dili el 29 de febrero y que se había firmado un acuerdo completo en Denpasar el 14 de septiembre, en el que se contemplaban, entre otras cosas, la creación de un Comité Mixto de Fronteras y un marco para la explotación de los recursos naturales. Con respecto a un plan de emergencia para la posible

afluencia de refugiados provenientes de Timor Occidental, el Representante Especial informó de que Timor Oriental podría recibir hasta 100.000 refugiados debido a los esfuerzos conjuntos realizados por la UNTAET y las organizaciones humanitarias internacionales⁹⁴.

Los oradores encomiaron al Representante Especial y a su equipo por su perseverante labor en Timor Oriental y reafirmaron su indignación por el asesinato de tres trabajadores del ACNUR y dos miembros del personal de mantenimiento de la paz. También convinieron en que la principal amenaza para los esfuerzos de la UNTAET era la falta de avances logrados por el Gobierno para desarmar y disolver las milicias. Los oradores también elogiaron los avances realizados en las esferas institucionales y administrativas y el hecho de que la UNTAET hiciese hincapié en la consulta, el sentido local de propiedad y la reconciliación.

Al expresar su preocupación en cuanto a la suerte de los refugiados en Timor Occidental a causa de la retirada del ACNUR, varios oradores compartieron la opinión de la Representante Especial de que el plan general de acción no podía funcionar hasta que se eliminasen las milicias que dominaban a los refugiados por medio de amenazas e informaciones falsas y pidió al Gobierno de Indonesia que extendiese su plena cooperación a la UNTAET⁹⁵. El representante de la Federación de Rusia expresó su preocupación por los nuevos informes de 26 de septiembre en relación con las milicias pertrechadas con armas automáticas y que usaban uniformes indonesios. El orador declaró que su delegación desearía recibir información fidedigna de la Secretaría con respecto al proceso de entrega de armas, entre otras cosas, sobre las evaluaciones en las que se basaba dicha información⁹⁶. Hablando en nombre de la Unión Europea, el representante de Francia reiteró la petición formulada por los miembros del Consejo el 3 de agosto de 2000 de que se celebrase una reunión especial de información sobre todos los aspectos de la situación militar⁹⁷.

⁹⁴ S/PV.4203, págs. 2 a 6 y 29 a 33.

⁹⁵ *Ibid.*, pág. 7 (Estados Unidos); pág. 8 (Reino Unido); pág. 9 (Bangladesh); pág. 13 (Países Bajos); pág. 18 (Ucrania, Jamaica); y pág. 21 (Japón).

⁹⁶ *Ibid.*, pág. 13.

⁹⁷ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, y Turquía se sumaron a la declaración.

Muchos oradores destacaron la necesidad de que el Gobierno de Indonesia aplicase eficazmente la resolución 1319 (2000), entre otras cosas mediante la disolución y el desarme de las milicias. Algunos representantes acogieron con beneplácito los esfuerzos realizados para aplicar la resolución, incluida la puesta en marcha de un proceso de desarme⁹⁸, mientras otros expresaron su pesar por que las medidas adoptadas para aplicarla no hubiesen sido satisfactorias⁹⁹. Varios representantes reiteraron la importancia de que una misión del Consejo visitase la región lo antes posible para verificar la aplicación de la resolución 1319 (2000)¹⁰⁰. Aunque acogió con satisfacción la operación puesta en marcha para desarmar a las milicias, el representante del Canadá lamentó que no se hubiesen contradicho oficialmente las sugerencias hechas por los miembros del Gobierno de Indonesia de que los recientes asesinatos habían sido cometidos por agentes extranjeros o se debían inevitablemente a la presencia de los refugiados. Por consiguiente, el orador pidió una supervisión internacional neutral del proceso de desarme¹⁰¹.

El representante de Malasia señaló que, debido a la precaria situación de la seguridad, el plan anterior de reducir la UNTAET debía considerarse con circunspección. Además, acogió con beneplácito la reciente decisión adoptada por el gabinete de transición de apoyar la creación de una fuerza de defensa nacional¹⁰². En cuanto a las necesidades de la futura defensa de un Timor Oriental independiente, los representantes de Namibia y los Países Bajos sostuvieron que el aumento de las actividades de las milicias demostraba la urgencia de crear una fuerza de defensa nacional de Timor Oriental¹⁰³. El representante del Reino Unido observó que debía comenzar el trabajo

preparatorio sobre las propuestas realizadas a ese respecto en el reciente estudio del King's College¹⁰⁴.

El representante de Indonesia reiteró el compromiso de su Gobierno con el apoyo destinado a avanzar en Timor Oriental y deploró el reciente asesinato del personal del ACNUR en el campamento de refugiados de Atambua. También destacó la necesidad de adoptar una solución general para el problema de los refugiados y pidió que se pusiesen en marcha iniciativas en relación con cuatro cuestiones principales: 1) una investigación acerca del incidente de Atambua con el fin de enjuiciar a los responsables; 2) el desarme de las milicias; 3) lograr una solución general para el problema de los refugiados; y 4) promover la reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental. En cuanto a la primera cuestión, señaló que se estaban llevando a cabo investigaciones y que se había arrestado a un sospechoso. Con respecto al desarme de las milicias, el orador recordó que su Gobierno había adoptado un enfoque compuesto de dos partes, que consistía en un proceso de entrega voluntaria, seguido de una operación general, que había comenzado pocos días antes. También detalló el número y el tipo de armas y municiones recogidas durante la fase de entrega y señaló que las deficiencias del proceso no debían anular la gran cantidad de armas que habían sido entregadas. Con respecto a la cuestión de los refugiados, el representante dijo que su presencia estaba convirtiéndose en una carga financiera cada vez mayor e instó a la comunidad internacional a que ayudase a aliviar los sufrimientos de los refugiados. Además, subrayó la necesidad urgente de reconciliar al pueblo de Timor Oriental y expresó la esperanza de que la UNTAET promoviese un proceso de reconciliación general. En ese contexto, el orador señaló que, si bien los pedidos de desarme que se formulaban a la parte integracionista estaban plenamente justificados, debían aplicarse igualmente a las Falintil a fin de que pudiese comenzar un proceso de auténtica reconciliación¹⁰⁵.

En su 4236ª sesión¹⁰⁶, celebrada el 28 de noviembre de 2000, en la que todos los miembros del

⁹⁸ S/PV.4203, pág. 9 (Bangladesh); pág. 13 (Federación de Rusia); pág. 15 (Túnez); pág. 17 (Ucrania); pág. 20 (Francia); pág. 20 (Japón); pág. 22 (Mozambique); y pág. 23 (Australia).

⁹⁹ *Ibid.*, pág. 10 (Argentina); pág. 12 (Federación de Rusia); y pág. 16 (Jamaica).

¹⁰⁰ *Ibid.*, pág. 8 (Reino Unido); pág. 9 (Bangladesh); pág. 10 (Argentina); pág. 17 (Ucrania, Jamaica); pág. 20 (Francia en nombre de la Unión Europea); pág. 22 (Japón); y pág. 24 (Nueva Zelanda).

¹⁰¹ *Ibid.*, pág. 14.

¹⁰² *Ibid.*, pág. 15.

¹⁰³ *Ibid.*, pág. 11 (Namibia); y pág. 13 (Países Bajos).

¹⁰⁴ *Ibid.*, pág. 8.

¹⁰⁵ *Ibid.*, págs. 26 a 29.

¹⁰⁶ En su 4206ª sesión, celebrada en privado el 12 de octubre de 2000, el Consejo recibió información del Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia. Los miembros del Consejo y el Ministro recordaron la carta de 8 de septiembre de 2000, dirigida al Secretario

Consejo hicieron declaraciones, el Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición para Timor Oriental.

El Presidente (Países Bajos) señaló el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia¹⁰⁷ y una carta de fecha 27 de noviembre de 2000 del representante de Indonesia, en la que figuraba la respuesta del Gobierno a la Misión del Consejo¹⁰⁸.

El Representante Especial del Secretario General señaló que la repatriación de 410 refugiados, fundamentalmente exreservistas de las Fuerzas Armadas Indonecias de Timor Oriental, se había realizado con éxito la semana anterior. También acogió con beneplácito la recomendación que figuraba en el informe de la Misión del Consejo de Seguridad de que se analizase la posibilidad de aumentar la flexibilidad en la utilización de los recursos asignados para misiones tales como la UNTAET. Sobre el sector de la justicia, declaró que se había desarrollado una estrategia amplia para acelerar las investigaciones de los delitos graves y concluir la investigación de todos los casos documentados para diciembre del año 2001. También subrayó la necesidad de que Indonesia iniciase los juicios lo antes posible. En relación con el estado de la infraestructura, el Representante Especial destacó el hecho de que la magnitud de la destrucción de Timor Oriental significaba que la reconstrucción seguiría siendo una necesidad urgente más allá de la independencia. También pidió al Consejo que favoreciese la posibilidad de que los bienes de la UNTAET permaneciesen en Timor Oriental una vez que la misión hubiese concluido, con vistas a

General por el Presidente del Consejo de Seguridad, que enunciaba su acuerdo de despachar una misión a Indonesia y Timor Oriental; y acogieron con beneplácito la invitación del Gobierno de Indonesia a que se enviase una misión a Indonesia en la semana del 13 de noviembre de 2000. En su 4228ª sesión, celebrada en privado el 20 de noviembre de 2000, el Consejo escuchó la información presentada por el representante de Namibia y Jefe de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, quien presentó el informe de la misión (S/2000/1105). Se invitó a los representantes de los países que aportan contingentes a la UNTAET a que estuviesen presentes en la reunión. Los miembros del Consejo mantuvieron un debate preliminar sobre el informe.

¹⁰⁷ S/2000/1105.

¹⁰⁸ S/2000/1125.

proporcionar a la Administración de Transición las computadoras, equipos de radio, vehículos y otros equipos indispensables necesarios.

El Representante Especial señaló además que no se preveía que la Fuerza de Defensa de Timor Oriental tuviese su capacidad total hasta finales de 2003. Por consiguiente, se requeriría una presencia de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en alguna forma por lo menos hasta esa fecha. Con respecto a la transición política, el orador destacó que la creación del Gabinete de Transición y el nombramiento del Consejo Nacional Timorese representaban una nueva etapa en la que el poder se compartía cada vez más entre el Administrador de Transición y una amplia selección de representantes de la sociedad de Timor Oriental. También observó que el calendario político para la etapa final de la transición, que culminaría en la elección democrática de un Gobierno de Timor Oriental, no había concluido, pero parecía que Timor Oriental declararía su independencia hacia finales de 2001. En conclusión, el orador destacó que el ritmo de “timorización de la administración” estaba estrechamente vinculado con los esfuerzos de las Naciones Unidas para crear las capacidades de esa administración y subrayó que la función de las Naciones Unidas en Timor Oriental no debía finalizar el último día del mandato de la UNTAET¹⁰⁹.

En general, los miembros del Consejo estuvieron de acuerdo con las conclusiones de la Misión del Consejo de Seguridad respecto de la aplicación de la resolución 1272 (1999) e hicieron suyas sus recomendaciones sobre las medidas que debían adoptarse para acelerar la aplicación de la resolución 1319 (2000). También compartieron la opinión del Administrador de la Transición de que la comunidad internacional debía seguir participando en la transición antes y después de la independencia de Timor Oriental, observando que las exigencias de reconstrucción de Timor Oriental serían considerables.

Los miembros del Consejo también acogieron con beneplácito que se hubiese fijado una fecha para la reunión del Comité Mixto de Fronteras y pusieron de relieve la importancia de promover buenas relaciones entre Indonesia y Timor Oriental. En ese contexto, el

¹⁰⁹ S/PV.4236, pág. 2 a 6.

representante del Reino Unido subrayó, en particular, la interdependencia de los dos países¹¹⁰.

Los miembros del Consejo seguían preocupados por la presencia de milicias en Timor Occidental y subrayaron la necesidad de que el Gobierno de Indonesia aplicase plenamente su responsabilidad de disolverlas y desarmarlas¹¹¹. Los oradores también expresaron preocupación por la necesidad de que los organismos humanitarios de las Naciones Unidas regresasen a los campamentos de refugiados con vistas a proporcionar un entorno neutral y seguro para que los refugiados decidiesen si deseaban regresar a Timor Oriental o integrarse en Indonesia. Los representantes de los Estados Unidos y el Reino Unido expresaron su esperanza de que el personal de seguridad de las Naciones Unidas examinase la situación en Timor Occidental para facilitar de ese modo el regreso de los organismos de ayuda¹¹². El representante de China destacó que era importante que Indonesia aceptase el envío de expertos en materia de seguridad a Timor Occidental e instó a la UNTAET a seguir mejorando la comunicación con el Gobierno de Indonesia¹¹³. El representante de los Estados Unidos subrayó la necesidad de enjuiciar a los culpables de los delitos de 1999 y del asesinato de personal de las Naciones Unidas en 2000 y sostuvo que era urgente que los tribunales especiales iniciasen su labor en Yakarta¹¹⁴.

Los miembros del Consejo destacaron la importancia de comenzar a planificar la transición a la independencia en Timor Oriental y a considerar la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. El representante del Reino Unido pidió una estrategia “viable” y un calendario para la transición con un claro sentido de propiedad por parte del pueblo de Timor Oriental¹¹⁵. En ese contexto, los miembros del Consejo acogieron con beneplácito los preparativos en curso para las elecciones, así como los avances logrados para establecer una fuerza de defensa. Además, expresaron su apoyo a una presencia internacional en Timor Oriental después de la

independencia. El representante de los Estados Unidos recordó que el término “UNTAET reducida” había sido utilizado durante la misión del Consejo y puso de relieve la necesidad de definir los tipos de asistencia que Timor Oriental necesitaría en el futuro¹¹⁶.

En su 4244ª sesión, celebrada el 6 de diciembre de 2000, el Consejo incluyó en su orden del día el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, de fecha 21 de noviembre de 2000¹¹⁷.

En el informe se incluían observaciones sobre la aplicación de las resoluciones 1272 (1999) y 1319 (2000) del Consejo. Con respecto a la seguridad y el orden público, la misión informó de que, si bien la situación general de la seguridad en Timor Oriental era relativamente estable y había comenzado el despliegue de la policía civil, era necesario seguir trabajando para acelerar la capacitación de la policía civil; fomentar la capacidad local y los recursos para el sistema judicial; y asegurar una capacidad militar suficiente para abordar la constante amenaza que planteaban las milicias. En ese contexto, la misión tomó nota de que probablemente se necesitaría mantener la presencia de policía y militar internacional durante algún tiempo después de la independencia. Si bien se observaron avances en la situación humanitaria, la misión destacó la necesidad de que la UNTAET se mantuviese preparada para hacer frente a una importante afluencia de refugiados como componente de su estrategia de retorno de los refugiados. En cuanto al establecimiento de una administración eficaz en Timor Oriental, la misión acogió con beneplácito las iniciativas encaminadas a acelerar la “timorización” de la administración e hizo hincapié en la necesidad de seguir fomentando la capacidad entre los timorenses orientales. La Misión acogió con satisfacción las mejoras realizadas en la infraestructura, especialmente en Dili, pero destacó la necesidad de avanzar de forma más igualitaria en todo el país y recomendó utilizar de forma más flexible los recursos del presupuesto prorrateado. Se puso de relieve la necesidad de adoptar un firme compromiso internacional con Timor Oriental después de la independencia.

La misión también deploró que se hubiese avanzado poco para resolver la cuestión de los refugiados y pidió a las autoridades de Indonesia que

¹¹⁰ *Ibid.*, pág. 9.

¹¹¹ *Ibid.*, págs. 6 a 8 (Estados Unidos); pág. 10 (Reino Unido); págs. 12 y 13 (Ucrania); pág. 13 (Bangladesh); pág. 15 (Argentina); pág. 18 (Federación de Rusia); pág. 19 (Túnez); pág. 21 (Malí); y pág. 22 (Francia).

¹¹² *Ibid.*, pág. 8 (Estados Unidos); y pág. 10 (Reino Unido).

¹¹³ *Ibid.*, pág. 21 (Francia); y pág. 15 (China).

¹¹⁴ *Ibid.*, pág. 7.

¹¹⁵ *Ibid.*, pág. 10.

¹¹⁶ *Ibid.*, pág. 7.

¹¹⁷ S/2000/1105.

adoptasen de inmediato medidas eficaces para asegurar el retorno, el reasentamiento o la repatriación en condiciones de seguridad de los refugiados de Timor Occidental que decidiesen regresar a Timor Oriental. La misión subrayó que debía llevarse a cabo un proceso de inscripción fiable, imparcial y apolítico y encomió la intención del Gobierno de Indonesia de examinar arreglos para que expertos en materia de seguridad de las Naciones Unidas evaluaran la situación sobre el terreno en Timor Occidental. Si bien acogió con satisfacción las medidas adoptadas por el Gobierno de Indonesia para hacer frente a la amenaza planteada por las milicias, la misión expresó la esperanza de que esos esfuerzos se intensificasen y de que se avanzase más en la investigación y el enjuiciamiento de los autores de actos de violencia, en particular los dirigidos a los miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y el personal del ACNUR. También expresó su preocupación por la lentitud del proceso en curso en Indonesia para enjuiciar a los autores y organizadores de la campaña de violencia de 1999 y celebró las medidas adoptadas por el Ministro de Justicia a ese respecto.

En la sesión, el Presidente (Federación de Rusia) formuló una declaración en nombre del Consejo¹¹⁸, en la que, entre otras cosas:

Acogió complacido el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, de 21 de noviembre de 2000, e hizo suyas las recomendaciones que figuraban en él;

Tomó nota de la opinión de la misión de que sería necesaria una fuerte presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia, entre otras cosas para prestar asistencia financiera, técnica y en materia de seguridad, y estuvo de acuerdo en que la planificación de esa presencia debería comenzar lo antes posible;

Rindió homenaje a la UNTAET por su labor;

Celebró la creación del Consejo Nacional de Timor Oriental y destacó la importancia de que continuase la labor para facilitar la transición a la independencia, incluida la preparación de un calendario y el establecimiento de mecanismos para redactar la constitución y celebrar elecciones;

Destacó la necesidad de adoptar medidas urgentes para resolver el problema de los refugiados de Timor Oriental que se encontraban en Timor Occidental;

Subrayó la necesidad de subsanar deficiencias en la administración de justicia en Timor Oriental;

Insistió en la necesidad de enjuiciar a los autores de ataques violentos en Timor Oriental y Occidental, incluidos los ataques contra el personal de las Naciones Unidas;

Destacó la importancia de la relación bilateral entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia;

Subrayó que era necesario resolver las cuestiones pendientes, a saber, el pago de las pensiones de los exfuncionarios públicos y las disposiciones propuestas para la circulación entre el enclave de Oecussi y el resto de Timor Oriental.

Decisión de 31 de enero de 2001 (4268ª sesión): resolución 1338 (2001)

El 16 de enero de 2001, el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET¹¹⁹, en el que se esbozaban los avances logrados en el establecimiento de la Autoridad de Transición de Timor Oriental y el traspaso de autoridad al pueblo de Timor Oriental. El Secretario General subrayó que, si bien las Naciones Unidas ejercerían la responsabilidad general conforme a la resolución 1272 (1999), se seguirían delegando funciones paulatinamente a Timor Oriental hasta que se lograra la “timorización” plena de la autoridad en el momento de la independencia. El Secretario General advirtió de que el calendario político propuesto todavía podía verse afectado por la situación de la seguridad y dificultades técnicas o políticas y previó que se celebrarían las elecciones en verano de 2001 y que se declararían la independencia a fin de año. La UNTAET sería plenamente responsable de la celebración de las elecciones y al mismo tiempo velaría por el desarrollo de la capacidad y la sostenibilidad en todos los aspectos de la planificación electoral.

Sobre la situación de la seguridad, el Secretario General señaló que las milicias seguían intimidando a los refugiados en Timor Occidental y se hizo eco de los llamamientos a Indonesia para que cumpliera con sus obligaciones, en virtud de la resolución 1319 (2000) de desarmar y disolver a las milicias y asegurar la protección y la seguridad de los refugiados. También añadió que no se había llegado a un acuerdo sobre el envío de expertos en seguridad de las Naciones Unidas para evaluar la situación en Timor Occidental en el marco de los preparativos de regreso de los organismos humanitarios. El Secretario General informó de que habían surgido divisiones dentro del grupo partidario de la autonomía y que algunos dirigentes de las

¹¹⁸ S/PRST/2000/39.

¹¹⁹ S/2001/42, presentado de conformidad con la resolución 1272 (1999).

milicias habían anunciado que estaban dispuestos a volver a Timor Oriental y a entregarse a la justicia. También informó de que se había avanzado en otros sectores de la Autoridad de Transición de Timor Oriental, como la policía, las relaciones exteriores, la defensa, la justicia, la infraestructura y la educación, pero señaló que la falta de decisiones en relación con los derechos sobre la tierra estaba obstaculizando tanto inversiones locales como extranjeras. El Secretario General destacó que, después de la independencia, Timor Oriental seguiría necesitando un apoyo internacional sustancial, sobre todo en lo relativo a la defensa, la policía y el sector judicial. También propuso la creación de una misión integrada, con un mandato del Consejo de Seguridad y financiada mediante cuotas. Mientras tanto, alentó al Consejo de Seguridad a prorrogar el mandato de la UNTAET hasta finales de año.

En su 4265ª sesión, celebrada el 26 de enero de 2001, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General sobre la UNTAET¹¹⁹. El Consejo fue informado por el Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental y Administrador de la Transición de Timor Oriental; el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); el Director del Banco Mundial para Timor Oriental, Papua Nueva Guinea y las Islas del Pacífico; el Asesor del Departamento para Asia y el Pacífico del Fondo Monetario Internacional (FMI); y el Presidente de la Asamblea General. Además de todos los miembros del Consejo, formularon declaraciones los representantes de Australia, el Brasil, Nueva Zelanda, Chile, Fiji, Indonesia, el Japón, Mozambique, Filipinas, la República de Corea y Suecia (en nombre de la Unión Europea¹²⁰), así como el Sr. José Ramos-Horta, miembro del Gabinete de Transición de Timor Oriental encargado de relaciones exteriores.

El Presidente (Singapur) señaló una carta de fecha 25 de enero de 2001 del representante de Portugal al Presidente del Consejo, en la que figuraba información sobre el apoyo de su país a la UNTAET y a la transición de Timor Oriental a la independencia¹²¹.

¹²⁰ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia y Turquía se sumaron a la declaración.

¹²¹ S/2001/83.

El Representante Especial del Secretario General, al presentar el informe del Secretario General, señaló que muchas de las tareas esenciales que se señalaban en la resolución 1272 (1999) correspondían ahora a las nuevas estructuras gubernamentales de Timor Oriental, más que a la UNTAET, como originalmente se había pensado. También advirtió de que no se podía esperar que el gobierno llevase a cabo esas tareas adecuadamente con su actual “cruel presupuesto” sin poder beneficiarse de los recursos mucho mayores de que disponía la UNTAET. También señaló que se estaba formando un consenso sobre la celebración de elecciones para la Asamblea Constituyente el 30 de agosto de 2001, y anunció que estaban a punto de tomarse decisiones fundamentales sobre los detalles de las medidas políticas que habían de conducir a la independencia. El Representante Especial añadió que la Fuerza de Defensa de Timor Oriental no alcanzaría su plena capacidad hasta dos o tres años después y destacó que se necesitaría personal internacional mucho después de la independencia para proporcionar asistencia técnica, creación de capacidad y seguridad¹²².

El Administrador del PNUD informó de que organismos y programas de las Naciones Unidas, en colaboración con asociados para el desarrollo, incluidas organizaciones no gubernamentales, habían iniciado la labor de construcción del “puente fundamental” entre las tareas de socorro y la rehabilitación y el desarrollo a largo plazo en Timor Oriental. También señaló que no se estaban proporcionando los recursos necesarios para esa esfera decisiva y subrayó la necesidad de ir más allá de las necesidades recurrentes del presente y desarrollar una estrategia programática y financiera viable¹²³.

El representante del Banco Mundial hizo hincapié en la necesidad de preparar un plan claro y estructurado para el mandato de transición y el mandato posterior a la independencia de Timor Oriental como resultado de un esfuerzo de colaboración con la participación de todos los asociados para el desarrollo. También señaló que ese plan debía establecerse lo antes posible para permitir la movilización de los recursos apropiados y puso de relieve la importancia de integrar la planificación política, administrativa y económica y el carácter

¹²² S/PV.4265, págs. 3 a 8.

¹²³ *Ibid.*, págs. 8 y 9.

fundamental de la recuperación y el crecimiento del sector privado con vistas a proporcionar independencia económica al pueblo de Timor Oriental¹²⁴.

Al explicar la función que cumplía el FMI en Timor Oriental, el Asesor del FMI dijo que el Fondo se había centrado en desarrollar un marco macroeconómico para guiar la toma de decisiones económicas y la creación de capacidades del pueblo de Timor Oriental. También declaró que, aunque el Representante Especial había dicho que el presupuesto era “cruel”, él creía que era realista en el contexto de las perspectivas económicas actuales y futuras de Timor Oriental y en relación con la necesidad esencial de que fuese sostenible¹²⁵.

El Presidente de la Asamblea General señaló el abismo que existía entre las expectativas de la población local y la realidad de la “tarea compleja y delicada” de la consolidación nacional. También advirtió de que sería un error que se produjese una salida prematura de Timor Oriental de las fuerzas de las Naciones Unidas y expresó su apoyo al Consejo con respecto a su solicitud de mayor flexibilidad en el uso de recursos prorrateados asignados a operaciones complejas de mantenimiento de la paz, como la UNTAET, y prometió señalar esa solicitud a la atención de los órganos correspondientes de la Asamblea General¹²⁶.

El Sr. Ramos-Horta describió los avances logrados desde la creación de la UNTAET y puso de relieve la participación cada vez mayor de los timorenses en la Autoridad de Transición de Timor Oriental. En relación con los aspectos de seguridad interna y externa y el continuo proceso de restablecimiento y normalización de las relaciones con Indonesia, señaló que seguían tomándose decisiones para lograr la meta de la independencia, tales como la celebración de elecciones para la Asamblea Constituyente y la organización de una conferencia constituyente que debatiría y prepararía el primer proyecto de una constitución. En su opinión, el desempeño de la policía civil de las Naciones Unidas podría mejorarse al reorganizarla aplicando el criterio de la nacionalidad para evitar mezclar distintas culturas, formas de capacitación profesional y doctrinas en materia de seguridad. El orador instó a las

Naciones Unidas a mantener su asociación con el pueblo de Timor Oriental, por ejemplo, al conservar una presencia de mantenimiento de la paz después del período de transición¹²⁷.

Los oradores acogieron con beneplácito la evaluación que figuraba en el informe del Secretario General de que existía un consenso cada vez más fuerte entre la población timorenses para lograr la independencia antes del fin de 2001 y expresaron su apoyo por su recomendación de que el Consejo prorrogase el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001. En cuanto a los esfuerzos de reconstrucción, subrayaron la importancia de que existiese una cooperación eficaz entre la UNTAET, el Banco Mundial, el PNUD, el FMI, la sociedad civil y el pueblo de Timor Oriental. Varios oradores reiteraron su apoyo a una mayor flexibilidad en el uso de los recursos asignados a la UNTAET¹²⁸.

La mayoría de los oradores acogieron con satisfacción los avances logrados en los preparativos para las elecciones y destacaron la necesidad de unas elecciones libres, imparciales e inclusivas. Los representantes de Colombia y el Japón deploraron los recientes incidentes violentos en relación con las campañas políticas¹²⁹. Varios representantes pidieron que se acelerase la fecha de retorno de los refugiados y señalaron la importancia de que la consolidación nacional en Timor Oriental fuera lo más inclusiva posible¹³⁰. Los representantes del Reino Unido y Francia expresaron su preocupación por las consecuencias de las elecciones si los refugiados que estaban en Timor Occidental permanecían privados de derechos¹³¹.

Con respecto a la situación de la seguridad, la mayoría de los oradores manifestaron preocupación por las continuas actividades de las milicias en Timor Occidental y la amenaza que suponían para los refugiados. También destacaron la necesidad de mejorar el entorno de seguridad para permitir la

¹²⁴ *Ibid.*, págs. 9 a 12.

¹²⁵ *Ibid.*, págs. 12 a 15.

¹²⁶ *Ibid.*, págs. 15 a 17.

¹²⁷ *Ibid.*, págs. 17 a 23.

¹²⁸ S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 2 (Túnez); pág. 14 (Estados Unidos); pág. 22 (Australia); pág. 34 (República de Corea) y pág. 37 (Mozambique).

¹²⁹ *Ibid.*, pág. 7 (Colombia) y pág. 25 (Japón).

¹³⁰ *Ibid.*, pág. 6 (Jamaica); pág. 17 (Mauricio); pág. 25 (Japón) y pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea).

¹³¹ S/PV.4265, pág. 25 (Reino Unido); S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 4 (Francia).

inscripción y el regreso de los refugiados, la reanudación de los esfuerzos humanitarios y la celebración de elecciones seguras en calma. Varios oradores exhortaron a Indonesia a que intensificase sus esfuerzos para aplicar plenamente la resolución 1319 (2000)¹³², mientras que el representante de China instó a la comunidad internacional a que ayudase a Indonesia a aplicar esa resolución¹³³. Varios representantes pidieron justicia y reconciliación y acogieron con beneplácito las medidas adoptadas tanto por Indonesia como por Timor Oriental para poner a los autores de delitos graves a disposición judicial¹³⁴.

La mayoría de los oradores expresaron su apoyo a la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET durante 12 meses y abogaron por el examen de las modalidades para establecer una misión integrada después de la independencia a fin de asegurar una transición sin obstáculos y una estrategia de salida bien planificada para la UNTAET. El representante del Japón subrayó que, tras la independencia, el traspaso de autoridad debía ser completo, y que la comunidad internacional debía desempeñar meramente un papel de asesoramiento, mientras que el representante de Francia observó que la independencia marcaría el paso definitivo del mantenimiento a la consolidación de la paz y pidió que la UNTAET tuviese una estrategia clara de salida¹³⁵.

En general, los oradores estuvieron de acuerdo en que sería necesaria una presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia y que debía incluir tareas de desarrollo y creación de capacidad y responsabilidades en materia de defensa y policía que debían entregarse paulatinamente. Si bien observaron con satisfacción los avances alcanzados en la creación de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental, muchos oradores advirtieron de que debía evitarse una retirada prematura de las tropas internacionales¹³⁶.

Varios representantes expresaron su opinión de que un componente de seguridad de las Naciones Unidas después de la independencia debía tomar la forma de una operación de los casos azules autorizada por el Consejo de Seguridad¹³⁷.

El representante de Indonesia se refirió a los esfuerzos realizados por su Gobierno para resolver las cuestiones pendientes relativas a Timor Oriental, como la cuestión de los refugiados, la reconciliación y el desarme de las milicias, y señaló que esperaba que la UNTAET, durante la prórroga de su mandato, se centrara en responder a los retos del futuro de manera positiva, equilibrada y amplia¹³⁸.

En su 4268ª sesión, celebrada el 31 de enero de 2001, el Consejo prosiguió su examen del informe del Secretario General de fecha 16 de enero de 2001¹³⁹. El Presidente (Singapur) señaló un proyecto de resolución¹⁴⁰, que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1338 (2001), en la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato vigente de la UNTAET hasta el 31 de enero de 2002, teniendo en cuenta la posibilidad de que se debiesen hacer ajustes en función del calendario de independencia;

Pidió al Representante Especial del Secretario General que siguiese adoptando medidas para delegar progresivamente, dentro de la Administración de Transición de Timor Oriental, más autoridad en los timorenses orientales hasta que se traspasase toda la autoridad al Gobierno del Estado independiente de Timor Oriental;

Alentó a la UNTAET a que siguiese apoyando sin reservas la transición a la independencia, en particular prestando ayuda al desarrollo y la capacitación de los timorenses orientales;

Instó a la comunidad internacional a que facilitase asistencia financiera y técnica para crear una fuerza de defensa de Timor Oriental;

Subrayó que la UNTAET debía responder enérgicamente a la amenaza de las milicias en Timor Oriental;

¹³² S/PV.4265, pág. 25 (Reino Unido); S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 10 (Irlanda); pág. 15 (Noruega) y pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea).

¹³³ S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 8.

¹³⁴ *Ibid.*, pág. 7 (Colombia); pág. 10 (Irlanda); pág. 11 (Mali); pág. 13 (Estados Unidos); pág. 22 (Australia); pág. 24 (Nueva Zelanda) y pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea).

¹³⁵ *Ibid.*, pág. 4 (Francia); y pág. 25 (Japón).

¹³⁶ S/PV.4265, pág. 25 (Reino Unido); S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 13 (Estados Unidos); pág. 15 (Noruega); págs. 22 y 23 (Australia); pág. 24 (Nueva

Zelandia); pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea); pág. 30 (Chile); pág. 31 (Brasil); y pág. 36 (Filipinas).

¹³⁷ S/PV.4265 (Resumption 1), pág. 22 (Australia); pág. 24 (Nueva Zelanda); pág. 34 (República de Corea) y pág. 36 (Filipinas).

¹³⁸ *Ibid.*, pág. 36 a 38.

¹³⁹ S/2001/42.

¹⁴⁰ S/2001/92.

Insistió en que era preciso adoptar medidas para subsanar las deficiencias de la administración de justicia en Timor Oriental;

Pidió al Secretario General que le presentase, a más tardar el 30 de abril de 2001, un informe sobre la ejecución del mandato de la UNTAET, en el que figurasen, en particular, una evaluación militar y una evaluación política de la situación sobre el terreno e información sobre cómo repercutirían esas evaluaciones en los efectivos, la estructura y el despliegue de la UNTAET;

Subrayó la necesidad de una presencia internacional sustancial en Timor Oriental después de la independencia.

**Decisión de 10 de septiembre de 2001
(4368ª sesión): declaración de la
Presidencia**

En su 4308ª sesión¹⁴¹, celebrada el 5 de abril de 2001, el Consejo escuchó una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo.

El Subsecretario General, al proporcionar información actualizada sobre la evolución de la situación desde que se aprobó la resolución 1338 (2001), observó que se habían logrado progresos notables, aunque todavía quedaba mucho por hacer. También sostuvo que, con la asistencia constante de la comunidad internacional, los timorenses orientales debían poder satisfacer sus aspiraciones de lograr una independencia democrática y sostenible. Asimismo, informó a los miembros de que se había aprobado el 13 de marzo un reglamento para crear una Asamblea Constituyente y que se había determinado que las elecciones se celebrarían el 30 de agosto de 2001, siempre y cuando el proceso de inscripción electoral finalizase el 24 de junio de 2001. En ese sentido, el orador informó de que también se había adoptado una norma sobre el establecimiento del Registro Civil Central para Timor Oriental, lo que proporcionaba la base para la preparación del censo electoral. También señaló que, para poder votar, los refugiados que estaban en Timor Occidental deberían inscribirse antes del 24 de junio de 2001 y estar presentes en Timor Oriental el día de los comicios. Observando que la Asamblea Constituyente, una vez establecida, tendría 90 días para preparar la Constitución de Timor

Oriental, declaró que solo podría examinarse una fecha para la independencia una vez que la Asamblea Constituyente hubiese iniciado su labor. Además, informó al Consejo de que el Sr. Xanana Gusmão, Presidente del Consejo Nacional, había presentado su dimisión a raíz de que el Consejo rechazase un proyecto de reglamento sobre la creación de un mecanismo que permitiese realizar una consulta amplia en relación con la Constitución.

En cuanto a las cuestiones militares, informó de que el 1 de febrero se había celebrado una ceremonia para marcar la disolución de los excombatientes de las Falintil y el establecimiento de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental que incluiría 1.500 regulares y 1.500 reservistas. Si bien acogió con satisfacción el reciente aumento del número de refugiados que regresaban, el Subsecretario General observó que aproximadamente 100.000 refugiados permanecían en los campamentos de Timor Occidental y que seguían existiendo denuncias de intimidación y falta de acceso a la información sobre las condiciones imperantes en Timor Oriental. Con respecto a la propuesta formulada por el representante de Indonesia de evaluar la situación en materia de seguridad en Timor Occidental para tratar de reducir el nivel de riesgo, que estaba en la fase V de seguridad (nivel de evacuación), con lo cual se permitiría el regreso de los organismos de las Naciones Unidas, dijo que el Coordinador de la Seguridad había expresado su preocupación por que era probable que el resultado de dicha evaluación fuese negativo.

Con respecto a la seguridad y el orden público en Timor Oriental, declaró que la situación a lo largo de la frontera con Timor Occidental había sido tensa en los días anteriores y que se había caracterizado por múltiples incidentes. Del mismo modo, el Subsecretario General observó que, aunque la tasa de delincuencia seguía siendo baja en general, se habían producido varios incidentes graves poco tiempo antes en varios distritos. Según las reflexiones extraídas de una serie de reuniones comunitarias celebradas en esos distritos, se consideraba esencial crear oportunidades de empleo para reducir el riesgo recurrente de que estallase la violencia. El Subsecretario General sostuvo que los avances logrados en el mantenimiento del orden público solo podían ser eficaces si existían avances equivalentes en el funcionamiento cotidiano del sistema judicial.

En cuanto a la planificación posterior a la UNTAET, el Subsecretario General informó al Consejo

¹⁴¹ Puede consultarse más información sobre el debate de esta sesión en cap. III, parte II, secc. B, caso 9, con respecto a las limitaciones de participación.

de que se había establecido un grupo de trabajo para encargarse de ello que, en consulta con los dirigentes de Timor Oriental, haría recomendaciones sobre la dotación de personal que se estimaba necesaria, la duración de esas plazas, las necesidades de asistencia técnica y las estrategias para la capacitación necesarias para apoyar al Gobierno tras su independencia. También observó que la Sede de las Naciones Unidas estaba explorando en ese momento la posibilidad de establecer un equipo de tareas para esa misión encargado de elaborar recomendaciones específicas relativas a una presencia internacional completa después de la independencia¹⁴².

El debate entre los miembros del Consejo se centró en las elecciones de 30 de agosto de 2001 y la participación de los refugiados que seguían en Timor Occidental; la situación de la seguridad, en especial en la frontera con Indonesia en la etapa previa a las elecciones; y el papel que deberían desempeñar las Naciones Unidas en el período inmediatamente posterior a la independencia. Los representantes esperaron con interés los próximos informes, solicitados en cumplimiento de la resolución 1338 (2001), sobre la ejecución del mandato de la UNTAET y sobre las recomendaciones con respecto a la necesidad de contar con una presencia internacional sustancial en Timor Oriental después de la independencia.

Con respecto a los preparativos para las elecciones de 30 de agosto de 2001, los miembros del Consejo subrayaron la importancia de que el proceso preparatorio fuese incluyente, contase con la participación de todos los partidos políticos y la población de Timor Oriental, incluidos unos 100.000 refugiados en Timor Occidental, y permitiese la celebración de elecciones libres y limpias a la Asamblea Constituyente. Varios representantes expresaron su esperanza de que los refugiados que aún permanecían en Timor Occidental regresasen a Timor Oriental antes del plazo de inscripción de 24 de junio de 2001¹⁴³. El representante de Bangladesh lamentó que no hubiese cuotas para candidatas, mientras que el representante de Noruega esperaba que el párrafo del preámbulo de la reglamentación relativa a la elección que fomentaba la participación equitativa de hombres y

mujeres tuviese el impacto esperado¹⁴⁴. El representante de la Federación de Rusia sostuvo que la UNTAET y el Gobierno de Indonesia debían cooperar estrechamente para resolver el problema del destino de los refugiados. Además, el orador expresó su esperanza de que el paso a las elecciones no se hubiese basado solo en la fuerza simbólica de la fecha, sino más bien en una evaluación realista de la situación en el territorio¹⁴⁵. En respuesta a eso, el Subsecretario General informó de que el Consejo Nacional había decidido que los timorenses que desearan votar tendrían que regresar a Timor Oriental y añadió que se esperaba que esa decisión pudiese alentar a algunos de los refugiados a retornar¹⁴⁶.

Con respecto a la situación de la seguridad, los miembros del Consejo expresaron su preocupación por los recientes actos de violencia perpetrados en Timor Oriental, en particular en la frontera, y solicitaron a la UNTAET que ofreciese una enérgica respuesta a cualquier inestabilidad que se produjese en el futuro. También reiteraron su preocupación por las amenazas planteadas por grupos de milicias en Timor Occidental. Varios representantes subrayaron la importancia de que el Coordinador de la Seguridad de las Naciones Unidas enviase un equipo de evaluación de la seguridad a Timor Occidental para facilitar el regreso de los organismos humanitarios¹⁴⁷. El Subsecretario General señaló que el Coordinador de la Seguridad creía que una misión de evaluación llegaría a la conclusión de que debía mantenerse la actual fase V. También recordó que un equipo de seguridad de avanzada había viajado a la zona y no había podido proceder a un bastión de la milicia en Timor Occidental¹⁴⁸.

Los representantes de los Estados Unidos y Mauricio expresaron preocupación con respecto al trato que había dado el Gobierno de Indonesia a los sospechosos del asesinato de un soldado de la UNTAET en julio de 2000 y del asesinato de tres trabajadores del ACNUR¹⁴⁹. El representante del Reino Unido afirmó que se debía seguir trabajando sobre la cuestión de la extradición¹⁵⁰.

¹⁴⁴ *Ibid.*, págs. 6 y 7 (Noruega) y pág. 20 (Bangladesh).

¹⁴⁵ *Ibid.*, pág. 21.

¹⁴⁶ *Ibid.*, pág. 17.

¹⁴⁷ *Ibid.*, pág. 8 (Túnez); pág. 9 (Ucrania); pág. 12 (Jamaica, Colombia); pág. 16 (China) y pág. 20 (Bangladesh).

¹⁴⁸ *Ibid.*, págs. 17 y 18.

¹⁴⁹ *Ibid.*, pág. 8 (Estados Unidos) y pág. 14 (Mauricio).

¹⁴² S/PV.4308 y Corr.1, págs. 2 a 6.

¹⁴³ *Ibid.*, pág. 7 (Noruega); pág. 14 (Irlanda); pág. 14 (Mauricio); pág. 15 (Francia); p. 16 (China); y pág. 21 (Reino Unido).

La mayoría de los oradores afirmaron que aguardaban con interés el informe del Secretario General con recomendaciones sobre la futura participación de las Naciones Unidas. El representante de Francia declaró que el personal militar de la UNTAET debía ser retirado paulatinamente después de las elecciones y según se fuese acercando la fecha de la independencia¹⁵¹. El representante de Singapur sugirió que el Consejo debía vincular la retirada de las tropas de la UNTAET a la independencia y no a las elecciones¹⁵². El Subsecretario General observó que, a pesar de que la UNTAET había realizado una operación muy profesional en la frontera, seguía habiendo problemas y que era probable que antes de las elecciones se produjesen más incidentes, ya que algunos grupos podrían querer desestabilizar la situación. Como consecuencia, había un sentimiento sumamente firme en el terreno de que las Naciones Unidas no debían alterar el nivel de las fuerzas, sobre todo antes de las elecciones¹⁵³.

El 2 de mayo de 2001 el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET¹⁵⁴ en el que señaló que, mientras que Timor Oriental había seguido avanzando en el camino que llevaba a la independencia, todavía quedaba mucho por hacer para lograr ese objetivo. En el lado positivo, el Secretario General tomó nota de la promulgación, el 16 de marzo, del reglamento para la elección de la Asamblea Constituyente y añadió que la inscripción de los residentes debía concluir para el 20 de junio de modo que hubiese tiempo suficiente para examinar, impugnar o apelar el registro electoral antes de la votación del 30 de agosto. Si bien la economía había crecido aproximadamente el 15%, el desempleo seguía siendo considerable y se esperaba que aumentase al disminuir el personal internacional. Con respecto a la cuestión no resuelta de los refugiados en Timor Occidental, el Secretario General anunció que se había informado a los refugiados de los planes de Indonesia de organizar una jornada de inscripción el 21 de mayo en la que se les ofrecería la posibilidad de optar entre la repatriación y el reasentamiento permanente en Indonesia. Además, acogió con beneplácito el hecho de

que Indonesia estableciese un tribunal especial para hacer frente a los atentados graves contra los derechos humanos pero lamentó que la competencia de esos tribunales se limitase a actos cometidos después de las elecciones del 30 de agosto de 1999.

Recordando que seguía en vigor la etapa V del plan de seguridad en Timor Occidental y que Indonesia aún no había puesto en práctica todas las medidas establecidas en la resolución 1319 (2000), informó de que el Coordinador de la Seguridad había decidido organizar y encabezar una misión interinstitucional de evaluación de la seguridad en Timor Occidental en mayo de 2001. El Secretario General señaló que las milicias seguían siendo una fuerza que había que tener en cuenta, ya que habían seguido preconizando la lucha armada para anexionar Timor Oriental a Indonesia y se habían visto cada vez más involucradas en el tráfico ilícito a través de las fronteras. También hizo hincapié en la necesidad de mantener los componentes militar y civil de la UNTAET hasta que las fuerzas locales de defensa y policía hubiesen alcanzado la capacidad y habilidad para permitir una retirada gradual de los efectivos de las Naciones Unidas. Asimismo, puso de relieve la necesidad de mantener una importante presencia civil en Timor Oriental. En ese contexto, el Secretario General señaló que el Grupo de Trabajo sobre la planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET había empezado a estudiar cuántos funcionarios internacionales se necesitarían para ayudar al futuro gobierno y qué conocimientos debían tener y había emprendido una apretada ronda de consultas detalladas con los timorenses orientales.

En su 4321ª sesión, celebrada el 18 de mayo de 2001, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General¹⁵⁴. El Consejo escuchó una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo, los representantes de Australia, el Brasil, el Canadá, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Portugal, la República de Corea y Suecia (en nombre de la Unión Europea¹⁵⁵) y el Sr. Xanana Gusmão, Presidente del CNRT, y el Sr. José Ramos-Horta, miembro encargado de relaciones exteriores del Gabinete de Transición de Timor Oriental.

¹⁵⁰ *Ibid.*, pág. 20.

¹⁵¹ *Ibid.*, pág. 15.

¹⁵² *Ibid.*, pág. 18.

¹⁵³ *Ibid.*, pág. 17.

¹⁵⁴ S/2001/436, presentado de conformidad con la resolución 1338 (2001).

¹⁵⁵ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Malta, Noruega, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia y Turquía se sumaron a la declaración.

El Subsecretario General informó de que la UNTAET había inscrito aproximadamente a 390.000 ciudadanos de Timor Oriental y estaba trabajando para completar el ejercicio de inscripción dentro del plazo, que vencía el 20 de junio, con el fin de que la votación pudiese realizarse el 30 de agosto. Además, el orador lamentó que no se hubiese presentado ningún progreso tangible desde que se publicase el informe sobre la situación de los refugiados. Con respecto a la cuestión de la justicia, subrayó que la comunidad internacional había recibido con incredulidad y desconcierto la decisión de 4 de mayo del tribunal de Yakarta, en la que se había condenado a seis hombres a entre 10 y 20 meses de cárcel por el asesinato de tres miembros del ACNUR, ocurrido en Timor Occidental el 6 de septiembre. Asimismo, señaló que el informe del Secretario General definía los riesgos, tanto internos como externos, para la seguridad de Timor Oriental y concluía que sería prudente mantener el componente militar básicamente con la forma que tenía en ese momento¹⁵⁶.

El Sr. Gusmão señaló que la justicia y la reconciliación eran dos componentes igualmente importantes de un mismo proceso y que la comunidad internacional y Timor Oriental compartían de manera equitativa la responsabilidad por ese proceso. La comunidad internacional debía asumir la responsabilidad primordial de conseguir que se hiciera justicia, mientras que los timorenses orientales asumirían la responsabilidad del proceso de reconciliación. También se declaró insatisfecho con la labor de Indonesia en materia de justicia, señalando los “asombrosos” veredictos dictados contra los autores confesos de los asesinatos de los tres miembros del personal del ACNUR. El orador describió las próximas elecciones y el establecimiento de instituciones democráticas como un punto de inflexión en el proceso dirigido a que Timor Oriental asumiese plena responsabilidad por su país. Además, instó al Consejo a que mantuviese la misión de mantenimiento de la paz en Timor Oriental después de la declaración de independencia. El orador señaló también que, con el apoyo del Banco Mundial, se establecería pronto un grupo para que trabajase a jornada completa sobre la planificación estratégica y prometió estar personalmente vinculado con ese proceso¹⁵⁷.

¹⁵⁶ S/PV.4321, págs. 3 y 4.

¹⁵⁷ *Ibid.*, págs. 4 a 6.

El Sr. Ramos-Horta afirmó que el CNRT se disolvería en junio y sería reemplazado por un Pacto Nacional, que se estaba elaborando en esos momentos, que permitiría que todos los partidos políticos participasen en las elecciones del 30 de agosto. También dijo que se esperaba que las negociaciones con Australia sobre un nuevo acuerdo de distribución de los ingresos diesen lugar a la firma de un acuerdo dos meses después y pidió que se intensificase el proceso de “timorización” y la creación de capacidad. Además, exigió que se fortaleciese la dependencia para los delitos graves de la UNTAET e instó a las autoridades Indonesias a que no olvidasen su promesa de enjuiciar a los autores de crímenes de guerra en Timor Oriental¹⁵⁸.

Muchos oradores reiteraron varias de las opiniones que figuraban en el informe provisional del Secretario General, a saber, su opinión de que sería prudente mantener el elemento militar, básicamente con la forma actual, hasta que se hubiese establecido el Gobierno de Timor Oriental; y las decisiones de establecer un grupo de trabajo sobre la planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET y un equipo de tareas para las misiones integradas en la Sede para ayudar al grupo de trabajo.

Varios representantes acogieron con agrado la intención anunciada por el Coordinador de la Seguridad de organizar y encabezar una misión interinstitucional de evaluación en Timor Occidental en mayo de 2001 y esperaban con interés la posibilidad de que el personal internacional regresase a Timor Occidental¹⁵⁹.

Sobre las elecciones previstas para el 30 de agosto de 2001, muchos oradores acogieron con satisfacción la noticia de que más del 40% de la población de Timor Oriental se había inscrito para las elecciones y pidieron que se siguiese trabajando antes del cierre de la inscripción electoral el 20 de junio. También observaron que era necesario que la UNTAET vigilase las elecciones debido al temor generalizado que tenía la población de que el proceso político no siguiese siendo pacífico y dado que los timorenses

¹⁵⁸ *Ibid.*, págs. 6 a 8.

¹⁵⁹ *Ibid.*, pág. 9 (Reino Unido); pág. 10 (Singapur); pág. 12 (China); pág. 16 (Colombia); pág. 18 (Jamaica); pág. 22 (Túnez); y pág. 24 (Noruega); S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 6 (Japón).

esperaban que la UNTAET los protegiese de la violencia política.

Expresando preocupación por los efectos que tenía el constante problema de los refugiados en Timor Occidental en las elecciones, varios oradores instaron a Indonesia a que acelerase el proceso de inscripción para que los refugiados pudiesen regresar a Timor Oriental a tiempo para la inscripción electoral¹⁶⁰. Los representantes de Francia y la Federación de Rusia indicaron que el aplazamiento de la jornada de inscripción hacía imposible que todos los refugiados restantes regresasen a tiempo para las elecciones¹⁶¹.

Si bien acogieron con beneplácito las medidas adoptadas por Indonesia para enjuiciar a los autores de los abusos de 1999 y establecer un tribunal especial para tratar las violaciones graves de los derechos humanos, muchos oradores lamentaron profundamente las leves penas impuestas a los autores confesos del asesinato de tres miembros del personal del ACNUR¹⁶². Varios oradores celebraron la decisión adoptada por el Fiscal General de Indonesia de apelar los veredictos¹⁶³. El representante del Canadá, cuya opinión compartía el representante de Noruega, declaró que las leves penas impuestas reducían la confianza del sistema internacional en el sistema de justicia en Indonesia y destacó que, si el sistema indonesio demostraba que era incapaz de aplicar las normas jurídicas internacionalmente aceptadas, la comunidad internacional debía buscar otros medios para procurar que se hiciese justicia¹⁶⁴. Mientras tanto, los

representantes de Singapur y la Federación de Rusia se opusieron a la injerencia en la administración de justicia de un Estado soberano¹⁶⁵.

Si bien convinieron en que era necesario contar con una importante presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia, varios oradores subrayaron la necesidad de planificar una estrategia de salida¹⁶⁶. El representante de Francia opinaba que el componente militar de la UNTAET podría reducirse después de las elecciones y sugirió que en el próximo informe del Secretario General debían incluirse nuevas recomendaciones con respecto a la composición de la UNTAET¹⁶⁷. El representante de la República de Corea advirtió de que el debate sobre las estrategias de salida podría enviar una señal equivocada a los “elementos que amenazaban la seguridad”¹⁶⁸. La representante de Australia destacó que cualquier retirada debía formar parte de una estrategia global de salida y no debía basarse en la reducción de los costos¹⁶⁹. El representante del Canadá también advirtió contra cualquier retirada prematura y pidió que se ejerciese una “moderación presupuestaria razonable”¹⁷⁰. El representante del Reino Unido subrayó la necesidad de ser “conscientes de los costos”, por ejemplo, mejorando la gestión del presupuesto y avanzando en la recuperación de los costos¹⁷¹.

Hablando en nombre de la Unión Europea, el representante de Suecia expresó su preocupación por el ritmo lento del proceso de “timorización” y pidió que las actividades de contratación y el desarrollo de la capacidad se fortaleciesen en todas las esferas de la administración¹⁷².

El representante de Indonesia reiteró el “compromiso inquebrantable” de su Gobierno de enjuiciar a los responsables de las violaciones de los derechos humanos. A ese respecto, el orador señaló que el juicio de los acusados del asesinato, en septiembre

¹⁶⁰ S/PV.4321, pág. 9 (Reino Unido); pág. 10 (Singapur); pág. 15 (Irlanda), pág. 16 (Colombia); pág. 24 (Noruega); pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea); y pág. 28 (Australia); S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 7 (Nueva Zelandia); y pág. 8 (República de Corea).

¹⁶¹ S/PV.4321, p. 12 (Francia); y pág. 14 (Federación de Rusia).

¹⁶² *Ibid.*, pág. 9 (Reino Unido); pág. 10 (Singapur); pág. 15 (Irlanda); pág. 24 (Noruega); pág. 24 (Ucrania); pág. 25 (Estados Unidos de América); pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea); y pág. 28 (Australia); S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 3 (Canadá); págs. 4 y 5 (Brasil); y pág. 6 (Japón).

¹⁶³ S/PV.4321, pág. 9 (Reino Unido); pág. 10 (Singapur); pág. 12 (Francia); pág. 17 (Jamaica); pág. 24 (Noruega); pág. 25 (Estados Unidos); y pág. 27 (Suecia en nombre de la Unión Europea); S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 4 (Canadá); y pág. 7 (Nueva Zelandia).

¹⁶⁴ S/PV.4321, pág. 24 (Noruega); S/PV.4321 (Resumption 1), págs. 3 y 4 (Canadá).

¹⁶⁵ S/PV.4321, pág. 10 (Singapur); y pág. 14 (Federación de Rusia).

¹⁶⁶ *Ibid.*, pág. 9 (Reino Unido); pág. 10 (Singapur), págs. 18 a 20 (Mauricio); pág. 25 (Estados Unidos); y pág. 28 (Australia); S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 3 (Portugal), y pág. 9 (República de Corea).

¹⁶⁷ S/PV.4321, pág. 12.

¹⁶⁸ S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 9.

¹⁶⁹ S/PV.4321, págs. 27 a 30.

¹⁷⁰ S/PV.4321 (Resumption 1), pág. 3.

¹⁷¹ S/PV.4321, pág. 9.

¹⁷² *Ibid.*, pág. 26.

de 2000, de los tres trabajadores del ACNUR no había concluido, ya que el fiscal había presentado un recurso de apelación, y exhortó a todas las partes interesadas a que se abstuviesen de emitir juicios apresurados hasta que no se hubiese tomado una decisión definitiva. También advirtió de que la reconciliación y la venganza no iban de la mano, destacando que para lograr la reconciliación, era necesario salvar profundas diferencias. También pidió que los informes de las Naciones Unidas sobre Timor Oriental fuesen imparciales, equilibrados y objetivos¹⁷³.

El 24 de julio de 2001, el Secretario General presentó un informe sobre los progresos realizados en relación con la UNTAET¹⁷⁴. En el informe, el Secretario General observó que se había disuelto el Consejo Nacional para permitir que se celebrase una campaña electoral de seis semanas; se habían inscrito 16 partidos para las elecciones, se habían inscrito 737.811 residentes de Timor Oriental y casi el 10% del electorado había tomado parte en audiencias sobre la Constitución. Solo dos partidos menores se había negado a firmar el pacto de unidad nacional y dos grupos políticos se mantenían al margen del proceso electoral debido a su oposición a las elecciones. El Secretario General expuso con detalle los avances realizados por la Autoridad de Transición de Timor Oriental sobre una serie de puntos de referencia y señaló que, si bien los dirigentes de Timor Oriental habían intensificado sus esfuerzos para promover la reconciliación, las autoridades de Indonesia seguían reuentes a aplicar partes del memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos jurídicos, judiciales y relacionados con los derechos humanos. También informó de que los resultados provisionales de la inscripción de los refugiados los días 6 y 7 de junio de 2001 indicaban que el 98% había optado por quedarse en Indonesia. Sin embargo, advirtió de que este resultado podría no reflejar las intenciones de los refugiados a largo plazo. Al mismo tiempo, señaló que se estaban analizando las conclusiones de la misión de evaluación de la seguridad en Timor Occidental. El Secretario General advirtió de que, si bien la situación general de la seguridad permanecía estable, las penas leves impuestas en relación con los asesinatos de trabajadores del ACNUR y a un conocido dirigente miliciano podrían haber alentado a algunos milicianos

de la línea dura a planificar la reanudación de las operaciones ofensivas en el período que quedaba hasta las elecciones. También expresó su preocupación por que la milicia siguiese teniendo la capacidad de actuar y entrenarse y de acceder a armamento moderno. En cuanto a los preparativos para una misión sucesora de la UNTAET, el Secretario General afirmó que el Grupo de Trabajo sobre la planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET en Timor Oriental y el Equipo de Tareas para las Misiones Integradas en Nueva York seguían trabajando en un plan, que incluiría una reducción sustancial de la presencia general de las Naciones Unidas, manteniendo al mismo tiempo los componentes civil, de policía y militar hasta que se pudiese completar un traspaso gradual y sostenible al pueblo de Timor Oriental.

En su 4351ª sesión, celebrada el 30 de julio de 2001, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General sobre los progresos realizados¹⁷⁴. El Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo, los representantes de Australia, Bélgica (en nombre de la Unión Europea¹⁷⁵), el Brasil, el Canadá, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, la República de Corea y Tailandia, y el Sr. Ramos-Horta, miembro encargado de relaciones exteriores del Gabinete de Transición de Timor Oriental.

El Representante Especial del Secretario General dijo que, si bien la UNTAET había recorrido un largo camino para preparar a Timor Oriental para la independencia, aún debían cumplirse cuatro objetivos principales para concluir el mandato establecido por el Consejo, a saber: 1) consolidar el ambiente seguro y estable que existía en ese momento; 2) orientar a Timor Oriental en la creación de instituciones democráticas y la celebración de elecciones satisfactorias y pacíficas; 3) sentar las bases para la gestión de las finanzas públicas y la formulación de políticas; y 4) establecer el marco para una gestión sostenible y efectiva del Gobierno. Después de las elecciones, el Representante Especial esperaba nombrar un Gabinete ampliado pantimorense para dirigir una Administración de Transición reorganizada, que se reduciría y reflejaría

¹⁷³ S/PV.4321 (Resumption 1), págs. 9 a 11.

¹⁷⁴ S/2001/719, presentado de conformidad con la resolución 1338 (2001).

¹⁷⁵ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania y Turquía se sumaron a la declaración.

más fielmente el conjunto de responsabilidades previstas para el futuro Gobierno independiente. Por otra parte, el Representante Especial subrayó que debía mantenerse la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental, no solo para asegurar que la policía, el ejército y el poder judicial fuesen eficaces, sino también para seguir fomentando la capacidad y transfiriendo capacidades. También abogó por que una nueva misión estuviese financiada con cargo a cuotas prorrateadas para asegurar que se contaba con una base previsible y dijo que las recomendaciones que se iban a presentar en octubre constituirían una evaluación estratégica, sensata y modesta de lo que iba a ser necesario en Timor Oriental¹⁷⁶.

El Sr. Ramos-Horta sostuvo que, si bien la tendencia general en materia de seguridad era reducir los niveles de los ataques de las milicias, la presencia militar de las Naciones Unidas en Timor Oriental seguiría siendo fundamental para mantener un entorno seguro después de las elecciones. También reconoció la necesidad de establecer relaciones de buena vecindad con ese fin, señaló que se habían realizado avances para construir relaciones positivas con Indonesia e informó al Consejo de su participación en la reciente reunión ministerial de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN). Si bien mantuvo que la reducción del componente militar y civil de la UNTAET se hacía en interés del pueblo de Timor Oriental, el orador destacó los problemas que dificultaban la creación de un Estado-nación sostenible y destacó la necesidad de que la comunidad internacional continuase prestando apoyo¹⁷⁷.

Los oradores tomaron nota con satisfacción de los preparativos para celebrar elecciones democráticas a la Asamblea Constituyente el 30 de agosto de 2001 y señalaron el pacto de unidad nacional, firmado por 14 de los 16 partidos políticos de Timor Oriental el 20 de junio de 2001, en el que se pedía que se celebrase una campaña política pacífica y se aceptasen los resultados electorales.

Los oradores reconocieron que, si bien las elecciones representaban un hito importante en el mandato de la UNTAET, las experiencias pasadas habían demostrado que los períodos posteriores a las elecciones solían ser extremadamente inestables y que el Consejo debía considerar ese período como de

vigilancia más que como una oportunidad para una salida temprana de Timor Oriental. También subrayaron la necesidad de que continuase, aunque de forma reducida, la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia, observando que esferas tales como la defensa, la seguridad pública, la justicia y el buen gobierno eran esenciales y que necesitaban apoyo internacional a más largo plazo. En ese contexto, acogieron con beneplácito los avances realizados en la elaboración de los detalles para una misión sucesora, teniendo en cuenta cómo había evolucionado la situación sobre el terreno, y esperaban con interés el próximo informe del Secretario General en el que se brindaría información más completa. El representante de Colombia subrayó que una estrategia de salida debía basarse exclusivamente en las condiciones sobre el terreno y las necesidades de la población de Timor Oriental y no en consideraciones políticas o económicas de la Sede de las Naciones Unidas¹⁷⁸. El representante de Singapur advirtió de que no debían confundirse las estrategias de salida con los plazos de salida¹⁷⁹. El representante de Noruega insistió en que debía utilizarse la resolución 1272 (1999) como orientación para establecer parámetros de referencia que permitiesen completar la misión¹⁸⁰. Varios oradores destacaron que estaba en juego la credibilidad de las Naciones Unidas para asegurar la transición de Timor Oriental a la independencia¹⁸¹.

Los oradores instaron al Gobierno de Indonesia a que desarmase y disolviese las milicias en Timor Occidental y asegurase un entorno seguro en su frontera con Timor Oriental. También afirmaron que esperaban que la situación mejorase en Timor Occidental para que se pudiese restablecer allí la presencia de las Naciones Unidas y que aguardaban con interés los resultados de la misión interinstitucional de evaluación de la seguridad. El representante de Indonesia, sin embargo, consideró inaceptable que en el informe se justificase la necesidad de mantener una presencia más sólida de las Naciones Unidas en las zonas fronterizas y en Timor Oriental como resultado de la falta de acción por parte del Gobierno de Indonesia para disolver las milicias¹⁸².

¹⁷⁸ *Ibid.*, pág. 23.

¹⁷⁹ *Ibid.*, pág. 12.

¹⁸⁰ S/PV.4351 (Resumption 1) y Corr.1, pág. 2.

¹⁸¹ S/PV.4351, págs. 19 y 20 (Federación de Rusia); S/PV.4351 (Resumption1) y Corr.1, pág. 7 (Portugal); pág. 9 (Australia); y pág. 19 (Nueva Zelanda).

¹⁸² S/PV.4351 (Resumption 1) y Corr.1, pág. 21.

¹⁷⁶ S/PV.4351, pág. 2 a 9.

¹⁷⁷ *Ibid.*, pág. 9 a 11.

El representante del Canadá expresó sus reservas con respecto al alto número de funcionarios de policía de Timor Oriental que estaba previsto capacitar y sostuvo que centrarse en la capacitación de una “gran fuerza casi paramilitar” era una distracción innecesaria de los principios democráticos basados en un modelo de policía comunitaria¹⁸³.

Los oradores también tomaron nota de las medidas adoptadas por el Gobierno de Indonesia para abordar la cuestión de los refugiados y los desplazados de Timor Oriental que residían en Timor Occidental y alentaron a las Naciones Unidas a que siguiesen cooperando estrechamente con las autoridades de Indonesia para resolver la situación.

Varios oradores destacaron la importancia que tenía la reconciliación para lograr la estabilidad en Timor Oriental y encomiaron a Timor Oriental por establecer la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación que tenía por objeto promover la reconciliación entre las comunidades¹⁸⁴. El representante de Francia, que pidió que se mantuviesen conversaciones con las milicias, dijo que para seguir avanzando en el proceso de reconciliación se necesitaba que el pueblo de Timor Oriental alcanzase pronto el poder político¹⁸⁵.

La mayoría de los oradores subrayaron la importancia de establecer relaciones de buena vecindad entre Timor Oriental e Indonesia y exhortaron a la nueva administración de Indonesia a que aplicase plenamente el memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos jurídicos, judiciales y de derechos humanos, de 6 de abril de 2000, y crease un tribunal especial de derechos humanos en Indonesia que permitiese enjuiciar delitos graves. Varios representantes pidieron a Yakarta que continuase con el proceso de apelación en relación con las penas leves impuestas el 6 de septiembre de 2000 a las personas responsables del asesinato de tres empleados del ACNUR en Atambua y que aplicase las medidas que se indicaban en la resolución 1319 (2000)¹⁸⁶. El

representante de Irlanda instó a que se cooperase plenamente para investigar las acusaciones de que algunas mujeres estaban siendo retenidas en Timor Occidental en condición de esclavas sexuales¹⁸⁷.

Observando que Timor Oriental se convertiría probablemente en miembro de la ASEAN, varios oradores subrayaron el papel fundamental que la ASEAN podía desempeñar en el mantenimiento de la soberanía y la integridad territorial de Timor Oriental¹⁸⁸.

El representante de Indonesia puso de relieve que seguía plenamente comprometido con el cumplimiento de sus obligaciones con respecto a los acuerdos internacionales y bilaterales sobre Timor Oriental y que continuaría trabajando para resolver los temas pendientes y forjar buenas relaciones con los dirigentes de Timor Oriental. Al mismo tiempo, criticó el informe del Secretario General por haber justificado la necesidad de mantener una presencia sustantiva en Timor Oriental alegando la falta de acción por parte del Gobierno de Indonesia, no haber reconocido que el éxito del proceso de desarme se reflejaba en la ausencia de incidentes graves que causasen un alto número de bajas, y realizar afirmaciones infundadas respecto de la actividad de las milicias. También reiteró el compromiso de su Gobierno con la justicia y la reconciliación, así como que estaba abierto a cualquier sugerencia en relación con la forma viable que podría adoptar la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia¹⁸⁹.

En su 4367ª sesión¹⁹⁰, celebrada el 10 de septiembre de 2001, en la que el Consejo escuchó una

¹⁸⁷ S/PV.4351 (Resumption 1) y Corr.1, pág. 4.

¹⁸⁸ S/PV.4351, pág. 13 (Singapur); pág. 16 (Bangladesh); y pág. 22 (Francia).

¹⁸⁹ S/PV.4351 (Resumption 1) y Corr.1, págs. 20 a 22.

¹⁹⁰ En su 4358ª sesión, celebrada en privado el 23 de agosto de 2001, el Consejo escuchó una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que proporcionó detalles sobre los arreglos electorales. Se invitó a participar a los representantes de la Argentina, Australia, Bélgica, el Brasil, el Canadá, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Indonesia, el Japón, México, Namibia, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Portugal, la República de Corea y Suecia. Los miembros del Consejo, así como el representante de Bélgica, destacaron la importancia de que las elecciones del 30 de agosto se hubiesen realizado de forma pacífica. Consideraban que un proceso democrático y pacífico constituiría un primer paso

¹⁸³ *Ibid.*, pág. 23.

¹⁸⁴ S/PV.4351, pág. 15 (Reino Unido); pág. 20 (Jamaica); y pág. 22 (Francia).

¹⁸⁵ *Ibid.*, pág. 22.

¹⁸⁶ *Ibid.*, pág. 15 (Reino Unido); pág. 20 (Jamaica); pág. 22 (Francia); S/PV.4351 (Resumption 1) and Corr.1, págs. 3 y 4 (Irlanda); págs. 10 y 11 (Australia), pág. 12 (Bélgica en nombre de la Unión Europea); y pág. 19 (Nueva Zelanda).

exposición informativa del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Bélgica (en nombre de la Unión Europea¹⁹¹), el Japón, Nueva Zelandia y Portugal¹⁹².

El Secretario General Adjunto informó de que las elecciones a la Asamblea Constituyente se habían celebrado de manera ordenada y pacífica, cumpliendo el criterio de elecciones libres y justas, según la Comisión Electoral Independiente. También añadió que había participado en la votación el 91% del electorado y que no se habían producido problemas de intimidación de los votantes. El Secretario General Adjunto señaló que los resultados certificados mostraron que Fretilin¹⁹³ había obtenido 55 de los 88 escaños (57,4%), quedándose a cinco escaños de la mayoría absoluta; 12 de los 16 partidos inscritos estarían representados en la Asamblea; y las mujeres constituirían el 27% de los miembros. También indicó que algunos refugiados habían aplazado el regreso a Timor Oriental por temor a la violencia electoral e informó de que se estaban realizando arreglos para facilitar más retornos. Asimismo, tomó nota de que la misión interinstitucional de evaluación de la seguridad había concluido que podía pasarse de una fase de seguridad V a IV en todos los distritos de Timor Occidental salvo en uno, ya que se había firmado un memorando de entendimiento entre el Gobierno de Indonesia y las Naciones Unidas en que se especificarían los arreglos de seguridad que debían establecerse para el personal de las Naciones Unidas¹⁹⁴.

importante hacia la independencia de Timor Oriental, en un proceso complejo de estabilización. Los oradores alentaron a que prevaleciese un espíritu de paz, democracia y tolerancia a lo largo del proceso electoral y después de finalizado este, y, como había hecho el Secretario General, manifestaron su apoyo a los heroicos esfuerzos del pueblo de Timor Oriental e instaron a que los votantes acudiesen masivamente a las urnas.

¹⁹¹ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Liechtenstein, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia y Turquía se sumaron a la declaración.

¹⁹² Se invitó a los representantes de Indonesia y Chile a participar pero no hicieron declaraciones.

¹⁹³ Frente Revolucionario para la Independencia de Timor Oriental.

¹⁹⁴ S/PV.4367, págs. 2 a 5.

Los oradores acogieron con beneplácito la celebración pacífica, libre y justa de las elecciones y la gran participación de votantes. También expresaron su esperanza de que se respetasen los resultados electorales y de que las partes asumiesen las obligaciones que les incumbían en virtud del pacto de unidad nacional y trabajasen juntas para redactar una nueva constitución para Timor Oriental. El representante de los Estados Unidos aplaudió a los dirigentes del Fretilin por haberse comprometido a adoptar un enfoque inclusivo y consensuado para la redacción de una constitución moderna y los representantes de Colombia y Portugal compartieron esa opinión¹⁹⁵. El representante de Noruega alentó a la UNTAET a modificar su forma de trabajar para poder responder a la Asamblea elegida democráticamente¹⁹⁶. Del mismo modo, el representante de Ucrania consideró que la UNTAET debía dedicar una atención especial a prestar la asistencia correspondiente a los miembros de la Asamblea recién elegidos y prepararlos para una buena gobernanza¹⁹⁷.

Los oradores también hicieron hincapié en la importancia de mantener buenas relaciones de vecindad entre Indonesia y Timor Oriental. En ese contexto, muchos representantes acogieron con beneplácito la cooperación brindada por el Gobierno de Indonesia durante el período electoral¹⁹⁸. El representante de los Estados Unidos confió en que la celebración pacífica de las elecciones alentaría a más refugiados a regresar de Timor Occidental¹⁹⁹.

Los oradores también reiteraron su apoyo a una presencia internacional significativa en Timor Oriental después de la independencia, destacando que era necesario comenzar a planificar la misión sucesora, y expresaron su gran interés por el informe del Secretario General sobre los arreglos que debían adoptarse para esa misión. El representante del Reino Unido subrayó que la planificación debía llevarse a cabo de manera

¹⁹⁵ *Ibid.*, pág. 6 (Estados Unidos); pág. 11 (Colombia); y pág. 16 (Portugal).

¹⁹⁶ *Ibid.*, pág. 8.

¹⁹⁷ *Ibid.*, pág. 12.

¹⁹⁸ *Ibid.*, pág. 6 (Federación de Rusia); pág. 7 (Irlanda); pág. 8 (Túnez); pág. 9 (Bangladesh); pág. 10 (Malí); pág. 12 (Mauricio); pág. 12 (Ucrania); pág. 13 (China); y pág. 14 (Francia).

¹⁹⁹ *Ibid.*, pág. 6.

adecuada, inclusiva y de acuerdo con el espíritu del informe Brahimi²⁰⁰.

En su 4368ª sesión, celebrada el 10 de septiembre de 2011, el Presidente (Francia) formuló una declaración en nombre del Consejo²⁰¹, en la que, entre otras cosas:

Acogió complacido la celebración, el 30 de agosto de 2001, de las elecciones para la primera Asamblea Constituyente de Timor Oriental, y, en particular, el hecho de que se hubiesen llevado a cabo en forma ordenada y pacífica, así como el muy elevado número de votantes, que demostraron el deseo de la población de Timor Oriental de establecer una democracia plenamente participativa;

Expresó su agradecimiento a la UNTAET por haber facilitado la celebración sin tropiezos de un proceso electoral representativo;

Reiteró la importancia de que hubiese una presencia internacional importante en Timor Oriental en el período posterior a la independencia;

Esperó con interés recibir el informe que había de presentar el Secretario General en octubre, en el que se concentraría la atención en el período de transición y en el período posterior a la independencia.

Decisión de 31 de octubre de 2001 (4404ª sesión): declaración de la Presidencia

El 18 de octubre de 2001, el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET²⁰², en el que proporcionó una evaluación de los avances logrados en la ejecución del mandato de la UNTAET y formuló recomendaciones para la misión sucesora de la UNTAET después de la independencia. También informó de que la Asamblea Constituyente había comenzado a redactar la Constitución y de que se había nombrado al Segundo Gobierno de Transición. El Secretario General expuso los avances logrados en la formación de una administración pública en Timor Oriental y en el desarrollo de una economía e infraestructura sostenibles. También observó que, aunque la actividad de las milicias estaba disminuyendo, el comercio y el robo transfronterizos ilícitos estaban aumentando y seguían recibiendo

informes sobre mala información e intimidación en los campamentos de refugiados. Para abordar las cuestiones de seguridad transfronteriza, la UNTAET y las Fuerzas Armadas de Indonesia habían firmado un Acuerdo Técnico Militar destinado a promover el intercambio de información y la coordinación.

El Secretario General observó que, si bien Timor Oriental estaba avanzando en los ámbitos de la justicia y la reconciliación, Indonesia no había aplicado el memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos jurídicos, judiciales y de derechos humanos. A pesar de que se había ampliado la jurisdicción del Tribunal Especial de Derechos Humanos seguía siendo, a su juicio, demasiado restrictiva.

En cuanto a la configuración de la misión de las Naciones Unidas, el Secretario General informó de que, en los meses previos a la independencia, se aplicarían las reducciones de los componentes militar, de policía y civil de la UNTAET. Después de la independencia, la UNTAET sería sustituida por una misión integrada de mantenimiento de la paz, formada por un componente militar, un componente de policía civil y un componente civil. La misión se centraría en proporcionar seguridad; capacitar y asesorar a funcionarios públicos y agentes de policía de Timor Oriental; y desempeñar funciones fundamentales en la administración y las estructuras de gobierno, hasta que se desarrollasen suficientes capacidades locales y recursos humanos. El Secretario General puso de relieve que debían transferirse progresivamente las responsabilidades al pueblo de Timor Oriental durante un período de dos años después de la independencia.

En su 4403ª sesión, celebrada el 31 de octubre de 2001, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General²⁰². El Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, el Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental, el Vicepresidente de Asuntos Externos y Asuntos de Naciones Unidas del Banco Mundial y el Administrador Asociado del PNUD. Además de todos los miembros del Consejo²⁰³, formularon declaraciones los representantes de Australia, Bélgica (en nombre de la Unión Europea²⁰⁴), el Brasil, Brunei Darussalam,

²⁰⁰ *Ibid.*, pág. 5. Para consultar el informe Brahimi (informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas) véase S/2000/809.

²⁰¹ S/PRST/2001/23.

²⁰² S/2001/983 y Corr.1, presentado de conformidad con la resolución 1338 (2001).

²⁰³ Irlanda estuvo representada por su Ministro de Relaciones Exteriores.

²⁰⁴ Bulgaria, Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta,

Camboya, Fiji, Indonesia, el Japón, Malasia, México, Mozambique, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Filipinas, Portugal, la República de Corea y Tailandia.

El Presidente (Irlanda) señaló la carta de fecha 30 de octubre de 2001 del Secretario General por la que se transmitía una carta del Portavoz de la Asamblea Constituyente de Timor Oriental²⁰⁵.

El Representante Especial del Secretario General declaró que, tras el establecimiento de la Asamblea Constituyente, la UNTAET se había convertido en una misión de apoyo al Gobierno. También expresó su esperanza de que el Consejo aprobase el 20 de mayo de 2002 como fecha de la independencia de Timor Oriental. Los 200 días anteriores a esa fecha eran, en su opinión, esenciales para preparar la independencia. También era una tarea fundamental velar por una transición presupuestaria armoniosa a un presupuesto nacional que se diferenciase sustancialmente del que tenía la UNTAET. Por otra parte, el orador observó que, si bien se habían logrado avances considerables en el proceso de transferencia de las funciones gubernamentales a los timorenses orientales, sería necesario contar con más asistencia después de la independencia para completar ese proceso. Teniendo eso en cuenta, centró su exposición informativa en detallar los componentes financieros, de seguridad, militares y civiles de la propuesta de misión sucesora de la UNTAET después de la independencia y destacó que un componente fundamental de la misión sucesora será la seguridad de la nueva nación. También observó que, en el momento de la independencia, mantener la seguridad interna seguiría siendo responsabilidad primordial de la policía civil internacional, cuyos efectivos se habrían reducido en un 25% antes del momento de la independencia. A medida que aumentase la capacidad del servicio nacional de policía, se iría reduciendo el componente internacional. El Representante Especial anunció la intención de reducir en un 44% el componente militar de la UNTAET sin dejar de velar por una seguridad fronteriza eficaz hasta que se estableciese y se capacitase plenamente a la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

En cuanto al componente civil propuesto para la misión sucesora, señaló que incluiría una presencia de

Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia y Turquía se sumaron a la declaración.

²⁰⁵ No se publicó como documento del Consejo.

derechos humanos y una Dependencia de Delitos Graves destinada a hacer frente a los delitos cometidos en 1999. Como se especificó en el informe, el Representante Especial se refirió a los esfuerzos que estaba realizando el Gobierno, con el apoyo del PNUD, para determinar sus necesidades de recursos humanos en todos los ministerios. En ese proceso se había indicado que se necesitarían hasta 300 puestos, en particular en esferas relacionadas con el desarrollo humano y la reducción de la pobreza. De esos 300 puestos, unas 100 funciones básicas se habían identificado como esenciales para la viabilidad y la estabilidad política del Gobierno en su conjunto y dependerían de los servicios de expertos internacionales en las esferas de las finanzas, los sistemas legales y judiciales, los servicios de infraestructuras y sistemas centrales básicos regulatorios, administrativos y logísticos. Habida cuenta de que esas funciones eran esenciales, subrayó la necesidad de que se financiasen durante un periodo de tiempo específico mediante el presupuesto prorrateado²⁰⁶.

El Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental destacó que, a pesar de los logros de la UNTAET, su mandato no se cumpliría plenamente antes de la fecha de la independencia. Para Timor Oriental la prioridad era continuar con el proceso de formación de instituciones para que la UNTAET pudiese transferir de manera eficaz y sistemática sus funciones administrativas al Gobierno independiente. También pidió al Consejo que siguiese apoyando esa transición hasta la independencia y después de ella. Asimismo, sostuvo que, teniendo en cuenta la experiencia de otros países en posiciones similares, dicha asistencia a la misión sucesora debía asegurarse mediante cuotas obligatorias. El Gobierno también continuaría procurando que organismos bilaterales, multilaterales y otros organismos especializados de las Naciones Unidas le ayudasen a satisfacer sus necesidades²⁰⁷.

El Vicepresidente de Asuntos Externos y Asuntos de las Naciones Unidas en el Banco Mundial destacó que la creación de capacidad institucional y humana requeriría un enfoque estratégico y la coordinación de varias organizaciones donantes. Además, tomó nota de que un gran número de los puestos civiles propuestos

²⁰⁶ S/PV.4403, págs. 3 a 8.

²⁰⁷ *Ibid.*, págs. 8 a 12.

en la misión sucesora correspondían al sector financiero y eran decisivos para evitar el riesgo de fracaso de los servicios estatales en el período inmediatamente posterior a la independencia. Sin embargo, el fondo consolidado para Timor Oriental administrado por la UNTAET y el Fondo Fiduciario para Timor Oriental administrado por la Asociación Internacional de Fomento presentaban en ese momento un déficit financiero y las dificultades de financiación se extenderían después de la independencia, hasta que los ingresos procedentes del hidrocarburo del Mar de Timor fuesen más sustanciales. La siguiente reunión de donantes, cuya celebración estaba prevista para diciembre de 2001 en Oslo, trataría de proporcionar una plataforma para que los donantes iniciasen debates sobre el programa a medio plazo de apoyo a Timor Oriental después de la independencia²⁰⁸.

El Administrador Asociado del PNUD explicó detalladamente el estudio técnico de las necesidades en materia de recursos humanos a corto y mediano plazo realizado por el PNUD. También declaró que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas solo tenían recursos financieros propios limitados y que, por lo tanto, Timor Oriental tendría que depender de las contribuciones adicionales de donantes bilaterales y de otro tipo. Expresando la esperanza de que el Consejo encontrase los medios para asegurar que las Naciones Unidas pudiesen terminar su tarea en Timor Oriental, el orador reiteró el compromiso del PNUD de complementar esos esfuerzos mediante la aplicación de programas para desarrollar la incipiente administración pública y la creación de capacidad a largo plazo²⁰⁹.

Los oradores hicieron suyos el informe y las recomendaciones del Secretario General. Si bien encomiaron los avances logrados por la UNTAET durante los dos últimos años, coincidieron en que el papel de la UNTAET, como se estipulaba en la resolución 1272 (1999), no concluiría con la llegada de la independencia. Por consiguiente, destacaron la necesidad de mantener una presencia internacional en Timor Oriental durante bastante tiempo después de que se produjese la transición de la autoridad política. La mayoría de los oradores advirtieron de que debía evitarse una retirada prematura e hicieron un llamamiento para que la estrategia de salida dependiese

del desarrollo de la capacidad local en las esferas de la seguridad, el orden público, la justicia, la gobernanza y la administración pública.

La mayoría de los oradores expresaron su apoyo a las recomendaciones que figuraban en el informe, sugiriendo que la misión sucesora de las Naciones Unidas adoptase la forma de una misión integrada de mantenimiento de la paz, con un mandato del Consejo. Varios representantes declararon que era importante que el Consejo diera un apoyo claro a las recomendaciones del Secretario General para asegurar una transición fluida a la independencia²¹⁰. El representante de la Federación de Rusia subrayó que el informe constituía un buen primer paso pero pidió que se hiciesen recomendaciones más detalladas y sustanciales²¹¹. Asimismo, el representante del Japón había esperado un plan más detallado para el futuro de la misión e instó al Consejo a que proporcionase lo antes posible una indicación lo más precisa posible sobre la continuación de la presencia de las Naciones Unidas²¹².

Con respecto al componente civil de la misión sucesora, la mayoría de los oradores apoyaron la recomendación de que las 100 funciones básicas se financiasen con cargo a las cuotas prorrateadas. El representante del Reino Unido expresó la esperanza de que el uso correcto de las cuotas prorrateadas para esos puestos esenciales no desalentase a otros a aportar contribuciones voluntarias después de la independencia de Timor Oriental. También dijo que les convenía a todos pasar a métodos más convencionales de asistencia para el desarrollo tan pronto como fuesen sostenibles, pero no antes²¹³.

Muchos oradores destacaron la necesidad de seguir apoyando las cuestiones judiciales y de derechos humanos en la misión sucesora. También acogieron con beneplácito que se estableciese la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, así como la decisión del Gobierno de Indonesia de ampliar la jurisdicción del Tribunal Especial de Derechos Humanos. Varios representantes resaltaron que era necesario enjuiciar a los responsables de crímenes de guerra y otros actos atroces para mantener el orden

²⁰⁸ *Ibid.*, págs. 13 y 14.

²⁰⁹ *Ibid.*, págs. 14 a 16.

²¹⁰ S/PV.4403 (Resumption 1), pág. 11 (Australia); pág. 15 (Brasil); pág. 19 (Malasia); y pág. 25 (Nueva Zelandia).

²¹¹ S/PV.4403, pág. 24.

²¹² S/PV.4403 (Resumption 1), pág. 10.

²¹³ S/PV.4403, pág. 27.

público, luchar contra la impunidad y promover la reconciliación²¹⁴. El representante de Noruega instó al Consejo a que renovase su compromiso de que compareciesen ante la justicia los responsables de los graves delitos cometidos en 1999²¹⁵. Los representantes de Jamaica y Bélgica, este último hablando en nombre de la Unión Europea, confiaron en que el Tribunal Supremo de Indonesia llevase a cabo pronto un examen de los veredictos dictados por el asesinato de tres funcionarios del ACNUR²¹⁶.

Los oradores destacaron la importancia de las buenas relaciones entre Timor Oriental e Indonesia y celebraron las reuniones oficiosas a los niveles más altos en las que habían participado los dos países vecinos. También expresaron su preocupación por los informes de las actividades de las milicias en Timor Occidental pero acogieron con satisfacción el número de refugiados que regresaban a Timor Oriental. Varios representantes subrayaron la importancia de concluir rápidamente un memorando de entendimiento entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia, que permitiría el regreso de las organizaciones humanitarias a Timor Occidental²¹⁷.

El representante de Indonesia subrayó la importancia de fortalecer las relaciones con Timor Oriental y dijo que esperaba con interés que se celebrase una reunión bilateral en un futuro cercano para estudiar las maneras de zanjar las cuestiones pendientes y, al mismo tiempo, establecer una base segura y sólida para las relaciones futuras. También tomó nota de que una novedad positiva había sido el acuerdo bilateral firmado recientemente sobre desmilitarización de sus respectivas fronteras. Además, se refirió a los esfuerzos de su Gobierno para repatriar a los refugiados, ampliar la jurisdicción del Tribunal Especial de Derechos Humanos y resolver otras cuestiones pendientes²¹⁸.

La mayoría de los oradores destacaron la necesidad de que los donantes multilaterales y bilaterales interviniesen simultáneamente y mantuviesen una estrecha coordinación para apoyar de forma eficaz y coherente a Timor Oriental, a medida que la labor desarrollada en Timor Oriental se fuese transfiriendo cada vez más del mantenimiento a la consolidación de la paz, y preparar una transición sin tropiezos a una asistencia para el desarrollo más tradicional. Los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos subrayaron la singularidad del caso de Timor Oriental como una razón para que se financiase temporalmente con cuotas prorrateadas²¹⁹.

En su 4404ª sesión, celebrada el 31 de octubre de 2001, en la que el Consejo prosiguió su examen del informe del Secretario General sobre la UNTAET, de fecha 18 de octubre de 2001²²⁰, el Presidente (Irlanda²²¹) formuló una declaración en nombre del Consejo²²², en la que, entre otras cosas:

Celebró los progresos políticos logrados hasta la fecha para establecer un Estado independiente en Timor Oriental e hizo suya la recomendación de la Asamblea Constituyente de que la independencia se declarase el 20 de mayo de 2002;

Concordó con la evaluación del Secretario General de que la retirada prematura de la presencia internacional podría tener un efecto desestabilizador en varios ámbitos decisivos;

Hizo suyas las recomendaciones del Secretario General sobre la continuación de una misión integrada de las Naciones Unidas, reducida a un tamaño apropiado, en el período posterior a la independencia, dirigida por un Representante Especial del Secretario General e integrada por un componente militar, un componente de policía civil y un componente civil.

Esperó con interés recibir información sobre las consecuencias financieras y una evaluación detallada de la distribución de responsabilidades en la misión sucesora.

Decisión de 31 de enero de 2002 (4463ª sesión): resolución 1392 (2002)

El 17 de enero de 2002, el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET²²³, en el que informó al Consejo de los avances logrados para

²¹⁴ *Ibid.*, pág. 19 (Jamaica); págs. 27 y 28 (Reino Unido); y pág. 31 (Colombia); y S/PV.4403 (Resumption 1), pág. 7 (Bélgica en nombre de la Unión Europea); y págs. 8 y 9 (Portugal).

²¹⁵ S/PV.4403, pág. 29.

²¹⁶ *Ibid.*, pág. 19 (Jamaica); y S/PV.4403 (Resumption 1), pág. 7 (Bélgica en nombre de la Unión Europea).

²¹⁷ *Ibid.*, 19 (Jamaica); S/PV.4403 (Resumption 1), pág. 6 (Bélgica en nombre de la Unión Europea); pág. 15 (Brasil); y pág. 18 (República de Corea).

²¹⁸ S/PV.4403 (Resumption 1), págs. 22 y 23.

²¹⁹ S/PV.4403, pág. 25 (Reino Unido); y pág. 28 (Estados Unidos).

²²⁰ S/2001/983 y Corr.1.

²²¹ Irlanda estuvo representada por su Ministro de Relaciones Exteriores.

²²² S/PRST/2001/32.

²²³ S/2002/80 y Corr.1, presentado de conformidad con la resolución 1338 (2001).

establecer una administración pública, mejorar la situación de la seguridad y aplicar políticas diseñadas para promover el desarrollo económico y social. El Secretario General señaló que el proceso de examen de la Constitución se había prorrogado cinco semanas después del final del plazo original de 90 días e indicó que en el texto se estipularía el establecimiento de un Estado democrático unitario cuyos órganos representativos se elegirían mediante sufragio directo y universal. Las elecciones presidenciales se celebrarían en abril de 2002 y, a pesar de que se pedía que se celebrasen nuevas elecciones legislativas, la Asamblea Constituyente estaba considerando la posibilidad de transformarse en un órgano legislativo, conforme a lo previsto. También se siguió avanzando con respecto a las relaciones bilaterales entre Timor Oriental e Indonesia y se habían adoptado medidas oficiales para adherir a Timor Oriental a la ASEAN al independizarse. Si bien tomó nota de que se había avistado pocas veces a milicias, el Secretario General advirtió de que las milicias extremistas todavía podían plantear una amenaza a largo plazo para Timor Oriental. Por otra parte, los mercados ilícitos que operaban cerca de la frontera suscitaban una considerable preocupación. El Secretario General informó de que, pese a las informaciones erróneas que habían circulado y los actos de intimidación en los campamentos, se había acelerado la tasa de regreso de los refugiados. Aunque se estaban realizando esfuerzos para promover la reconciliación y la justicia en Timor Oriental, el Secretario General indicó que las autoridades de Indonesia aún no habían proporcionado una respuesta positiva a las solicitudes formuladas en el marco del memorando de entendimiento en asuntos judiciales, jurídicos y de derechos humanos.

El Secretario General reiteró que para lograr los objetivos establecidos por el Consejo sería necesaria la presencia continua de una operación de mantenimiento de la paz después de la independencia. En su opinión, una transición fluida requeriría la retirada en etapas del personal de contratación internacional, la incorporación al gobierno de servicios comunes esenciales y la transferencia de los activos de las Naciones Unidas que respaldasen dichos servicios, la transferencia desde la UNTAET de algunas funciones residuales del gobierno, la preparación del mecanismo legislativo y procesal esencial para el funcionamiento del gobierno después de la independencia, y la contratación oportuna de asesores civiles para el gobierno posterior a la independencia. También señaló

que estaba en marcha la reducción de efectivos y personal civil y que se seguía realizando la planificación de la misión sucesora. Mientras tanto, el orador recomendó que el Consejo prorrogase el mandato que tenía en ese momento la UNTAET hasta la fecha de la independencia.

En su 4462ª sesión, celebrada el 30 de enero de 2002, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General²²³. El Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo²²⁴, los representantes de Australia²²⁵, Bangladesh, el Brasil, España (en nombre de la Unión Europea²²⁶), Fiji, Filipinas, Indonesia, el Japón, Nueva Zelanda, Portugal y la República de Corea y el Ministro Principal de Relaciones Exteriores y de Cooperación de Timor Oriental, el Sr. José Ramos-Horta.

El Representante Especial del Secretario General proporcionó información actualizada sobre los preparativos para el día de la independencia en Timor Oriental, que se celebraría el 20 de mayo de 2002 y resaltó los progresos realizados por la Asamblea Constituyente, que había examinado y aprobado la mayor parte del proyecto de Constitución. También informó al Consejo de su decisión de aprobar la solicitud de prorrogar el proceso de consultas hasta el 9 de marzo. También señaló que, el 14 de abril, el pueblo de Timor Oriental acudiría a las urnas para elegir a su primer Presidente en unas elecciones de las que se ocuparían principalmente los timorenses orientales. El nuevo Presidente electo de Timor Oriental asumiría sus funciones el día de la independencia.

En cuanto a las relaciones de Timor Oriental con los vecinos de la región, el Representante Especial señaló que se había avanzado positivamente para establecer firmes relaciones entre Timor Oriental e Indonesia y resolver cuestiones pendientes. También indicó que, a finales de febrero de 2002, Timor Oriental e Indonesia celebrarían conversaciones de alto

²²⁴ Irlanda estuvo representada por su Ministro de Relaciones Exteriores.

²²⁵ Australia estuvo representada por su Primer Ministro.

²²⁶ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania, y Turquía se sumaron a la declaración.

nivel, seguidas de conversaciones trilaterales cuando se uniese Australia a esos dos países.

Además, señaló que la situación de la seguridad seguía siendo estable: el servicio de policía de Timor Oriental se había desarrollado bien, gracias a la orientación que le ofrecía la policía civil de las Naciones Unidas, y también se había progresado con respecto a la creación de una fuerza de defensa de Timor Oriental. Sin embargo, se necesitaría una presencia militar y de la policía civil internacional hasta que se hubiesen realizado avances considerables en el desarrollo de ambas instituciones.

En cuanto a la cuestión de la reconciliación nacional, el Representante Especial informó de que recientemente habían presentado juramento ante él los siete comisionados nacionales de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Asimismo, llamó la atención sobre la fragilidad del sistema de justicia incipiente y la necesidad fundamental de mantener un apoyo internacional para desarrollarlo después de la independencia. También informó sobre la evolución de la situación en Indonesia a ese respecto, en relación con el Tribunal Especial de Derechos Humanos, el Tribunal Supremo y los avances en varias investigaciones. El Representante Especial explicó detalladamente los avances en cuanto al número de refugiados que habían regresado y las medidas que se estaban poniendo en marcha para fomentar que regresasen antes de la independencia un máximo de 60.000 refugiados que aún permanecían en Timor Occidental, y observó que, entre los obstáculos que impedían su regreso, los factores que más les disuadían eran el miedo a la intimidación y diversas cuestiones económicas.

El Representante Especial expresó su esperanza de que el Consejo examinase y aprobase el marco de la misión sucesora que figuraba en el informe del Secretario General²²⁷. También indicó que las actividades civiles de la misión se centrarían en las funciones básicas de la administración pública y que prestarían asistencia para realizar investigaciones en relación con delitos graves y para velar por que se incorporasen los derechos humanos en la labor de la misión. En cuanto al componente de policía, el comisionado de policía internacional seguiría teniendo el mando general de la policía de Timor Oriental y la policía civil de las Naciones Unidas, algo sin

precedentes, con el fin de asegurar una respuesta de policía coordinada sobre el terreno. Según dijo, se esperaba que el traspaso gradual de actividades de policía al Servicio de Policía de Timor Oriental concluyese a más tardar en enero de 2004. Del mismo modo, se haría un traspaso oportuno de las responsabilidades del componente militar a la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y se estaba trabajando para lograr un acuerdo sobre la relación entre ambos. También añadió que se reduciría el componente militar responsable de la seguridad externa y la integridad territorial, ya que se estaban poniendo en marcha regímenes nacionales de control fronterizo. Al mismo tiempo, el Representante Especial informó de un proceso permanente de reducción de la UNTAET en un 75% antes de la independencia pero destacó que era necesario minimizar el trauma que causaría la sustitución de la UNTAET por una misión mucho más pequeña. En conclusión, expresó su esperanza de que el Consejo aprobase la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002²²⁸.

Los oradores encomiaron la labor de la Asamblea Constituyente en la redacción de la Constitución para un Timor Oriental independiente y expresaron la esperanza de que la Constitución definitiva se basase en las consultas populares más amplias posible. También acogieron con beneplácito el anuncio relativo a la fecha de las elecciones presidenciales, así como el papel que asumirían los timorenses orientales. Los oradores instaron a todas las partes a que celebrasen la campaña electoral de manera pacífica y transparente. El representante de España, hablando en nombre de la Unión Europea, señaló incidentes de violencia política y puso de relieve la importancia de contar con canales adecuados para expresar las diferencias políticas²²⁹.

Muchos representantes expresaron su esperanza de que Indonesia y Timor Oriental trabajasen para mejorar las relaciones entre ellos y resolver las cuestiones bilaterales pendientes, incluida la delimitación de la frontera y la cooperación para llevar ante la justicia a los responsables de delitos graves. El representante de Indonesia reafirmó el compromiso de su Gobierno y el apoyo a Timor Oriental y su voluntad de explorar los medios para resolver las cuestiones

²²⁸ S/PV.4462, págs. 2 a 9.

²²⁹ S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 2.

²²⁷ S/2002/80 y Corr.1, anexo.

pendientes y cuestiones más generales que interesasen a ambas partes²³⁰.

Teniendo presente el número de refugiados que aún permanecían en Timor Occidental, el representante del Reino Unido, al que se sumó el representante del Camerún, exhortó a Indonesia y Timor Oriental a que finalizaran el memorando de entendimiento que permitiese a los organismos internacionales volver a Timor Oriental y ayudar al reasentamiento de los últimos refugiados²³¹. Hablando en nombre de la Unión Europea, el representante de España sostuvo que debían continuar las iniciativas realizadas para promover los contactos transfronterizos, aumentar la confianza mutua y resolver el problema del pago de las pensiones²³².

Varios oradores señalaron el riesgo continuo de inestabilidad y destacaron la necesidad de promover la reconciliación y la justicia y celebraron que se había avanzado en el establecimiento de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación²³³. Varios representantes acogieron con beneplácito la creación del Tribunal Especial de Derechos Humanos en Indonesia y afirmaron su esperanza de que los juicios comenzasen en breve²³⁴. El representante de España reiteró un llamamiento hecho por la Unión Europea a Indonesia para que pusiese al tribunal rápidamente en funcionamiento, con un mandato pleno, de acuerdo con las normas internacionales y con la jurisdicción sobre todas las violaciones de los derechos humanos²³⁵.

El representante de Indonesia destacó la importancia de la reconciliación y acogió con beneplácito las sesiones de diálogo celebradas entre los distintos grupos de timorenses orientales, así como la coordinación más estrecha entre el ejército de Indonesia y las fuerzas de mantenimiento de la paz. También reiteró que su Gobierno había cumplido con sus garantías de que se respetaría la justicia, señalando que se habían nombrado magistrados para el Tribunal

Especial de Derechos Humanos, cuya labor se esperaba que comenzase el mes siguiente. Por otra parte, expresó el respeto de su Gobierno por la independencia del sistema judicial nacional y también celebró las sentencias modificadas del Tribunal Supremo en relación con el asesinato de tres funcionarios del ACNUR²³⁶.

Si bien consideraron que la experiencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental había sido exitosa, la mayoría de los oradores convinieron en que era indispensable que las Naciones Unidas siguiesen actuando con firmeza y consolidando sus logros mediante la creación de un Timor Oriental competente y autosuficiente. Si se lograba ese objetivo de forma acumulativa a lo largo de un período definido de tiempo, se podría facilitar una estrategia de salida viable para las Naciones Unidas. Con ese fin, expresaron su apoyo a las recomendaciones del Secretario General de que se prorrogase el mandato de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002 e hicieron suyo el marco propuesto para la misión sucesora. Los oradores aguardaron con interés propuestas más concretas, para que el Consejo pudiese examinar el mandato de la nueva misión bastante antes de la independencia. Sin embargo, el representante de la Federación de Rusia manifestó su preocupación por que no se hubiese presentado al Consejo un “concepto unificado y general de la futura asistencia internacional”²³⁷.

Con respecto a la prestación de asistencia a Timor Oriental después de la independencia, varios oradores señalaron que era importante que participasen un espectro más amplio de organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas y estructuras regionales, instituciones financieras internacionales y países donantes a título individual²³⁸.

El representante de los Estados Unidos destacó la necesidad de reducir la presencia de las Naciones Unidas para seguir avanzando con el fin de lograr la meta de cero apoyo financiero para el mantenimiento de la paz para mediados de 2004 y expresó su apoyo a los planes dirigidos a reducir los componentes militares y de policía de la UNTAET en el período

²³⁰ *Ibid.*, pág. 14.

²³¹ S/PV.4462, pág. 11 (Reino Unido); y pág. 22 (Camerún).

²³² S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 3.

²³³ S/PV.4462, 13 (Irlanda); pág. 18 (Noruega); pág. 23 (Guinea); y pág. 27 (Mauricio); S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 3 (España en nombre de la Unión Europea).

²³⁴ S/PV.4462, pág. 19 (México); y pág. 27 (Mauricio); S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 3 (España en nombre de la Unión Europea).

²³⁵ S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 3.

²³⁶ *Ibid.*, págs. 14 a 16.

²³⁷ S/PV.4462, pág. 21.

²³⁸ *Ibid.*, págs. 19 y 20 (México); y pág. 26 (Francia); S/PV.4462 (Resumption 1), pág. 9 (República de Corea).

previo a la independencia²³⁹. El representante de México, al que se sumó el representante de Francia, subrayó que era importante consultar a los países que aportaban contingentes sobre la reconfiguración del mandato de la UNTAET, antes y después de la independencia²⁴⁰. Del mismo modo, el representante de la Federación de Rusia manifestó su opinión de que la escala, la configuración y el calendario de la futura presencia internacional debían determinarse analizando las verdaderas necesidades de Timor Oriental, la evolución de los acontecimientos sobre el terreno y teniendo plenamente en cuenta la postura del Gobierno de ese país²⁴¹.

El Sr. Ramos-Horta señaló las muchas novedades positivas registradas en Timor Oriental, como la baja tasa de delitos, la preparación del servicio policía de Timor Oriental y la fuerza de defensa, el retorno de los refugiados, las relaciones bilaterales con Indonesia y la región en general, la justicia y la reconciliación, las negociaciones sobre la Constitución y los preparativos para las elecciones presidenciales. Al mismo tiempo, si bien celebró la reducción de la UNTAET en los meses siguientes, expresó su preocupación por la capacidad que tenían algunos exmiembros de milicias de desestabilizar el país. Por lo tanto, el orador acogió con beneplácito las propuestas del Secretario General para la misión sucesora y expresó la esperanza de que el Consejo hiciese suya esa propuesta²⁴².

En su 4463ª sesión, celebrada el 31 de enero de 2002, el Consejo incluyó una vez más en su orden del día el informe del Secretario General de 17 de enero de 2002²⁴³. El Presidente (Mauricio) señaló un proyecto de resolución²⁴⁴, que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1392 (2002), en la que el Consejo, entre otras cosas, decidió prorrogar el mandato vigente de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002 y seguir ocupándose de la cuestión.

²³⁹ S/PV.4462, págs. 15 y 16.

²⁴⁰ *Ibid.*, págs. 19 (México); y págs. 26 (Francia).

²⁴¹ *Ibid.*, págs. 21.

²⁴² *Ibid.*, págs. 29 a 33.

²⁴³ S/2002/80 y Corr.1.

²⁴⁴ S/2002/130.

Decisión de 17 de mayo de 2002 (4534ª sesión): resolución 1410 (2002)

El 17 de abril de 2002, el Secretario General presentó un informe sobre la UNTAET²⁴⁵, en el que se detallaban los progresos realizados para lograr la independencia de Timor Oriental y las dificultades a corto y a largo plazo para la seguridad y estabilidad del nuevo Estado. El Secretario General observó que, el 22 de marzo de 2002, los miembros de la Asamblea Constituyente habían firmado el texto de la Constitución de la República Democrática de Timor Oriental, que entraría en vigor el 20 de mayo de 2002. También añadió que las elecciones presidenciales se habían celebrado el 14 de abril de manera pacífica y ordenada. El Secretario General esbozó los continuos avances realizados para establecer la administración pública de un Timor Oriental independiente e informó de que la contratación, la capacitación del personal y la creación de capacidad habían llevado más tiempo de lo previsto y seguían impidiendo que la burocracia, incluida la judicatura, funcionasen de manera eficaz. Al detallar los progresos realizados para crear el Servicio de Policía de Timor Oriental y la Fuerza de Defensa, tomó nota de la preocupación que suscitaba una disposición de la Constitución sobre la coexistencia de la policía y “otros grupos de seguridad” y prometió que la presencia de esos grupos, entre los que figuraban principalmente excombatientes de las Falintil que se sentían marginados, se seguiría vigilando atentamente. Si bien afirmó que la buena cooperación entre la UNTAET y las Fuerzas Armadas de Indonesia había contribuido a reducir la actividad de las milicias, el orador advirtió de que algunos elementos de una milicia intransigente seguían constituyendo una posible amenaza y que seguían operando mercados ilícitos en la frontera. El Secretario General observó que Indonesia había reanudado la ayuda alimentaria a los grupos más vulnerables después de difundirse noticias sobre malnutrición y convino en efectuar pagos atrasados de pensiones a exmiembros de la administración pública de Indonesia, policía y fuerzas armadas en Timor Oriental. Observando que el Tribunal Especial de Derechos Humanos había comenzado sus primeros juicios, lamentó que el Gobierno de Indonesia no hubiese ampliado la jurisdicción del Tribunal más allá del

²⁴⁵ S/2002/432 y Add.1, presentado de conformidad con la resolución 1392 (2002).

período de abril a septiembre de 1999 y de los distritos de Liquica, Dili y Cova Lima.

El Secretario General describió su plan de continuar con una operación de mantenimiento de la paz, aunque reducida, que preveía una estrategia decisiva y que permitiría ir retirando gradualmente a miembros de la misión durante dos años. El Secretario General propuso la creación de una Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), cuyas funciones se basarían en tres programas, a saber: 1) estabilidad, democracia y justicia, incluido el apoyo a la administración pública después de la independencia y la asistencia para investigar delitos graves y entablar acciones judiciales; 2) seguridad interna y cumplimiento de la ley, que consistiría en proporcionar dirección en materia de policía y apoyar al establecimiento del Servicio de Policía de Timor Oriental; y 3) seguridad externa y vigilancia de las fronteras, en particular mediante el apoyo a la seguridad externa y la integridad territorial y la asistencia para el desarrollo de la seguridad y el control de las fronteras. Todas las funciones se irían traspasando gradualmente a las autoridades nacionales apropiadas a medida que se fuesen desarrollando las capacidades locales.

En su 4522ª sesión²⁴⁶, celebrada el 26 y el 29 de abril de 2002, el Consejo incluyó en su orden del día este informe del Secretario General²⁴⁵. El Consejo escuchó una exposición informativa del Secretario General y el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo, los representantes de Australia, el Brasil, Chile, Egipto, España (en nombre de la Unión Europea²⁴⁷), Fiji, Filipinas, Indonesia, el Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Portugal, la República de Corea.), Tailandia y Ucrania, y el Sr. Xanana Gusmão, Presidente electo de Timor Oriental y el Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental.

En su declaración introductoria, el Secretario General, entre otras cosas, instó a los Estados

Miembros a que apoyasen la presencia de seguimiento en materia de mantenimiento de la paz en Timor Oriental y continuasen proporcionando asistencia financiera e inversiones en crecimiento sostenible. También pidió al Gobierno de Timor Oriental que mantuviese una estrecha cooperación con Indonesia con el fin de velar por un acuerdo oportuno sobre la delimitación de la frontera, la situación de los refugiados que aún permanecían en Timor Occidental y la cooperación para el enjuiciamiento de los acusados de crímenes graves cometidos en 1999²⁴⁸.

El Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz presentó el informe del Secretario General y explicó los planes para la misión sucesora en Timor Oriental, la UNMISSET. También observó que la misión prestaría apoyo en materia de administración pública, orden público y seguridad exterior y señaló que en el informe se habían identificado puntos de referencia concretos que permitirían reducir progresivamente la presencia de las Naciones Unidas²⁴⁹.

El Presidente electo de Timor Oriental esbozó las dificultades a las que debía hacer frente el estado incipiente de Timor Oriental e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que prestase apoyo financiero y conocimientos especializados. También destacó la necesidad de consolidar las instituciones democráticas fundamentales del país, mejorar la transparencia de las instituciones políticas y el aparato administrativo y lograr el desarrollo apropiado en las esferas del orden público²⁵⁰.

El Ministro Principal de Timor Oriental destacó que las prioridades del Gobierno, como se indicaron en el Plan Nacional de Desarrollo, se centrarían en: la educación y la erradicación del analfabetismo, la salud, la vivienda y el desarrollo de la agricultura. También hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que brindase su apoyo, especialmente en los tres años siguientes, hasta que se recibiesen los primeros ingresos de la explotación de gas y de petróleo del Mar de Timor. Asimismo, puso de relieve la importancia de que las fuerzas de mantenimiento de la paz tuviesen una presencia constante y de que se fomentasen las

²⁴⁶ Puede consultarse más información sobre el debate de esa sesión en cap. I, parte V, caso 7, con respecto a casos especiales relativos a la aplicación de los artículos 27 a 36 del reglamento provisional.

²⁴⁷ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania, y Turquía se sumaron a la declaración.

²⁴⁸ S/PV.4522, págs. 2 y 3.

²⁴⁹ *Ibid.*, págs. 3 a 6.

²⁵⁰ *Ibid.*, pág. 6 a 8.

buenas relaciones con sus vecinos inmediatos como forma de mejorar la seguridad del país²⁵¹.

Los oradores elogiaron los recientes acontecimientos positivos que habían tenido lugar en Timor Oriental y que se señalaron en el informe del Secretario General, incluida la aprobación de la Constitución, la elección del Sr. Gusmão el 14 de abril y la rehabilitación de la infraestructura. También reconocieron que era necesaria una mayor asistencia internacional para la nueva administración que le permitiese consolidar los logros alcanzados, en particular en las esferas de la seguridad y los servicios administrativos. En ese sentido, los oradores destacaron que seguía siendo esencial contar con el apoyo constante de los donantes y muchos reconocieron la necesidad de velar por la coordinación entre los distintos organismos y los donantes bilaterales.

Los oradores expresaron su apoyo a las recomendaciones del Secretario General para el establecimiento de la UNMISSET, encomiando la propuesta de centrarse en la administración pública, el orden público y la seguridad, así como de establecer parámetros claros para la reducción gradual de la misión. Algunos oradores hicieron hincapié en que el calendario de la UNMISSET debía basarse en la situación sobre el terreno²⁵². Los representantes de Portugal y Australia advirtieron de que Timor Oriental seguiría haciendo frente a importantes riesgos de seguridad y sociales a medida que se fuese reduciendo la presencia internacional²⁵³.

Muchos representantes destacaron la importancia de desarrollar el Servicio de Policía y la Fuerza de Defensa de Timor Oriental. También expresaron su preocupación por el lento desarrollo de la judicatura y pidieron que se fomentase la capacidad con vistas a asegurar que se avanzaba en la administración de la justicia y la rendición de cuentas.

Muchos oradores acogieron con beneplácito la estrecha relación entre la UNMISSET y el sistema general de las Naciones Unidas en Timor Oriental, destacaron la necesidad de seguir prestando asistencia

multilateral y bilateral para el desarrollo y expresaron la esperanza de que los donantes colaborasen de forma sostenida. Muchos representantes señalaron que un apoyo adicional de los donantes podía acelerar el logro de puntos de referencia y, por lo tanto, la retirada de la UNMISSET. Si bien celebraron que habían mejorado las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia y que había aumentado el retorno de refugiados, varios oradores destacaron la necesidad de abordar los problemas bilaterales pendientes, entre ellos la demarcación de fronteras, la cooperación judicial, el enjuiciamiento por delitos graves y la mejora de la situación de los refugiados²⁵⁴.

El representante de Indonesia, pidiendo una solución general a la cuestión de los refugiados, solicitó que la comunidad internacional respondiese positivamente al llamamiento hecho conjuntamente por el Gobierno de Indonesia y las Naciones Unidas sobre las soluciones para los refugiados de Timor Oriental. También dijo que el uso del término “milicias” en el informe del Secretario General daba la inexacta impresión de que en las fronteras reinaba la anarquía y cuestionó la descripción de actividades delictivas que se indicaba en el informe ya que no existían pruebas concretas. En su opinión, los acuerdos fronterizos no debían limitarse a cuestiones de seguridad ni a la reducción de la UNMISSET y reafirmó que su Gobierno estaba dispuesto a trabajar en un espíritu de cooperación y amistad con el fin de construir una sociedad pacífica y sostenible en Timor Oriental²⁵⁵.

En su 4534ª sesión, celebrada el 17 de mayo de 2002, el Consejo prosiguió su examen del informe del Secretario General de fecha 17 de abril de 2002²⁵⁶. El Presidente (Singapur) señaló un proyecto de resolución²⁵⁷, que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1410 (2002), en la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió crear, a partir del 20 de mayo de 2002 y por un período inicial de doce meses, una Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental;

Decidió también que el mandato de la Misión constase de los elementos siguientes: a) prestar asistencia a las estructuras administrativas básicas que son cruciales para la viabilidad y

²⁵¹ *Ibid.*, pág. 9 a 10.

²⁵² *Ibid.*, pág. 17 (Singapur); pág. 21 (Francia); pág. 27 (Irlanda); págs. 29 y 30 (Portugal); pág. 32 (España en nombre de la Unión Europea); y pág. 34 (Australia); S/PV.4522 (Resumption 1), págs. 4 y 5 (Brasil).

²⁵³ S/PV.4522, pág. 29 (Portugal); y pág. 34 (Australia).

²⁵⁴ *Ibid.*, pág. 15 (Bulgaria); pág. 19 (México); pág. 22 (Noruega); págs. 27 y 28 (Irlanda); y págs. 32 y 33 (España en nombre de la Unión Europea).

²⁵⁵ S/PV.4522 (Resumption 1), págs. 13 y 14.

²⁵⁶ S/2002/432 y Add.1.

²⁵⁷ S/2002/539.

estabilidad política de Timor Oriental; b) encargarse provisionalmente del orden y la seguridad pública y ayudar a crear un nuevo órgano de aplicación de la ley en Timor Oriental, el Servicio de Policía de Timor Oriental; c) contribuir al mantenimiento de la seguridad externa e interna de Timor Oriental;

Decidió que la UNMISSET estuviese dirigida por un Representante Especial del Secretario General y constase de un componente civil integrado por una oficina del Representante Especial del Secretario General con coordinadores de las cuestiones relativas al género y al VIH/SIDA, un grupo de apoyo civil integrado como máximo por 100 personas que desempeñasen funciones básicas, una dependencia de delitos graves y una dependencia de derechos humanos; un componente de policía civil integrado inicialmente por 1.250 miembros; y un componente militar con una dotación inicial máxima de 5.000 miembros, incluidos 120 observadores militares;

Decidió que los principios de derechos humanos internacionalmente aceptados fuesen parte integrante de las actividades de capacitación y de formación de capacidad que había de llevar a cabo la UNMISSET de conformidad con el párrafo 2 de la presente resolución;

Autorizó a la UNMISSET a que, en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, adoptase durante su mandato las medidas necesarias para cumplirlo, y decidió examinar esta cuestión y todos los demás aspectos del mandato de la UNMISSET al cabo de doce meses;

Decidió mantener en observación los progresos en el logro de los objetivos fundamentales del plan de aplicación del mandato y que se procediese lo antes posible, tras un atento examen de la situación sobre el terreno, a una reducción de la plantilla de la UNMISSET;

Decidió además que la UNMISSET, a lo largo de un período de dos años, traspasaría plenamente todas las responsabilidades operacionales a las autoridades de Timor Oriental.

Decisión de 20 de mayo de 2002 (4537ª sesión): declaración de la Presidencia

En su 4537ª sesión²⁵⁸, que tuvo lugar el 20 de mayo de 2002 para celebrar la independencia de Timor Oriental, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General, de fecha 17 de abril de 2002²⁵⁹. El Consejo escuchó una exposición informativa de la Vicesecretaria General. Formularon

²⁵⁸ Puede consultarse más información sobre el debate que tuvo lugar en la sesión en el cap. XII, parte I, secc. A, caso 1, en relación con el Artículo 2) de la Carta.

²⁵⁹ S/2002/432 y Add.1.

declaraciones todos los miembros del Consejo²⁶⁰, y los representantes de Australia, el Brasil, Brunei Darussalam, Costa Rica (en nombre del Grupo de Río), Cuba, España (en nombre de la Unión Europea²⁶¹), Filipinas, Indonesia, Jamaica (en nombre de la Comunidad del Caribe), el Japón, Malasia, Nepal, Nueva Zelanda, Portugal, la República de Corea, Tailandia, Ucrania y Venezuela.

La Vicesecretaria General felicitó al pueblo de Timor Oriental y observó que la comunidad internacional colaboraría con sus dirigentes para fortalecer las instituciones democráticas que se habían establecido y fomentar el desarrollo social y económico del país. También rindió homenaje al acuerdo firmado por Indonesia y Portugal el 5 de mayo, celebró la presencia de la Presidenta de Indonesia, Megawati Soekarnoputri, en las ceremonias de celebración de la independencia en Dili y destacó que la cooperación entre Timor Oriental y los países vecinos sería indispensable para su estabilidad y prosperidad a largo plazo. Asimismo, instó a la comunidad internacional a que siguiese estando generosamente comprometida con Timor Oriental en el futuro y afirmó que la decisión del Consejo de autorizar una operación multidimensional de seguimiento, la UNMISSET, era una demostración clara de su convicción de que “no debía haber salida sin una estrategia”. Como conclusión, la oradora informó de que el Secretario General había recibido del Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor Oriental una solicitud para ingresar en las Naciones Unidas. Dicha solicitud se presentaría al Consejo para su examen, de conformidad con el procedimiento establecido²⁶².

Los oradores acogieron con beneplácito la declaración de independencia y felicitaron al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental por el resultado de su lucha para ejercer la libre determinación y a la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, por haber creado un estado y una nación en Timor Oriental de forma satisfactoria. Muchos oradores resaltaron la cooperación prestada por

²⁶⁰ Singapur estuvo representado por su Ministro de Relaciones Exteriores.

²⁶¹ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania, y Turquía se sumaron a la declaración.

²⁶² S/PV.4537, págs. 2 y 3.

Indonesia y elogiaron la presencia de la Presidenta de Indonesia en la ceremonia de la independencia en Dili. La mayoría de los representantes encomiaron los medios pacíficos y democráticos por los que Timor Oriental había logrado la independencia y esperaban con interés que Timor Oriental ingresase en las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, advirtieron de que Timor Oriental se enfrentaría a grandes problemas en el futuro. Los miembros celebraron la autorización de la UNMISSET y pusieron de relieve la necesidad de mantener la asistencia bilateral y multilateral a Timor Oriental en los años siguientes para salvaguardar los progresos conseguidos y seguir avanzando. Además de los llamamientos para que se prestase asistencia con el fin de fomentar la capacidad y el desarrollo sostenible, muchos representantes destacaron la necesidad de seguir avanzando en la reconciliación y la justicia y acogieron con beneplácito la mejora de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Los representantes de Portugal y Costa Rica destacaron la necesidad de dar prioridad a la promoción de las prácticas democráticas y el respeto de los derechos humanos y la representante de Costa Rica alentó a Timor Oriental a que aboliese su Fuerza de Defensa y reasignase los recursos al desarrollo social y económico²⁶³.

Muchos representantes caracterizaron la situación en Timor Oriental como un éxito de las Naciones Unidas y felicitaron a las sucesivas misiones de las Naciones Unidas en Timor Oriental y al Consejo de Seguridad por haber demostrado la capacidad de la organización. Los representantes de Australia y Filipinas señalaron que en Timor Oriental las Naciones Unidas habían aplicado nuevos enfoques para el mantenimiento y la consolidación de la paz, entre otras cosas, mediante el establecimiento de mandatos claros, creíbles y viables, estrategias de salida claras y la coordinación con el sistema general de las Naciones Unidas²⁶⁴.

En la misma sesión, el Presidente (Singapur) formuló una declaración en nombre del Consejo²⁶⁵, en la que este, entre otras cosas:

Celebró el logro de la independencia de Timor Oriental el 20 de mayo de 2002;

Afirmó su compromiso de apoyar la soberanía, la independencia política, la integridad territorial y la unidad

nacional de Timor Oriental dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas;

Expresó su firme apoyo a los dirigentes de Timor Oriental al asumir estos la autoridad para gobernar el nuevo Estado soberano de Timor Oriental; y su preocupación por el hecho de que siguiese habiendo problemas para la seguridad y estabilidad de Timor Oriental después de la independencia;

Expresó su confianza en que la UNMISSET, creada por la resolución 1410 (2002), contribuiría a consolidar y reforzar un entorno estable en Timor Oriental;

Exhortó a los Estados Miembros a que respondiesen positivamente al llamamiento urgente del Secretario General para cubrir las vacantes del Grupo de Apoyo Civil;

También instó a los Estados Miembros y a otras entidades a que respondiesen positivamente a las solicitudes de asistencia para el establecimiento de la fuerza de defensa, el servicio de policía y el sector judicial de Timor Oriental, y en apoyo del desarrollo económico y social y la reducción de la pobreza;

Esperó que llegase pronto el día en que Timor Oriental ingresase como Miembro de las Naciones Unidas.

Decisión de 4 de abril de 2003 (4735ª sesión): resolución 1473 (2003)

En su 4646ª sesión²⁶⁶, celebrada el 14 de noviembre de 2002, el Consejo incluyó en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMISSET, de fecha 6 de noviembre de 2002²⁶⁷. El Secretario General observó que, el 27 de septiembre de 2002, la Asamblea General había admitido a Timor-Leste (ex Timor Oriental) como Miembro de las Naciones Unidas²⁶⁸. También indicó que, desde la independencia, los dirigentes de Timor-Leste habían tratado de promover una democracia de base amplia. Sin embargo, las nuevas instituciones del país seguían siendo frágiles y se requería asistencia internacional. Si bien se habían producido algunos disturbios debido al

²⁶⁶ En su 4598ª sesión, celebrada a puerta cerrada el 13 de agosto de 2002, el Consejo escuchó la exposición informativa del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. El Secretario General Adjunto, los miembros del Consejo y los representantes del Brasil, la India, Indonesia, el Japón y Portugal mantuvieron un fructífero intercambio de opiniones.

²⁶⁷ S/2002/1223, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

²⁶⁸ Puede consultarse información sobre las medidas adoptadas por el Consejo con respecto a la admisión de Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas en el capítulo VII.

²⁶³ *Ibid.*, pág. 9 (Portugal); y págs. 10 y 11 (Costa Rica).

²⁶⁴ *Ibid.*, pág. 4 (Australia); y pág. 13 (Filipinas).

²⁶⁵ S/PRST/2002/13.

creciente descontento de los excombatientes y los veteranos, el Gobierno estaba tratando de abordar los problemas a través del diálogo. En cuanto a las relaciones con Indonesia, el Secretario General puso de relieve la creación de la comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral encargada de tratar asuntos de interés común. También destacó la importancia de la justicia y la rendición de cuentas y recordó que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos había expresado preocupación por las actuaciones del Tribunal Especial de Derechos Humanos establecido por el Gobierno de Indonesia. Asimismo, describió los avances realizados por la UNMISSET con respecto a su plan de aplicación del mandato y señaló que, si bien el grupo de apoyo civil estaba colmando algunas lagunas en sectores fundamentales, el sector de la justicia seguía rezagado. En cuanto a la seguridad interna, la transferencia de la responsabilidad de la función de policía y el plan de reducción de la policía de la UNMISSET estaban progresando con arreglo a lo previsto. Además, aunque la situación general en cuanto a seguridad externa y vigilancia de las fronteras continuaba mejorando, seguían siendo preocupantes el problema de los refugiados y la situación con respecto a la demarcación y el control de fronteras. El Secretario General destacó la necesidad de contar con asistencia de los donantes en esferas fundamentales con el fin de completar el plan de aplicación del mandato y lograr una transición fluida hacia la asistencia tradicional para el desarrollo.

En la sesión, el Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Chile, Dinamarca (en nombre de la Unión Europea²⁶⁹), Fiji (en nombre del Foro de las Islas del Pacífico), la India, Indonesia, el Japón, Nueva Zelanda, Portugal, la República de Corea, Tailandia, Timor-Leste y Ucrania.

El Representante Especial del Secretario General proporcionó detalles sobre el informe del Secretario General, señalando los numerosos problemas a los que se enfrentaba Timor-Leste, en relación con, entre otras cosas, el estado de derecho, el desarrollo social y

económico y la construcción institucional. También destacó que la UNMISSET desempeñaba un papel esencial en la consolidación nacional, al mismo tiempo que cumplía con su mandato con respecto a la seguridad externa e interna y la administración pública. Según dijo, su objetivo era permitir que Timor-Leste surgiese como un Estado en plena posesión de todos los atributos de la soberanía, la estabilidad y la prosperidad. En ese sentido, y con el fin de que la UNMISSET alcanzase los objetivos que figuran en la resolución 1410 (2002) en el calendario previsto para su reducción, el Representante Especial reiteró el llamamiento del Secretario General para que se contase con una asistencia internacional sostenida, en particular en los ámbitos fundamentales de la administración pública, la justicia, el sistema penitenciario, la policía, el control de las fronteras y la defensa. Como conclusión, el orador observó que la sombra del terrorismo se había cernido sobre la región y que se había sumado a los problemas de seguridad a los que ya se enfrentaba Timor-Leste. Para luchar contra ese problema, era necesario contar con expertos externos²⁷⁰.

Los oradores, que celebraron los progresos logrados en Timor-Leste y rindieron homenaje al nuevo Gobierno, el Representante Especial y la UNMISSET al respecto, señalaron los problemas pendientes a los que se enfrentaba Timor-Leste y formularon un enérgico llamamiento a la comunidad internacional para que brindase un mayor apoyo y asistencia financieros y técnicos de forma sostenida.

En cuanto al primer aspecto del mandato de la UNMISSET, la estabilidad, la democracia y la justicia, la mayoría de los oradores celebraron los avances logrados para fomentar la capacidad y traspasar las responsabilidades administrativas a las autoridades de Timor-Leste, y felicitaron al Gobierno por su enfoque político inclusivo y el hincapié que hacía en el diálogo y los derechos humanos. Algunos representantes seguían preocupados por el descontento que existía entre los excombatientes por la libertad y los veteranos y destacaron la necesidad de atender sus quejas²⁷¹.

Los oradores tomaron nota de las preocupaciones expresadas en el informe del Secretario General con respecto al desarrollo del sistema de justicia, los derechos humanos y el estado de derecho. También

²⁶⁹ Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Rumania y Turquía se sumaron a la declaración.

²⁷⁰ S/PV.4646, págs. 2 a 5.

²⁷¹ *Ibid.*, pág. 16 (Singapur); y pág. 19 (Colombia).

encomiaron la labor de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación y subrayaron la necesidad de llevar a los responsables de los actos de violencia cometidos en 1999 ante la justicia. Asimismo, expresaron su grave preocupación por las deficiencias que presentaba el sistema judicial y pusieron de relieve que era importante velar por un poder judicial independiente y hacer frente a los problemas que existían en el sistema penitenciario, en particular la detención de reclusos sin juicio. Los representantes de los Estados Unidos y Singapur señalaron la falta de claridad con respecto a la separación de poderes entre las ramas judicial, legislativa y ejecutiva²⁷².

En relación con el programa II, seguridad interna y cumplimiento de la ley, los oradores acogieron con beneplácito los informes de que algunos distritos ya estaban a cargo del nuevo Servicio de Policía de Timor-Leste, lo que permitía augurar que se cumpliría la transferencia de dichas responsabilidades a los timorenses, como estaba programado, a más tardar en enero de 2004. Tomando nota de la recomendación del Secretario General de que la fuerza de policía de Timor-Leste necesitaba más recursos, el representante de Nueva Zelanda hizo hincapié en la importancia de que se confiase en la aplicación de la ley y el sistema judicial para asegurar un entorno estable y seguro y el representante de Australia destacó la necesidad de contar con un enfoque estratégico y coordinado para fortalecer a la policía²⁷³.

En cuanto a la seguridad externa, el programa III, muchos oradores hicieron hincapié en los acontecimientos positivos derivados de la labor del Gobierno de Timor-Leste, la UNMISSET y las fuerzas armadas indonesias. La cooperación entre las tres estructuras había permitido mejorar y asegurar un clima de estabilidad y seguridad con respecto a Timor Occidental. Los oradores alentaron a Indonesia y Timor-Leste a que siguiesen avanzando para delinear su frontera común, expresando la esperanza de que dicho progreso permitiese reducir la presencia de la UNMISSET dentro de un plazo razonable, como pidió el Consejo. El representante de Indonesia reiteró el compromiso de su Gobierno de resolver la cuestión de la frontera y explicó detalladamente la labor de la comisión ministerial conjunta para la cooperación

bilateral²⁷⁴. Los oradores también acogieron con satisfacción los esfuerzos para establecer relaciones diplomáticas con casi todos los Estados miembros de la ASEAN y su reciente incorporación como miembro de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa, entre otros foros.

Muchos representantes reiteraron su preocupación por los refugiados. Varios oradores se mostraron preocupados porque el retorno de los refugiados se producía a un ritmo muy lento desde el final de junio de 2002 y sostuvieron que dicho retorno era un requisito previo para lograr la estabilidad del país a largo plazo²⁷⁵. El representante de Indonesia señaló que su Gobierno había proporcionado incentivos adicionales a los refugiados que optasen por volver al final del año, expresando la esperanza de que se encontrase una solución completa para esas fechas. En relación con el bajo nivel de retorno, el orador señaló que la falta de apoyo financiero había sido uno de los principales impedimentos y reiteró la importancia de que la comunidad internacional cumpliera con los compromisos financieros para responder al llamamiento conjunto²⁷⁶.

El representante de Timor-Leste, en su primera comparecencia ante el Consejo en calidad de representante de un Miembro de las Naciones Unidas, dijo que su Gobierno estaba dispuesto a hacer frente a los numerosos retos que tenía por delante, sobre la base de los principios que promueven las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, destacó que Timor-Leste era un país joven que aún no había finalizado su transición de decenios de violencia y privaciones. Para forjar una nación autosuficiente y próspera se necesitarían el apoyo y la colaboración continuos del Consejo, así como de la comunidad internacional en general. También señaló los numerosos desafíos planteados por otros oradores, subrayando al mismo tiempo los avances logrados en la esfera de los avances políticos tanto dentro como fuera de Timor-Leste, relativos, entre otras cosas, al proceso de reconciliación, las relaciones con Indonesia y Australia y la comunidad internacional, y los preparativos para que el país ratificase varios instrumentos internacionales

²⁷² *Ibid.*, pág. 9 (Estados Unidos); y pág. 16 (Singapur).

²⁷³ *Ibid.*, pág. 25 (Nueva Zelanda); S/PV.4646 (Resumption 1), pág. 6 (Australia).

²⁷⁴ S/PV.4646, pág. 27.

²⁷⁵ *Ibid.*, pág. 10 (República Árabe Siria); pág. 11 (Mauricio); pág. 14 (México); pág. 15 (Noruega); pág. 19 (Colombia); y pág. 24 (Chile); S/PV.4646 (Resumption 1), pág. 5 (Australia).

²⁷⁶ S/PV.4646, pág. 28.

importantes. En conclusión, el orador observó que Timor-Leste seguía estando plenamente comprometido con la lucha mundial contra el terrorismo, aunque requería el apoyo sostenido de la comunidad internacional²⁷⁷.

En su 4715ª sesión, celebrada el 10 de marzo de 2003, el Consejo incluyó en su orden del día el informe especial del Secretario General sobre la UNMISSET, de fecha 3 de marzo de 2003²⁷⁸.

En el informe, el Secretario General observó un marcado incremento en la frecuencia y la magnitud de los incidentes relacionados con la seguridad, incluidos los disturbios ocurridos en Dili y los ataques a varias aldeas, e indicó que el aumento de la actividad de los grupos armados podía deberse a elementos y delincuentes con motivaciones políticas. Recordando que la ejecución del mandato y los planes de reducción de la misión se habían preparado en un momento de optimismo, el Secretario General destacó la necesidad de ajustar el plan de reducción de la UNMISSET para que reflejase los cambios en las circunstancias. El Secretario General recomendó una serie de revisiones a las estrategias militares y de policía en Timor-Leste, incluida la reconfiguración del componente militar y la adopción de un enfoque revisado gradual de su mandato con el fin de reflejar mejor las amenazas existentes y la mejora de las capacidades operacionales y la capacidad de formación del componente de policía internacional. También recordó que el plan de reducción de la UNMISSET siempre se había basado en la necesidad de examinar constantemente la situación sobre el terreno. No obstante, el Secretario General puso de relieve que la evolución del Estado incipiente seguía siendo extraordinariamente rápida.

En la sesión, el Consejo escuchó una exposición informativa del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Además de todos los miembros del Consejo, formularon declaraciones los representantes de Australia, Indonesia, el Japón, Portugal y Timor-Leste.

En su exposición informativa el Secretario General Adjunto declaró que el informe, en lugar de transmitir los logros alcanzados, se centraba en dar la alarma en un momento crítico para informar al Consejo de una serie de nuevos hechos preocupantes y para

recomendar a tiempo lo que la Secretaría consideraba ajustes realistas y prudentes de la reducción de los contingentes de la UNMISSET, de manera que se reflejase una situación que había cambiado y se protegiese lo que se había obtenido hasta ese momento. También señaló que en el informe se indicaban dos tipos de acontecimientos en el ámbito de la seguridad que constituían una amenaza para la situación en Timor-Leste: amenazas de disturbios civiles y un aumento de los grupos armados en las zonas rurales, especialmente en el oeste. Además, recordó que en el informe especial del Secretario General se incluían dos tipos de recomendaciones: fortalecer la capacidad de la UNMISSET para apoyar el desarrollo de la policía timorense y retrasar la reducción del componente militar y su reconfiguración en esferas esenciales, incluido el aumento de la movilidad. Si bien el informe no proponía aplazar la fecha de retirada, el Secretario General Adjunto destacó que la reducción prematura de la Misión podría poner en peligro la estrategia general en Timor-Leste²⁷⁹.

Los oradores destacaron la importancia de la estabilidad para el desarrollo socioeconómico y expresaron grave preocupación con respecto al aumento de los incidentes de seguridad y los ataques armados. También pusieron de relieve la necesidad de avanzar en relación con factores desestabilizadores como la demarcación de las fronteras y el retorno de los 28.000 refugiados que se estimaba que quedaban en Timor Occidental.

Muchos oradores convinieron en que el aumento de las actividades de los miembros de las milicias había modificado la perspectiva de la situación de la seguridad en Timor-Leste. Los representantes de Bulgaria y Guinea destacaron la necesidad de que se investigasen los antecedentes y la motivación de los últimos incidentes y pidieron que se llevase a los autores ante la justicia²⁸⁰. En ese contexto el representante de México solicitó que se aclarase si los acontecimientos recientes tenían motivaciones políticas o formaban parte de una campaña orquestada²⁸¹. El representante de la Federación de Rusia destacó que era necesario investigar la información según la cual los excombatientes estaban estableciendo bases y creando alijos de armas clandestinos con el fin de

²⁷⁷ *Ibid.*, pág. 20 a 22.

²⁷⁸ S/2003/243, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

²⁷⁹ S/PV.4715, págs. 2 a 4.

²⁸⁰ *Ibid.*, pág. 6 (Bulgaria); y pág. 17 (Guinea).

²⁸¹ *Ibid.*, pág. 9.

desestabilizar Timor-Leste²⁸². El representante de Indonesia lamentó que se hiciese referencia en el informe del Secretario General a la participación de “milicias con apoyo” y añadió que debía culparse a la UNMISSET por su “deliberada ignorancia” de la manera en que trataba de proteger a la población de Timor-Leste de elementos delictivos²⁸³.

El representante de los Estados Unidos, tomando nota de que la policía, y no el personal de mantenimiento de la paz, tenía la responsabilidad primordial de gestionar los incidentes de seguridad interna, no creía que fuese imprescindible hacer una pausa en la reducción de la misión de mantenimiento de la paz. También expresaba que le costaba entender por qué una fuerza de mantenimiento de la paz de 2.780 efectivos, lo que sería el nivel de la fuerza para julio de 2003, no podría ayudar a la policía a controlar a un pequeño grupo de bandidos o de excombatientes. Si se justificaba esa hipótesis, declaró, su país estaría abierto a un “ajuste más modesto” en esa esfera²⁸⁴. Del mismo modo, algunos representantes no estaban convencidos de que los problemas de seguridad de Timor-Leste justificasen el ajuste propuesto a los actuales planes de reducción del componente militar de la Misión pero apoyaban la reorientación de la fuerza y la revisión de la estrategia policial, incluida una congelación en la reducción de la policía de la UNMISSET²⁸⁵. El representante del Japón, observando las diferentes opiniones con respecto a las recomendaciones para el componente militar, tomó nota de que cualquier cambio en los planes de reducción necesitaría que los países que aportan contingentes y la comunidad internacional en general hiciesen difíciles ajustes²⁸⁶.

El representante de Timor-Leste tomó nota de que los ajustes propuestos en el informe del Secretario General en relación con la reducción de efectivos no alteraban el concepto general de operaciones, su fecha de retirada, ni su objetivo final de lograr una capacidad viable y suficiente en Timor-Leste en materia de seguridad. En su opinión, los ajustes propuestos aumentarían al máximo la eficacia de la UNMISSET para ayudar a Timor-Leste a hacer frente a las graves

amenazas a la seguridad que existían en la actualidad. Teniendo eso en cuenta, su Gobierno hacía suyos y apoyaba totalmente la evaluación, las recomendaciones y las propuestas contenidas en el informe. También observó que el fortalecimiento de las relaciones con los países vecinos seguía siendo una de sus prioridades y celebró la constante cooperación y buena voluntad de Indonesia²⁸⁷.

En su 4735ª sesión²⁸⁸, celebrada el 4 de abril de 2003, el Consejo volvió a incluir en su orden del día este informe del Secretario General²⁸⁹. El Presidente (México) señaló un proyecto de resolución²⁹⁰, que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1473 (2003), en la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió que la composición y dotación del componente de policía de la UNMISSET y el cronograma para su reducción fuesen modificados de conformidad con los párrafos 33 y 35 del informe especial del Secretario General;

Decidió que el cronograma para la reducción del componente militar de la UNMISSET para el período que terminaba en diciembre de 2003 fuese modificado de conformidad con la carta que con fecha 28 de marzo de 2003 dirigió a sus miembros el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; y, en consecuencia, que se mantuviesen dos batallones en las regiones adyacentes a la Línea de Coordinación Táctica durante ese período, junto con los componentes de las fuerzas correspondientes, incluidos los de movilidad, y que el contingente militar de mantenimiento de la paz se redujese a 1.750 integrantes de manera más gradual a la prevista en la resolución 1410 (2002);

Pidió al Secretario General que le presentase antes del 20 de mayo de 2003, para su aprobación, una estrategia militar detallada para revisar el cronograma de la reducción del componente militar de la UNMISSET;

Pidió al Secretario General que lo mantuviese detallada y periódicamente informado de los progresos realizados sobre el terreno y de la aplicación de las estrategias militares y de policía revisadas;

Pidió al Gobierno de Timor-Leste que siguiese colaborando estrechamente con la UNMISSET, incluso en la aplicación de las estrategias de policía y militar revisadas.

²⁸⁷ *Ibid.*, págs. 18 a 20.

²⁸⁸ Se invitó al representante de Timor-Leste a participar pero no formuló declaraciones.

²⁸⁹ S/2003/243.

²⁹⁰ S/2003/401.

²⁸² *Ibid.*, pág. 13.

²⁸³ *Ibid.*, págs. 22 y 23.

²⁸⁴ *Ibid.*, págs. 10 y 12.

²⁸⁵ *Ibid.*, pág. 8 (Reino Unido); págs. 12 y 13 (Alemania); págs. 14 y 15 (Francia); y pág. 21 (Australia).

²⁸⁶ *Ibid.*, pág. 23.

Decisión de 19 de mayo de 2003 (4758ª sesión): resolución 1480 (2003)

En su 4744ª sesión, celebrada el 28 de abril de 2003, el Consejo incluyó en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMISSET de fecha 21 de abril de 2003²⁹¹. El Secretario General, refiriéndose a la evolución de la situación política en Timor-Leste, tomó nota de que el Parlamento Nacional había ratificado tratados internacionales básicos sobre los derechos humanos y de que los dirigentes de Timor-Leste hacían continuos esfuerzos para incorporar en el debate político una multiplicidad de posiciones. A pesar de los progresos alcanzados en la relación entre Indonesia y Timor-Leste, como una reunión sobre la demarcación de la frontera en la que se sugirió que aproximadamente el 80% de las fronteras entre los países podían convenirse de forma relativamente fácil, seguía existiendo incertidumbre respecto de la posibilidad de que llegasen a un acuerdo para el 30 de junio de 2003. El Secretario General, subrayando los progresos realizados en las tres partes del plan de aplicación del mandato, observó que serían necesarios nuevos esfuerzos bilaterales junto y además de la contribución de la UNMISSET en ámbitos como sectores específicos de la administración civil, el proceso judicial para abordar los graves delitos cometidos en 1999, y otras actividades de creación de capacidad en materia de derechos humanos, la prosecución del establecimiento de una fuerza de policía profesional y no política y la cooperación en materia de defensa y seguridad. El Secretario General, subrayando el papel desempeñado por los componentes civil, de policía y militar de la Misión, recomendó que se prorrogase el mandato de la UNMISSET durante un año.

En la sesión, el Consejo escuchó la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, el Brasil, Fiji, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Portugal y Timor-Leste.

El Representante Especial del Secretario General, poniendo de relieve que era fundamental fortalecer el componente de policía civil de la UNMISSET y reducir gradualmente el componente militar de conformidad con la resolución 1473 (2003) para abordar las nuevas

amenazas que existían en Timor-Leste, informó de que la Misión había iniciado y apoyado actividades llevadas a cabo por el Gobierno de Timor-Leste para reforzar la policía nacional y había fortalecido su presencia como asesor con el fin de asegurar una transición sin problemas hasta que todas las responsabilidades fuesen transferidas a mediados de 2004. También tomó nota de los avances conseguidos en relación con el desarrollo de la administración pública profesional y observó que la UNMISSET había comenzado a determinar las esferas en las que se requeriría apoyo continuado después de su partida. Asimismo, gracias al apoyo de la Misión, había avanzado la labor de la Dependencia de Delitos Graves y las Salas Especiales de Delitos Graves. En ese sentido, observó que, junto a esferas como la administración pública y la policía, el mandato de poner a disposición judicial a los responsables de delitos graves cometidos en 1999 requeriría una deliberación en cuanto a las disposiciones que resultasen adecuadas para la etapa posterior a la retirada de la UNMISSET, ya que el proceso judicial no podría completarse hasta mediados de 2004.

El Representante Especial observó que, si bien la situación económica de Timor-Leste mejoraba lentamente, los medios para lograr objetivos económicos a medio plazo resultaban estimulantes. Además del Tratado del Mar de Timor, también se habían definido otras perspectivas de ingresos públicos y se habían explorado otros recursos. Timor-Leste también había pedido formalmente que se le reconociese como país menos desarrollado. Mientras tanto, se estaban realizando estrategias de desarrollo para cumplir el plan nacional de desarrollo y el Gobierno se comprometía a lograr avances en indicadores sociales clave. El Representante Especial concluyó que el Consejo, en su debido momento, tendría que tomar una decisión sobre la forma óptima de asociar a las Naciones Unidas con Timor-Leste después de que concluyese la misión de la UNMISSET. La participación de la comunidad internacional en la consolidación de la paz y el fomento de las instituciones tendría que continuar y la UNMISSET recibiría posibles opciones para seguir haciendo frente a esas necesidades²⁹².

Los oradores convinieron en que, si bien se había avanzado considerablemente y de forma alentadora en

²⁹¹ S/2003/449, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

²⁹² S/PV.4744, págs. 2 a 6.

Timor-Leste, todavía quedaba mucho por hacer y la asistencia continua de parte de la comunidad internacional seguía siendo esencial, en especial para fortalecer la administración pública y la fuerza de policía del país, desarrollar su sistema judicial, el proceso judicial y los derechos humanos, reforzar los sectores nacionales de defensa y seguridad y mejorar en la esfera de la reconstrucción y el desarrollo económicos.

Varios representantes destacaron la importancia de la justicia para la reconciliación y los progresos sociales y pidieron que se avanzase en las actuaciones penales relativas a los delitos graves de 1999²⁹³.

Si bien los oradores celebraron en general la mejora de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, también pidieron a las partes que aumentasen sus esfuerzos para alcanzar un acuerdo sobre la demarcación de la frontera antes de que venciese el plazo. El representante de Indonesia manifestó su preocupación por los “prejuicios” expresados en el informe con respecto a ciertas cuestiones, en particular en lo que se refería a la seguridad de las fronteras y la justicia, y observó que el crecimiento constante de la relación entre los dos países era demasiado importante como para permitir que cualquier cuestión la afectase²⁹⁴. Los oradores manifestaron su esperanza de que el programa y el calendario revisados para la reducción del componente de policía de la Misión y el calendario revisado para la reducción del componente militar permitiesen transferir completamente las responsabilidades al ejército y la policía nacionales. Muchos representantes expresaron su apoyo a la recomendación realizada por el Secretario General en su informe de prorrogar el mandato de la UNMISSET durante otro año más, hasta el 20 de mayo de 2004. El representante de los Estados Unidos la describió como “la última prórroga de 12 meses”²⁹⁵. Si bien el representante de Fiji destacó la necesidad de adoptar un enfoque cauto con respecto a la retirada de la UNMISSET, el representante de Indonesia solicitó una transferencia más progresiva de las responsabilidades operacionales a la población de Timor-Leste y que la UNMISSET hiciese honor a su estrategia de salida²⁹⁶.

El representante de Timor-Leste dio las gracias a los miembros del Consejo por la resolución 1472 (2003) y argumentó que la respuesta firme y transparente de las Naciones Unidas y el Gobierno de Timor-Leste había restaurado la confianza y la seguridad en su país. Reiterando el compromiso de su Gobierno con un sistema judicial sólido e independiente, el representante observó que el sector de la justicia seguía necesitando un apoyo internacional. Además, se seguía trabajando para atender las necesidades básicas de la población en Timor-Leste en términos de inversión tanto en recursos humanos como en las esferas de la agricultura, la pesca y el turismo. Poniendo de relieve el compromiso de Timor-Leste con la participación internacional, expresó su interés por que se concluyesen los debates internacionales sobre las demarcaciones terrestres y marítimas antes del 30 de junio de 2003²⁹⁷.

En su 4758ª sesión²⁹⁸, celebrada el 19 de mayo de 2003, el Consejo volvió a incluir en su orden del día este informe del Secretario General²⁹⁹. El Presidente (Pakistán) señaló un proyecto de resolución³⁰⁰, que fue aprobado por unanimidad y sin debate como resolución 1480 (2003), en la que el Consejo de seguridad, entre otras cosas, decidió prorrogar el mandato de la UNMISSET hasta el 20 de mayo de 2004 y seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Deliberaciones de 15 de octubre de 2003 (4843ª sesión)

En su 4843ª sesión, celebrada el 15 de octubre de 2003, el Consejo incluyó en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMISSET, de fecha 6 de octubre de 2003³⁰¹. En el informe, el Secretario General observó los notables progresos realizados por Timor-Leste para sentar los cimientos de una administración pública y una fuerza de policía. La situación de la seguridad había mejorado y las relaciones con otros países, en particular Indonesia, habían seguido fortaleciéndose. Los dos países vecinos habían reiterado su compromiso de finalizar el acuerdo sobre la frontera terrestre internacional a más tardar el

²⁹³ *Ibid.*, pág. 10 (Camerún); pág. 14 (Francia); pág. 21 (Portugal); pág. 24 (Nueva Zelandia).

²⁹⁴ *Ibid.*, pág. 27.

²⁹⁵ *Ibid.*, pág. 16.

²⁹⁶ *Ibid.*, pág. 25 (Fiji); y pág. 26 (Indonesia).

²⁹⁷ *Ibid.*, págs. 19 a 21.

²⁹⁸ Se invitó al representante de Timor-Leste a participar, pero no formuló una declaración.

²⁹⁹ S/2003/449.

³⁰⁰ S/2003/545.

³⁰¹ S/2003/944, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

30 de noviembre de 2003 y, posteriormente, abordar otros aspectos relacionados con la gestión de fronteras y alentar a los refugiados a que regresasen y volviesen a asentarse. El Secretario General esbozó el progreso continuo en los tres programas del plan de aplicación del mandato, en particular el desarrollo de la administración pública y el sector de la justicia, la capacitación de la policía y la aplicación de la ley, así como el desarrollo de las fuerzas armadas y la prestación servicios de seguridad y control de las fronteras. Por otra parte, el Secretario General puso de relieve que algunas necesidades quedarían pendientes tras la conclusión del mandato de la UNMISSET y que sería indispensable que continuase la asistencia internacional en esferas tales como la administración civil, la justicia y la policía, la capacitación en materia de derechos humanos y la seguridad de las fronteras y los procesos por delitos graves. En conclusión, el Secretario General alentó a la comunidad internacional a iniciar el examen de los medios para seguir apoyando a Timor-Leste después de la retirada de la UNMISSET.

En la sesión, el Consejo escuchó una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Formularon declaraciones todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Filipinas, la India, Italia (en nombre de la Unión Europea³⁰²), el Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Portugal, Singapur y Timor-Leste.

El Representante Especial del Secretario General señaló que, en los 17 meses transcurridos desde el establecimiento de la UNMISSET, Timor-Leste había comenzado a actuar con determinación en diversos aspectos de la gestión pública, un liderazgo abierto, la promulgación de legislación, la rehabilitación de la infraestructura, la planificación responsable del desarrollo y la disciplina presupuestaria, la cooperación con Indonesia para finalizar el acuerdo sobre la frontera terrestre, la promoción de la integración regional y mundial del país y el compromiso con las normas democráticas y las libertades personales. La UNMISSET, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados bilaterales y multilaterales habían desempeñado un papel de apoyo en el fortalecimiento de las instituciones del Estado, en el fomento de los objetivos económicos y sociales y en la mejora de la seguridad del Estado.

³⁰² Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Noruega, Polonia, la República Checa, Rumania y Turquía se sumaron a la declaración.

El Representante Especial indicó que a pesar de los logros obtenidos en materia de capacitación y en el despliegue más amplio de la policía nacional, existían posibles amenazas a la estabilidad en las zonas rurales y urbanas, incluida la continua presencia de elementos de la antigua milicia en la zona de la frontera. El orador previó que el Consejo estudiaría con más detalle las cuestiones de seguridad y gobernanza en preparación para el traspaso de las responsabilidades de la defensa al Gobierno de Timor-Leste el 20 de mayo de 2004 cuando expirase el mandato de la Misión. Concretamente, el Representante Especial sugirió que, hasta que los organismos de seguridad timorenses estuviesen plenamente capacitados y equipados para llevar a cabo las tareas que realizaba el componente militar de la UNMISSET, podía necesitarse “algún tipo de asistencia internacional”, en especial para brindar apoyo a una población que aún no estuviese lista para una retirada total de la presencia internacional que les ofrecía garantías. A raíz de la reciente evaluación de las necesidades que emprendieron de forma conjunta el Gobierno, la UNMISSET y el PNUD, el Gobierno había determinado algunas funciones administrativas y judiciales esenciales que también exigirían un apoyo internacional continuado. Además, sería necesaria una presencia constante de derechos humanos en el período posterior a la UNMISSET³⁰³.

Los oradores manifestaron su agradecimiento por el apoyo prestado por la UNMISSET al proceso de transición en Timor-Leste y encomiaron a los dirigentes del país por sus logros. También tomaron nota con satisfacción de que se habían sentado las bases para un estado democrático e independiente con instituciones políticas que funcionaban. Asimismo, manifestaron su agradecimiento por la estabilización de la situación general de seguridad. Los representantes acogieron con satisfacción el fortalecimiento de las relaciones regionales e internacionales de Timor-Leste, señalando en particular el acuerdo bilateral sobre la delimitación de la frontera con Indonesia y los avances realizados para establecer las fronteras marítimas con Australia.

Sin embargo, los oradores convinieron en que seguían existiendo graves problemas que harían que Timor-Leste siguiese dependiendo de la asistencia internacional una vez concluido el mandato de la

³⁰³ S/PV.4843, págs. 2 a 8.

UNMISSET. También observaron que las nuevas instituciones estatales seguían siendo bastante frágiles y que era necesario contar con más apoyo administrativo. Se consideró esencial seguir fortaleciendo el ejército y fomentando la capacidad de los sectores de policía y de justicia. En vista de la difícil situación económica de Timor-Leste, las delegaciones compartieron la opinión de que era fundamental fomentar el desarrollo económico y social mediante el aumento del apoyo de los donantes.

Los representantes celebraron que se hubiese estabilizado la situación de la seguridad desde la aprobación del plan de reducción revisado de la UNMISSET. Al mismo tiempo, muchos oradores expresaron su apoyo a las iniciativas en curso para capacitar y fomentar la capacidad tanto de la policía como de la Fuerza de Defensa en Timor-Leste, pero reconocieron que eso exigiría que se adoptasen medidas a largo plazo. En ese sentido, el representante de Guinea alentó a que se fortaleciesen las capacidades institucionales y operacionales de la Fuerza de Policía Nacional de Timor-Leste³⁰⁴. El representante de Angola destacó la necesidad de que estuviese presente una unidad de policía de reacción rápida por el tiempo que fuese necesario y pidió que se aumentase la cooperación entre el componente militar de las Naciones Unidas y las fuerzas armadas timorenses³⁰⁵.

Si bien acogieron con beneplácito las mejoras en el sistema de justicia, muchos oradores destacaron la importancia de instaurar el estado de derecho, respetando los derechos humanos y poniendo a disposición judicial a los autores de delitos graves cometidos en el pasado. En ese sentido, la representante de España manifestó su decepción por la forma en que se habían desarrollado los juicios del Tribunal Especial de Derechos Humanos e instó a las autoridades judiciales de Indonesia a que asegurasen que los procesos de apelación fuesen transparentes y conformes con las normas internacionales de justicia³⁰⁶. El representante de México se hizo eco del llamamiento del Secretario General para que se pusiesen a disposición judicial los acusados de delitos graves, muchos de los cuales vivían en ese momento fuera de Timor-Leste³⁰⁷.

Al abordar el período posterior a la UNMISSET, muchos oradores estuvieron de acuerdo con la evaluación del Secretario General de que el país no podría lograr la autosuficiencia en ciertas esferas fundamentales del mandato de las Naciones Unidas antes de mayo de 2004. Con el fin de consolidar todo lo que se había conseguido hasta la fecha, la función y la responsabilidad de las Naciones Unidas no debían terminar con la retirada de la UNMISSET. Por lo tanto, como parte de una estrategia de salida ordenada, varios representantes afirmaron que era necesario que el Consejo de Seguridad encomendase una misión sucesora más pequeña³⁰⁸. Según la opinión del representante de Timor-Leste dicha presencia de las Naciones Unidas después de la UNMISSET debía ser creíble y firme³⁰⁹. El representante de Australia informó al Consejo de que, tras las conversaciones con el Gobierno de Timor-Leste y otros asociados, su Gobierno había presentado un modelo para una misión después de la UNMISSET que se establecería por un período de un año mediante un mandato del Consejo de Seguridad. La misión propuesta sería distinta de las misiones anteriores en diferentes aspectos: los propios timorenses estarían en el “asiento del conductor” y la función de las Naciones Unidas no sería la función tradicional de mantenimiento de la paz, sino la de proporcionar apoyo y asesoramiento que permitiría que las propias instituciones evolucionasen y se consolidasen con confianza. Por otra parte, la misión sería pequeña, de alcance limitado, se centraría en necesidades específicas y tendría un momento final claro³¹⁰.

Muchos oradores afirmaron que, en particular, el sistema judicial, las finanzas y la planificación económica, y la defensa y la seguridad timorenses necesitarían un apoyo de las Naciones Unidas después de mayo de 2004, y afirmaron que esperaban con interés las siguientes propuestas del Secretario General. El representante del Reino Unido, si bien tomó nota de que el mantenimiento y la consolidación de la paz eran dos caras de la misma moneda, destacó que la asistencia posterior a la UNMISSET sería esencial para asegurar que las actividades de mantenimiento de la paz que se estaban desarrollando

³⁰⁴ *Ibid.*, pág. 13.

³⁰⁵ *Ibid.*, pág. 12.

³⁰⁶ *Ibid.*, pág. 10.

³⁰⁷ *Ibid.*, pág. 18.

³⁰⁸ *Ibid.*, pág. 10 (España); pág. 22 (Portugal); pág. 24 (Australia); pág. 27 (Singapur); págs. 30 y 31 (Malasia); y pág. 32 (Nueva Zelanda).

³⁰⁹ *Ibid.*, pág. 22.

³¹⁰ *Ibid.*, pág. 23 y 24.

en ese momento fuesen satisfactorias. Subrayando la importancia de una transición fluida a la consolidación de la paz, el orador dijo que sería fundamental que las Naciones Unidas desempeñasen un papel en futuros acuerdos de colaboración internacional³¹¹. El representante de Francia destacó la importancia de establecer una clara distinción entre la UNMISSET y la presencia ulterior de las Naciones Unidas y pidió a las Naciones Unidas que se centrasen aún más en el desarrollo de las capacidades de los timorenses en los principales sectores. El representante de Francia, cuya opinión compartía el representante de México, añadió que la asistencia debía prestarse como una acción coordinada de los diferentes organismos del sistema de las Naciones Unidas y que debía desplegarse de conformidad con una estrategia de salida completa y definitiva y el representante de México compartió esa opinión³¹².

³¹¹ *Ibid.*, pág. 16.

³¹² *Ibid.*, pág. 10 (Francia); y pág. 18 (México).

El representante de Timor-Leste describió los avances realizados con respecto a la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo, por ejemplo en los sectores de la agricultura, la atención de la salud y la educación, y añadió que se iniciarían en breve las negociaciones con Australia sobre las fronteras marítimas. Destacando la cooperación establecida con Indonesia en esferas importantes, el orador señaló que se había trabajado para fomentar el reasentamiento y facilitar el regreso de aproximadamente 26.000 refugiados que permanecían en los campamentos de Timor Occidental. También expresó que estaba de acuerdo con el Secretario General en el hecho de que Timor-Leste no podría lograr la autosuficiencia en ciertas esferas clave antes del 20 de mayo de 2004, y acogió con agrado el debate sobre la credibilidad y la firmeza de la futura presencia de las Naciones Unidas³¹³.

³¹³ *Ibid.*, págs. 20 a 22.

25. La situación en Tayikistán y a lo largo de la frontera entre Tayikistán y el Afganistán

Decisión de 21 de marzo de 2000 (4116ª sesión): declaración de la Presidencia

En su 4115ª sesión, celebrada el 21 de marzo de 2000, el Consejo de Seguridad incluyó en su orden del día el informe provisional del Secretario General sobre la situación en Tayikistán¹. El Secretario General observó, entre otras cosas, que el proceso de paz que se había encomendado apoyar a la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Tayikistán (MONUT) concluiría con la celebración de las primeras elecciones parlamentarias multipartidarias en Tayikistán. Asimismo, encomió que se hubiera incluido a las antiguas partes beligerantes, entre otras, en el proceso electoral, aunque advirtió de que todavía quedaba mucho por hacer, especialmente en materia de desarme, reintegración y democratización. También observó que, a pesar de esas carencias, las elecciones parlamentarias constituían la fase final del período de transición previsto en el Acuerdo General sobre el Establecimiento de la Paz y la Concordia Nacional en Tayikistán. En consecuencia, concluyó que la MONUT

¹ S/2000/214, presentado conforme a lo solicitado en la resolución 1274 (1999).

había sido un logro fundamental y afirmó su intención de dar por terminada la Misión cuando finalizara su mandato el 15 de mayo de 2000. El Secretario General también señaló que se estaban celebrando consultas con el Gobierno de Tayikistán con respecto a la creación de una pequeña oficina de las Naciones Unidas destinada a facilitar la consolidación de la paz después de los conflictos.

En la sesión, el Consejo escuchó una exposición informativa a cargo del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, después de lo cual la mayoría de los miembros del Consejo formularon declaraciones², así como el representante de Tayikistán.

En su exposición, el Subsecretario General hizo referencia al éxito de las elecciones parlamentarias, pero señaló algunas carencias específicas como el hecho de que no se hubiera podido asegurar la independencia de la comisión de administración

² Los representantes del Canadá y Malí no formularon declaraciones.